

UNIVERSIDAD DE OVIEDO



Departamento de Filología Anglogermánica y Francesa

COORDINACIÓN Y ELIPSIS EN INGLÉS ANTIGUO: UN ESTUDIO DIACRÓNICO DE CORPUS DE LA INTERACCIÓN MODULAR EN EL LENGUAJE

Tesis Doctoral

Rodrigo Pérez Lorido

2011

‘Ellipsis is the consummate crowd-pleaser’
(Kyle Johnson, *Topics in Ellipsis*, 2009)

‘Gapping is ever problematical’
(Ray Jackendoff, *X-bar Syntax: A Study of Phrase Structure*, 1987)

‘Old English, that bloody language in which everything is possible’
(Martina Noteboom, 2000)

ÍNDICE

Agradecimientos	4
Abreviaturas	6
Introducción	
Consideraciones preliminares	7
Coordinación y elipsis en inglés antiguo: breve estado de la cuestión	11
Objeto de estudio: <i>Gapping</i> y <i>Split Coordination</i>	18
Marco teórico y naturaleza del estudio	23
Modelo de referencia teórico general	33
Objetivos	35
Metodología de la investigación	40
Obtención de los datos	44
Corpus: manuscritos y características de los textos	47
La influencia del latín en la sintaxis del inglés antiguo	56
La <i>Crónica Anglosajona</i> , el <i>Orosius</i> y el estilo narrativo	58
Breve síntesis argumental	61
Conclusiones	86
Bibliografía citada	95
Capítulo 1	
1. On the Grammatical Domain of Gapping in Old English: Syntax and Pragmatics	
1.1. Introduction	107
1.2. Gapping in Old and Modern English	109
1.3. Identity and structural parallelism	111
1.3.1. Parallelism and syntactic matching	111
1.3.2. Parallelism and linear order	119
1.4. Evidence against a strictly syntactic formulation of Gapping in Old English (and a tentative explanation)	122
1.4.1. Lack of structural parallelism	122
1.4.1.1. Asymmetric coordination with predicative verbs	123
1.4.1.2. Asymmetric coordinations with copulative verbs (zeugma)	128
1.4.2. Application of the rule across sentence boundaries	132
1.5. Incidence of pragmatically controlled Gapping in the Corpus	137
1.6. Conclusion	140
References	

A. Primary sources	141
B. Secondary sources	141
Summary / Résumé / Zusammenfassung	144
Capítulo 2	
2. Coordinate Deletion, Directionality and Underlying Structure in Old English	
2.1. Introduction	148
2.2. Theoretical background: Ross's <i>Directionality Constraint</i>	149
2.3. Gapping and directionality in German, Dutch and Old English	153
2.3.1. Main clauses	153
2.3.2. Subordinate clauses	156
2.4. The data	160
2.4.1. Verbal deletion	160
2.4.2. Non-deletion of identical verbs	167
2.5. Conclusion	171
Appendix	174
References	175
Capítulo 3	
3. Reconsidering the Role of Syntactic ‘Heaviness’ in Old English Split Coordination	
3.1. Introduction	178
3.2. Method and materials	181
3.3. Analysis	182
3.3.1. The causes of split coordination	182
3.3.1.1. Heaviness	184
3.3.1.2. Focus	189
3.3.1.3. Afterthought	202
3.3.2. The ‘unitary’ nature of split coordination: Split S and Split O compared	205
3.3.3. Position of the split elements	214
3.4. Summary and conclusions	217
References	
Primary sources	219
Secondary sources	220
Informe del factor de impacto de las publicaciones	227

Agradecimientos

Una empresa que se ha alargado tanto en el tiempo le debe necesariamente gratitud a muchas personas, incluyendo algunas que –desafortunadamente– ya no están entre nosotros.

En primer lugar quiero dar las gracias a José Luis González Escribano, el impulsor de este trabajo, por despertar –hace muchos años– mi interés por la lengua y la lingüística, por sugerirme el tema de esta tesis, y también por algunos comentarios y sugerencias muy enriquecedores.

A Bruce Mitchell, por tomarse el tiempo necesario 20 años atrás para contestar la desesperada petición de ayuda de un investigador principiante con respecto a ciertos pasajes muy oscuros de la *Crónica Anglosajona*, y escribir cuatro páginas de apretada caligrafía en respuesta a dichas preguntas.

A Roger Lass, por los comentarios hechos al borrador del primero de los artículos de los que consta este trabajo, y sobre todo por haber sido –y seguir siendo– una incesante fuente de inspiración.

A otros colegas de universidades europeas y estadounidenses, que tuvieron a bien leer, discutir y –por qué no– a veces discrepar abiertamente de lo que se decía en alguno de los artículos de los que consta esta tesis, entre los que me gustaría mencionar a John Anderson, Fran Colman, David Denison, Olga Fischer, Katharina Hartmann, Stig Johansson, Martina Noteboom, Susan Pintzuck y Kerstin Schwabe.

Algunas personas que tuvieron la amabilidad de localizar para mí documentos difíciles de conseguir, llamaron mi atención sobre determinados libros o

artículos o aportaron opiniones referentes al estilo de los artículos que forman este compendio son Anunciación Carrera de la Red, Russell Durst, Daniel García Velasco, Guillermo Lorenzo, Miranda Mason, Michiko Ogura y Patricia Shaw.

Gracias de manera especial a Santiago González Fernández-Corugedo, por su buena disposición al hacerse cargo de un proyecto con tan poco margen de maniobra, por los comentarios hechos a la parte introductoria de esta obra, y por animarme siempre a escribir una tesis doctoral.

Finalmente, quiero dedicar este trabajo a mis padres, que me enseñaron que siempre se puede trabajar más, a mi hermano Martín, cuya fe en mí es seguramente excesiva, y a mi compañera Antolina, por aguantarme (a mí y a mis Post-its repartidos por toda la casa) durante todos estos años.

A todos ellos,

Muchas gracias.

Abreviaturas

Acc	Accusative
AdvP	Adverbial phrase
ATB	<i>Across the Board</i>
Aux	Auxiliar(y)
CNPC	<i>Complex Noun Phrase Constraint</i>
Comp	Complementiser
CP	Complementiser phrase
DC	<i>Directionality Constraint</i>
Dat	Dative / dativo
DP	Determiner phrase
ES	Estructura superficial
EP	Estructura profunda
<i>e</i>	empty category
FA	Frase adjetiva
FN	Frase nominal
FP	Frase preposicional
FV	Frase verbal
FSP	<i>Functional Sentence Perspective</i>
GB	<i>Government & Binding</i>
GPSG	<i>Generalised Phrase Structure Grammar</i>
IA	Inglés antiguo
IP	Inflection phrase
LF	Logical form
ME	Middle English
MS(S)	Manuscrito(s)
ModE	Modern English
NP	Noun phrase
O	Object
OE	Old English
PP	Prepositional phrase
S	Subject / sujeto
Subj	Subjunctive
SC	<i>Split Coordination</i>
TGG	Transformational Generative Grammar
<i>t</i>	trace
YCOE	<i>York Corpus of Old English</i>
V	Verb / verbo
V2/V2nd	Verb second
VP	Verb phrase
VPD	<i>VP Deletion</i>

Introducción

Consideraciones preliminares

A pesar del auge que han experimentado los estudios de sintaxis histórica en los últimos años, y concretamente los estudios de sintaxis del inglés antiguo, sorprende el poco consenso que existe todavía sobre algunos aspectos básicos de la naturaleza de esta lengua. Dando por sentado que el inglés antiguo es una lengua flexiva, en la que las funciones gramaticales vienen indicadas fundamentalmente por las marcas de caso, las opiniones con respecto a su orden de palabras y a su estatus grammatical difieren considerablemente todavía hoy en día. Así, nos encontramos coexistiendo en paralelo trabajos que consideran al inglés antiguo una lengua cuyo orden de palabras se rige básicamente por restricciones estructurales y sintácticas (Allen (1980), Bean (1983), van Kemenade (1987), Koopman (1990, 1992, 1995, 1998), Pintzuck (1991), Haeberli & Haegeman (1995), Kroch & Taylor (1997), Haeberli (2001), Ohkado (2005) etc.), con otros que consideran que el inglés antiguo es una lengua de orientación esencialmente pragmática, es decir, virtualmente sin sintaxis y controlada únicamente por factores comunicativos (García (1979), Tejada (1988, 1995), Firbas (1992), Cummings (1993), van Hoorick (1994)). Por último, algunos análisis más recientes sugieren que el orden de palabras en inglés antiguo podría estar determinado por una combinación de sintaxis y pragmática, es decir, autores como Allen (1995), Bech (1998, 2001), van Kemenade & Milicev (2005), van Kemenade & Los (2006), van Kemenade (2009) o Taylor & Pintzuck (2010) consideran que –dando por sentado la existencia de estructuras sintácticas en inglés antiguo– la disposición de los constituyentes en la oración vendría determinada en gran medida por factores comunicativos y relativos a la estructura de la información:

“Whatever mechanisms underlay the structural possibilites of OE, it is nevertheless clear that when more than one option was available structurally,

pragmatic factors such as topicality determined the speaker's choice among the structural options (...) the position which will be taken here is that both grammatical categories and discourse factors played an important role in OE constituent order (at least by the late OE period, as represented by *Ælfric*)”

(Allen, 1995: 31)

“I start from the assumption that there is such a thing as a tightly circumscribed syntax, which makes available a limited set of options which define the limits to the space that language users have to manipulate word order according to information-structural needs.”

(van Kemenade, 2009: 91)

Dentro de los estudios de sintaxis pura, un debate muy importante ha sido el generado en torno a la cuestión del orden subyacente del inglés antiguo, es decir, de si se trata de una lengua SOV o SVO, o ambos. Este debate, que ha dado lugar a decenas de libros y artículos y que subyace en casi cualquier discusión en torno a la sintaxis del IA, se originó con la controversia SOV / SVO, y se ha enriquecido recientemente con la aportación de S. Pitzuck (1991) y la hipótesis de la doble base. Según esta hipótesis, que parte de una perspectiva gradualista de la variación y el cambio lingüístico, ambos órdenes SOV y SVO estarían accesibles sincrónicamente en la base del inglés antiguo, compitiendo entre sí, es decir, el inglés antiguo sería a la vez una lengua SOV y SVO. Esta idea aparece reflejada en trabajos como el mencionado Pintzuck (1991) –y sus secuelas (1995, 1996, 2002, 2005) –, así como en Fuss & Trip (2002), Pintzuck & Taylor (2004), y Pintzuck & Haeberli (2008), entre otros.

Finalmente, una cuestión que surge regularmente en los trabajos sobre sintaxis del inglés antiguo es el papel de la complejidad estructural o ‘heaviness’ en su orden de palabras. Autores como Davis (1997), Ohkado (1999) o Bech (2001), por citar sólo algunos estudios recientes, incluyen el parámetro ‘longitud’ o

‘complejidad’ entre los factores que determinan ciertas estrategias de linealización en inglés antiguo. La relevancia de los factores psicolingüísticos y de procesamiento y su interacción con otros módulos de la lengua en IA aparece ya reflejada en Canale (1976) y también se recoge en Stockwell (1977), van Kemenade (1987), Colman (1988), Pintzuk & Kroch (1989) y Ogura (2001), entre otros. La idea central que se baraja en muchos de esos textos es que las construcciones estructuralmente complejas (especialmente las estructuras con objetos ‘pesados’ en posición preverbal) resultaban difíciles de procesar, dando lugar a una serie de ajustes que desembocaron en última instancia en el cambio OV→VO en inglés medio. La hipótesis más extrema, expresada –por ejemplo– por autores como Mitchell (1985: 612, 777) o Mitchell & Robinson (1964: 66-70), es que los hablantes de IA encontraban por regla general las construcciones sintácticas complejas difíciles (o incluso imposibles) de procesar, sugiriendo una incapacidad innata por parte de los hablantes anglosajones para el procesamiento lingüístico complejo. A pesar de ser frecuentes estas alusiones a la psicolingüística en la literatura sobre sintaxis del IA, tampoco existe un consenso con respecto a su impacto real en el orden de palabras en IA, ni se ha llegado a determinar su peso cualitativo, más allá de constatar su posible influencia.

Casi todos los trabajos que he mencionado anteriormente se centran –de una u otra manera– en el estudio del orden lineal de los constituyentes en inglés antiguo, tomando como marco referencial la oración o –en el caso de los análisis más centrados en la pragmática– el discurso o el texto. Llama la atención –sin embargo– que de cara a dilucidar estos problemas hasta la fecha prácticamente nunca se haya empleado la elipsis como herramienta de análisis y método diagnóstico. Es bien sabido que la elipsis es un fenómeno en el que entran en juego múltiples factores, como la sintaxis, la semántica, la pragmática, la prosodia y la estilística, y por tanto, el estudio de su realización práctica en una lengua en concreto la hace un buen candidato a explicar la

interacción entre dichos aspectos del lenguaje. De forma más concreta, en lo que respecta a la cuestión del orden subyacente de las lenguas, la coordinación y elipsis nos proporciona además un mecanismo formal de verificación de las distintas hipótesis: el *Directionality Constraint* de John Ross (1970), que vincula de forma decisiva la dirección de la elipsis y el orden de los constituyentes en la oración. A pesar de todo esto, como decía anteriormente, existen muy pocos estudios diacrónicos de la elipsis y casi ninguno en el caso del inglés antiguo. Esto es debido, posiblemente, a la complejidad misma del fenómeno¹, pero también sin duda a la dificultad intrínseca de la obtención e interpretación de los ejemplos relevantes en los textos escritos antiguos.

McShane (2005) ha puesto de relieve la importancia de la elipsis como herramienta de diagnóstico gramatical a muchos niveles y su valor como criterio formal de evaluación en torno a la cuestión de la naturaleza sintáctica / pragmática de las lenguas:

‘(...) syntacticians have delineated licensing and recoverability conditions for instances of ellipsis subject to a syntax-oriented treatment, discourse theoreticians have incorporated ellipsis into models of theme-rheme structure and descriptive and typological linguists –in addition to describing ellipsis potential in the world’s languages- have used ellipsis as one of the diagnostics for the presence or absence of so-called discourse orientation in language.’ (p. 4)

¹ La interacción de sintaxis, semántica, pragmática etc. ha hecho de la elipsis un tema tradicionalmente poco atractivo, ya que hasta hace muy poco las teorías lingüísticas modernas –quizá con la excepción de la Optimality Theory– tendían a no salirse de un dominio gramatical concreto (fonología, sintaxis, lexicología...) y evitaban aquellos temas que implicaban estudiar la interacción distintos módulos de la lengua. Afortunadamente, hoy en día el estudio de las interfaces (sintaxis-semántica; sintaxis-pragmática...) es uno de los campos de investigación más fructíferos en lingüística.

Ans van Kemenade (2009) también destaca el papel de la elipsis como mecanismo que refleja la estructura de la información y determina el grado de orientación discursiva de una lengua (en este caso el inglés antiguo y medio):

‘When looking at the literature on information packaging, we usually come across at least five major types of strategies to mark information structure: a) intonation; b) ellipsis; c) particles; d) types of referring expressions; e) word order. I will defer from discussing the first two strategies: intonation is a phenomenon which is particularly hard to track in any detail in historical text material; *the state of our knowledge of ellipsis in the history of English is as yet limited*, and instructive exploration is beyond the scope of this article.’

(van Kemenade, 2009: 96 [cursiva mía])

Por todo lo dicho antes, parece evidente que el estudio de la elipsis en inglés antiguo podría proporcionar algunas de las claves que ayuden a entender mejor la naturaleza gramatical de esa lengua, y este es el objetivo principal de esta tesis: utilizar el enorme potencial de la elipsis como método de diagnóstico lingüístico para aportar evidencia nueva acerca de una serie cuestiones muy vigentes en torno al IA, que distan mucho de estar resueltas. En este sentido, me gustaría enfatizar que el objetivo de este trabajo no es elaborar una teoría global de la elipsis en inglés antiguo (para lo que necesitaríamos tratar más fenómenos de los que se abordan aquí, y seguramente mucho más tiempo) aunque sí se proporcionarán datos precisos sobre los contextos de aplicación de dos reglas específicas (*Gapping* y *Split Coordination*), que seguramente serán necesarios de cara a formalizar una teoría global y unificadora de la elipsis en esa lengua.

Coordinación y elipsis en inglés antiguo: breve estado de la cuestión

Con respecto a la mencionada escasez de estudios sobre la elipsis en IA, se puede decir que no existe hasta la fecha ningún estudio sobre la elisión en estructuras coordinadas en esta lengua que tenga el propósito de abordarla desde una perspectiva unificadora basada en una serie de principios teóricos concretos². Ni siquiera existen estudios parciales de fenómenos elípticos en inglés antiguo con este propósito³, a excepción probablemente de Allen (1995), al que me referiré más adelante.

Tradicionalmente, el énfasis en los estudios de coordinación en inglés antiguo se ha puesto en el análisis de la posición verbal en las estructuras coordinadas, partiendo de la observación de Bacquet (1962) –convertida casi en axioma por Denison (1986: 145), van Kemenade (1987: 177) o Traugott (1992: 277)– de que el verbo tenía tendencia a aparecer en posición final en la segunda y subsiguientes cláusulas de una estructura coordinada en IA, en lugar de la habitual posición media de las oraciones principales. Así pues, estudios recientes como

² Las referencias aisladas a la “ausencia”, “no expresión” o “no repetición” de ciertos elementos en estructuras coordinadas sí abundan –obviamente– desde los textos más antiguos sobre sintaxis anglosajona hasta nuestros días, tanto en trabajos de índole descriptiva como Wülfing (1894-1901), Jespersen (1909-1949), Curme (1931), Andrew (1940), Barrett (1953), Bacquet (1962), Visser (1963), Shannon (1964), Brown (1971), Gardner (1971), Johnson (1975), Mitchell (1985), Traugott (1992) o Davis (1997), como en trabajos de corte teórico como Traugott (1972), Stockwell (1977), Kohonen (1978), Allen (1980), Bean (1983), Tejada (1988), van Kemenade (1987) o Pintzuck (1991). No incluyo en esta lista aquellos textos que no traten específicamente de sintaxis, como gramáticas y manuales de inglés antiguo como Wright & Wright (1925), Quirk & Wrenn (1957) Campbell (1959) Mitchell & Robinson (1964), de la Cruz (1983) etc. aún cuando muchos de ellos se refieran en algún momento a la elipsis en coordinación.

³ Algunos trabajos monográficos sobre coordinación en inglés antiguo de principios de siglo como Pogatscher (1901), Rubens (1915) o Maisenheller (1935) no se centran en la elisión, sino en otros aspectos de la coordinación, tales como el uso no cumulativo de la conjunción *and*, que tuvieron continuidad en el estudio de Ohlander (1936) para el inglés medio.

Stockwell & Minkova (1990), Bech (2001), Ohkado (2004) o Calle-Martín & Miranda-García (2007) se han dedicado principalmente a verificar esta hipótesis, negándola en la mayor parte de los casos (Bech, Ohkado y Calle-Martín & Miranda García), pero nada –o muy poco– se dice en ellos de la elipsis⁴.

Otro tema relativo a la coordinación que ha recibido tradicionalmente especial atención en la literatura sobre sintaxis del inglés antiguo es la llamada ‘coordinación escindida’ o *Split Coordination*, ilustrada en (1) más abajo, que constituye también uno de los puntos centrales de este trabajo:

- (1) *Her Beorhtric cyning forþferde & Worr aldormon.*

‘In this year king Beorhtric passed away, and ealdorman Worr’

(ChronA 800.58)

Se han escrito hasta la fecha tres artículos monográficos sobre este fenómeno, de muy distinto énfasis teórico y también con conclusiones de muy distinto calado: Reszkiewicz (1966), Sasao (1981) y Sielanko (1995). Paradójicamente, es el más antiguo de estos, Reszkiewicz (1966), el que más información aporta, aunque se trate de un estudio totalmente descriptivo, ya que tanto Sasao (1981) como Sielanko (1995) no son más que la superposición de un modelo

⁴ Es cierto que Stockwell & Minkova (1990) son los primeros en introducir en su estudio la importante variable de la presencia o ausencia del sujeto expreso en la segunda cláusula coordinada en relación con la posición verbal. Stockwell & Minkova distinguen, al contrario que otros estudios previos como Mitchell (1985: I-707) entre coordinación de oraciones (*Sentence Conjunction*) y coordinación de frases verbales (*VP Conjunction*). Su conclusión de que este factor es determinante en la posición retrasada del verbo en el segundo conjunto coordinado es confirmada por Allen (1995: 462) y Ohkado (2004: 172) pero negada por Calle-Martín & Miranda-García (2007: 124-126).

teórico muy específico⁵ a los datos del inglés antiguo, sin adecuación alguna al objeto de estudio. Además, ninguno de los dos últimos estudios se basa en un corpus propio (a excepción de tres *Lives of Saints* de Ælfric en el caso de Sielanko (1995)) y ninguno de ellos (incluido el de Reszkiewicz) incluye un análisis estadístico de los datos. Por esa razón, la relevancia de estos trabajos es muy pequeña, y en el caso concreto de Sasao (1981) y Sielanko (1985) su interés para este estudio, mínimo.

Similares problemas presentan otros tres trabajos que me gustaría mencionar a continuación: Johansson (1968), Smith (1971) y Taylor (1973). Johansson (1968) no es estrictamente un estudio de la elipsis, pero sí trata brevemente algunas cuestiones interesantes relativas a la pronominalización y la elisión en inglés antiguo y medio, aportando algunas ideas interesantes, si bien expresadas a veces de un modo impresionista (“there is a general tendency towards an increasing use of pronominalización in Modern English where earlier stages of the language had deletion” (p. 113)), y con muy poco soporte factual. El autor también lleva a cabo una interesante –aunque muy breve– discusión sobre las condiciones de identidad para la elisión del sujeto, recogidas posteriormente por Allen (1986)⁶. Sin embargo, una vez más el escaso énfasis en los datos (las conclusiones del autor no vienen apoyadas por ningún tipo de estadísticas), y lo limitado del corpus hace que el valor intrínseco este estudio sea pequeño. En cuanto a Smith (1971) y Taylor (1973), se trata de estudios obsoletos, llevados a cabo con una metodología claramente alejada de la práctica actual en lingüística histórica y que se resume en validar los presupuestos de un marco teórico concreto (en ambos casos una versión muy antigua del generativismo) a partir de los datos del inglés antiguo. Los

⁵ En el caso de Sasao, se trata de un calco absoluto de los planteamientos de Harries-Delisle (1978).

⁶ Véase una discusión detallada en Pérez Lorido (2001a).

dos estudios son –en ese sentido– claramente inductivos, buscando ajustar los datos a la teoría y no al contrario, carecen por completo de estadísticas, y –en el caso de Taylor (1973)– el corpus es extremadamente pequeño (unas pocas páginas de la *Crónica Anglosajona*). Una muestra del escaso interés por los datos en alguno de estos trabajos es que Smith (1971), cuyo corpus abarca 10 manuscritos copiados en la primer mitad del S. XI, sólo detectó un ejemplo de *Gapping* (uno de los fenómenos de elipsis de los que trata esta tesis) en dicho corpus, cuando un barrido preliminar llevado a cabo por mí mismo sobre esos textos encontró más de 80.

En suma, ninguno de los trabajos mencionados anteriormente (con la excepción probablemente de Reszkiewicz (1966) y Johansson (1968)) resultan de interés para el investigador en lingüística histórica de hoy, y en general sus conclusiones y aportaciones para los propósitos de este trabajo son muy pequeñas.

Un caso distinto es Allen (1986), que representa –a mi modo de ver– el único estudio hasta la fecha que trata algún aspecto de la elipsis en IA uniendo rigor filológico, tratamiento exhaustivo de los datos y un uso adecuado de las herramientas teóricas. El estudio –aun no centrándose específicamente en la elipsis– aborda el tema de la elisión del sujeto, utilizándolo como argumento central de su teoría sobre la cronología del reanálisis de los verbos de experimentación en la historia del inglés. La hipótesis de Allen de que los verbos llamados de experimentación como ‘like’ no sufrieron el tipo de reanálisis propuesto por Lightfoot (1979) (según el cual el cambio *þaem cyninge licab peran > the king likes pears* tuvo lugar en inglés medio como consecuencia de la erosión morfológica de las marcas de caso y la presión analógica del orden sintáctico SVO), descansa sobre la coordinación y elisión del sujeto como prueba determinante. Según la autora, ejemplos como (2) en los que –en una estructura coordinada con un verbo de experimentación y uno

normal— el sujeto del segundo conjunto se elide por identidad con el sujeto en caso dativo del primer conjunto, indican que tal NP en dativo era *de facto* un sujeto en inglés antiguo, y hace innecesaria la explicación en términos de reanálisis de Lightfoot (1979):

- (2) Gode^{DAT} ofhreow ða and Ø hraðe cwæð to ðam engle.

“God had pity then and quickly said to the angel ...”

(ÆLS 13.25)

La hipótesis de Allen descansa de forma crucial sobre el prerrequisito teórico de que sólo pueden elidirse categorías ‘identicas’, y la autora dedica un apartado considerable de su trabajo a demostrar que en IA la elisión del sujeto sólo podía tener lugar bajo estrictas condiciones de identidad, calificando aquellos ejemplos como (3) en los que el sujeto elidido de una oración en inglés antiguo es correferencial con alguna otra categoría sintáctica no sujeto⁷, como aberrantes.

- (3) a. he lustlice from eallum onfongan wæs, Ø his word geornlice geherdon.

“he was gladly welcomed by all, and (they) to his words eagerly listened”

(Bede 258.6)

- b. ic geseo Godes engel standende ætforan ðe, and Ø wipab ðine limu.

“I see God’s angel standing before you, and Ø is cleansing your limbs”.

(ÆCHom i 426.30)

⁷ Este hecho ya había sido puesto de relieve por otros autores como Visser (1963: 5-6), Johansson (1968: 105-108), Kohonen (1978: 187), Shannon (1964: 20), Bean (1983: 89), Mitchell (1985) o Traugott (1992: 222).

Este es, para mí, el aspecto más interesante del trabajo de Allen (1986). Sin embargo –el hecho de que su tratamiento de la elipsis tenga un carácter meramente instrumental y que éste se ciña únicamente a la elisión del sujeto, un tema que no se toca en esta tesis– hace que su impacto en cuanto al objeto de este estudio sea relativo.⁸

En suma, se puede decir que el material de referencia acerca de la elipsis en la literatura sobre el inglés antiguo es escaso, se halla muy disperso⁹ y tiene –con la salvedad de Allen (1986)– en muy pocos casos una auténtica orientación teórica. Además, falta un gran estudio que englobe los procesos de elipsis en general y que los ponga en consonancia con los descubrimientos que se han hecho recientemente en torno a la naturaleza gramatical del inglés antiguo. Por otra parte, dentro los estudios arriba mencionados hay claramente una serie de temas recurrentes (la elipsis del sujeto y la coordinación escindida o *Split Coordination*) mientras que otros (como la elipsis verbal, sobre la que trata fundamentalmente este trabajo) no se han tocado casi en absoluto.

⁸ Me he referido –de todas formas– a Allen (1986) en algunas ocasiones en el cuerpo central de este trabajo. Remito a los lectores interesados en la cuestión de la elisión del sujeto en inglés antiguo a Perez Lorido (2001a), donde los argumentos y las conclusiones de Allen (1986) han sido revisados y evaluados críticamente.

⁹ Esto se hace patente sobremanera en los grandes textos de referencia de sintaxis histórica del inglés y de sintaxis anglosajona como Visser (1963) o Mitchell (1985), donde la información sobre la elipsis en coordinación se halla distribuida en partes muy distintas de las gramáticas. Por ejemplo, Visser habla de “absence of the subject” en la página 4, “absence of the object” en la página 525, “examples of the type *He loves us as we Δ him*” en la página 514 etc. Mitchell por su parte habla de “non-repetition and non-expression of the subject” en la página 627 y siguientes, de “non-repetition of the object” en la página 653, pero de “ellipsis” en la página 944 y siguientes, etc.).

Objeto de estudio: *Gapping* y *Split Coordination*

Los dos tipos de estructuras coordinadas de los que trata este trabajo son los que se conocen como *Gapping* y *Split Coordination*¹⁰, ilustrados en (4) y (5):

(4) *Gapping*

- a. John has written the words, and Paul the music.
- b. Bob intends to travel to Hong Kong in August, and Ann in July.
- c. Andrés estudia filología en Oviedo y Manolo veterinaria en León.

(5) *Split Coordination*

- a. John came, and Bill (too).
- b. John gives flowers to Mary, and sweets.

La razón fundamental para elegir estos dos fenómenos como objeto de estudio ha sido que –al margen de que no existe prácticamente ningún trabajo sobre *Gapping* en inglés antiguo y que los que hay sobre *Split Coordination* son muy incompletos– se adecuan muy bien al objetivo principal de esta tesis: analizar la interacción de los distintos módulos del lenguaje en inglés antiguo y aclarar algunos aspectos fundamentales de su naturaleza gramatical. *Gapping* es probablemente una de las estructuras elípticas más ampliamente estudiadas desde cualquier perspectiva lingüística (pero especialmente dentro de la tradición generativista) y muchas de las argumentaciones que se han hecho sobre la naturaleza de esta regla como perteneciente bien a la sintaxis o al discurso son directamente trasladables a la discusión sobre la naturaleza del

¹⁰ Bosque (1984) traduce *Gapping* como *Elipsis de SV parcial*, y Brucart como *Vaciado*. Sin embargo, ninguna de las dos acepciones está excesivamente generalizada, de ahí que yo haya utilizado en esta introducción exclusivamente el término inglés. En el caso de *Split Coordination*, he optado por utilizar fundamentalmente la expresión inglesa, sustituyéndola a veces por *Splitting* o en ocasiones por *coordinación escindida*.

inglés antiguo. En cuanto a *Split Coordination*, el hecho de que se trate de una construcción en la que el paralelismo entre las dos partes de la estructura coordinada viene marcado por un solo elemento, su carácter de fenómeno marcadamente discursivo –en el que la sintaxis se halla probablemente subordinada a cuestiones de topicalidad e informatividad– y la forma en que el procesamiento y las cuestiones preceptúales determinan la escisión de la estructura coordinada, lo convierten así mismo en un buen candidato para aportar información relevante de cara a los objetivos que se plantean en este trabajo.

Por lo que se refiere a *Gapping*, se asume que se trata de una regla que elide el verbo y potestativamente alguno de sus complementos en una cláusula coordinada con otra que contiene el mismo verbo. Otra restricción habitual en la formulación de esta regla es que en el conjunto reducido (i.e. en el que se ha efectuado la elisión) debe haber al menos dos elementos realizados fonéticamente (lo que la distingue de *Split Coordination*), uno de ellos un elemento del predicado verbal y otro obligatoriamente el sujeto.¹¹

11 Dentro de su descripción de aspectos funcionales de la elipsis del español, Jiménez Juliá (1995: 144) indica, sin embargo, que no es el sujeto el que debe mantenerse obligatoriamente en el segundo conjunto en las estructuras con *Gapping*, sino el ‘tema’ o primer elemento de la cláusula en el orden secuencial, como en los ejemplos siguientes:

- (i) *En verano Marta sale a recoger zarzamoras y en otoño setas.*
- (ii) *En Laponia viven los Sami y en Groenlandia los Inuit.*

Según este autor, que el sujeto sea en muchas ocasiones el ‘tema’ del discurso no autoriza a postular la obligatoriedad de su aparición en *Gapping*. Esta visión es recogida también por otros autores como Sabin (1980: 109), que cita el siguiente ejemplo:

- (i) In the spring Max plays Rugby, and in the fall soccer.

También se considera que un requisito indispensable para que se aplique *Gapping* es que los dos conjuntos coordinados sean paralelos (véase toda la argumentación en la sección *Breve síntesis argumental* de esta introducción) y que los dos conjuntos coordinados sean adyacentes, apuntando a la agramaticalidad tanto de (6) como de (7):

- (6) * Fred eats yougurth and Norma at midnight.

- (7) * Alan went to New York and I know that it seems that Betsy to Boston.

Un aspecto que ha generado un intenso debate sobre la naturaleza de *Gapping* es el hecho de que esta regla pueda elidir elementos que no forman un constituyente, como en (8) y (9), aunque la aceptabilidad de muchos de estos ejemplos es discutible:

- (8) a. ? **Robin** knows a lot of reasons why **dogs** are good pets, and **Leslie, cats**.
b. ? He spoke in the kind of tone **a lawyer** might use to address **a jury or a serious professor of history his students**.

[Ejemplos de Merchant (2011: 17)]

- (9) a. ? **Ernesto** compró un kilo de **plátanos**, y **Pedro de peras**.
b.? **Antonio** confía en la mayoría **de los hombres**, y **Ana de las mujeres**.

[Ejemplos de Juménez Juliá (1995: 150)]

Otra importante característica de *Gapping* –especialmente para los propósitos de este trabajo– es que puede operar en dos direcciones, hacia delante (dejando el segundo conjunto incompleto) o hacia atrás (dejando el primer conjunto incompleto). Este hecho está sujeto, sin embargo, a restricciones sobre la

naturaleza tipológica de las lenguas. En las lenguas SVO *Gapping* siempre opera hacia adelante, mientras que en lenguas SOV como el alemán o el holandés, puede efectuarse tanto hacia adelante como hacia atrás (10):

- (10) a. John **eats** meat and Peter rice.
* John meat and Peter rice **eats**.
- b. Ich denke dass Johann Fleisch **isst** und Peter Reis.
I think that John meat eats and Peter rice
Ich denke dass Johann Fleisch und Peter Reis **isst**
- c. Ik geloof dat Jan vless **eet** en Peter rijs.
I think that John meat eats and Peter rice
Ik geloof dat Jan vless en Peter rijs **eet**.

Finalmente, otro aspecto muy importante a destacar de *Gapping* es su función contrastiva. Ya desde Sag (1980: 192) se insiste en que los elementos que quedan tras la aplicación de *Gapping* han de resultar contrastivos con los elementos del conjunto completo, lo cual viene marcado por una curva entonativa especial en cada uno de los elementos del resto de vaciado, y por su separación mediante una pausa.¹²

En resumen, *Gapping* es una regla muy compleja donde –entre otras cosas– se concitan cuestiones sintácticas relativas la especificación de los elementos estructurales que intervienen en su aplicación, en la que intervienen factores

¹² En este sentido, para Jiménez Juliá (1995) *Gapping* no es más que “...un recurso destinado a asociar contrastivamente dos o más cláusulas coordinadas que hacen referencia a una situación, proceso, acción o estado común, con, al menos, dos circunstancias distintas” (p. 147).

pragmáticos como la asignación de foco y la contrastividad, y que relaciona crucialmente el orden subyacente de una lengua con la dirección de su aplicación. Todo ello la hace un excelente candidato para cumplir los objetivos marcado en las páginas iniciales con respecto a la utilización de la elipsis como herramienta de diagnóstico de la naturaleza gramatical del inglés antiguo.

En cuanto a *Split Coordination*, algunos autores como Hudson (1976), Williams (1977), Rooryk (1985), Chao (1987), Lobeck (1995) o Merchant (2011), la consideran simplemente una subclase de *Gapping*, en la que se da un mínimo paralelismo (sólo un elemento contrasta con el conjunto completo)¹³ de modo que –desde ese punto de vista– estaría justificado conceptualmente estudiarla junto con ese fenómeno. De todos modos, como decía anteriormente, la razón fundamental para incluirla en este estudio es que se trata de una construcción muy característica del inglés antiguo y que –al igual que en *Gapping*– en su aplicación interaccionan múltiples factores (sintácticos, pragmáticos y sin duda psicolingüísticos y cognitivos), que

¹³ Aunque para muchos de estos autores SC sólo es aceptable si –junto con el elemento escindido– aparece otro elemento (un adverbial o una partícula de polaridad) en el segundo conjunto. Así, Lobeck (1995: 27) acepta (i):

- (i) John studied at UCLA, and Betsy [e] too.

pero no (ii)

- (ii) *John studied at UCLA, and Betsy [e].

Esto es importante, como veremos en las páginas que siguen, ya que a lo largo del inglés antiguo se ha detectado una tendencia estadística creciente hacia la presencia de dichos adverbiales en la segunda parte de la estructura coordinada, lo que podría considerarse como evidencia del cambio de una lengua menos sintactizada (donde el paralelismo en estructuras coordinadas elípticas es menos determinante) hacia una lengua más sintactizada, donde dicho paralelismo estructural es una condición imprescindible.

probablemente proporcionarán claves importantes de cara a entender la naturaleza gramatical de esta lengua.

Marco teórico y naturaleza del estudio

Aunque este trabajo es de inspiración fundamentalmente generativista, por su propia naturaleza no he podido prescindir en ocasiones de referencias a otros marcos teóricos, como diversas escuelas del funcionalismo (la *Functional Sentence Perspective* de la Escuela de Praga, la perspectiva de *Task Urgency* de Givón (1983, 1988), las diversas aproximaciones de Kuno (1975, 1976, 1987)), gramáticas sintagmáticas como la GPSG de Sag et al. (1985), o modelos teóricos basados en la actuación como el de Hawkins (1994). En otros casos incluso –concretamente en el tercer artículo que compone este trabajo– el tratamiento no es ni siquiera transformativo. Hay, por tanto, un grado considerable de eclecticismo de escuela en él, como no podría ser de otra manera, dado que su fin último es proporcionar una descripción adecuada de ciertos fenómenos de coordinación y elipsis en IA, en los que una aproximación monolítica desde un marco teórico concreto podría hacer que se perdiessen importantes generalizaciones e intuiciones. Con todo, mi formación es generativista, y es esta escuela la que más y mejor ha estudiado los procesos de coordinación y elipsis, y en ese sentido creo es la que mejor se adapta al estudio de esos procesos en una lengua en la que falta todo el trabajo –incluso el descriptivo– por hacer.

En este sentido, quisiera insistir aquí en que, aunque el carácter de este trabajo es fundamentalmente descriptivo también aspira a ser explicativo, y para ello considero imprescindible combinar los datos cuantitativos y cualitativos extraídos del corpus con la maquinaria teórica que pone a nuestra disposición

la lingüística moderna, como sugiere Koopman (1990: 15)¹⁴, y esa ha sido mi propuesta metodológica principal: combinar teoría con un tratamiento general de los datos basado en el máximo rigor. Desde ese punto de vista, la elipsis representa un reto considerable: muchos ejemplos relevantes del IA son ambiguos o de difícil interpretación, y hay que recurrir en ocasiones a fuentes históricas adicionales o a mecanismos de validación alternativos (comparar copias de la misma secuencia en distintos manuscritos, revisar el original si se trata de una traducción etc.) para obtener la interpretación correcta de los mismos. He partido siempre, sin embargo, de la premisa de que cada ejemplo cuenta, y –considerando la extensión del corpus: más de 530.000 palabras, o lo que es lo mismo, más de 1.700 páginas standard de texto– eso ha implicado un trabajo considerable en la recopilación de los datos.

Volviendo a la cuestión del marco de referencia teórico general de este trabajo, los dos primeros artículos que lo componen parten de un presupuesto transformativo. El modelo de análisis empleado en ellos es el de elisión, que asume que una secuencia elíptica (en este caso *Gapping*) surge de dos estructuras coordinadas completas en la estructura profunda a las que se aplica una transformación de borrado¹⁵. Es decir, asumimos que una secuencia como (4a) arriba, surge de una estructura como (11) en la estructura profunda,

14 ‘(...) theory tries to relate facts in a coherent way and requires explanations. In a traditional approach data is collected and described, but very rarely much more than that. It is as if description in a sense constitutes an explanation. Thus one is left with such questions as: Why are the facts the say they are? How can one explain the patterns that are found? What is the significance of the facts? The answers traditional grammars come up with (if at all) are often vague and impressionistic. Thus, anything that can provide us with a means of looking at materials in a different way seems useful to me’.

15 Al margen del enfoque de elisión/borrado para *Gapping*, que es el mayoritario en la literatura (Tai (1969), Ross (1970), Jackendoff (1971) Hankamer (1973, 1979) Stillings (1975), Sag (1980), Neijt (1979), van Oirschot (1987), Hartmann (1998), Coppock (2001),

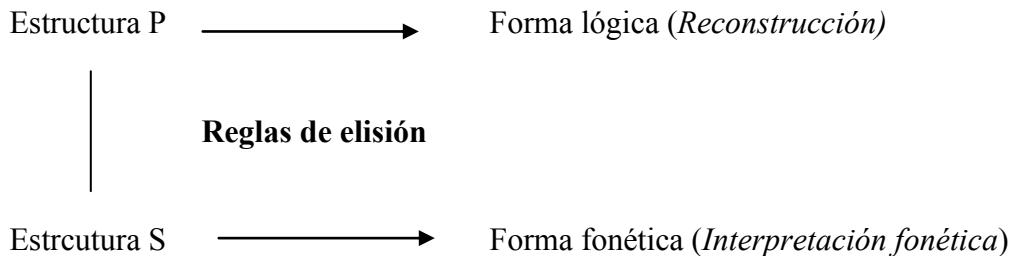
- (11) John *has written* the words, and Paul *has written* the music.

donde la elisión de las secuencias en cursiva ha tenido lugar bajo determinadas condiciones de identidad, que garantizan la recuperabilidad o catálisis de los elementos afectados por el proceso de borrado.

Este es el análisis característico del modelo generativo conocido como Teoría Estándar, que en su versión más antigua –la adoptada, entre otros por Ross (1970), Jackendoff (1971) Hankamer (1973, 1979) Stillings (1975) o Neijt (1979)– presupone: i) inserción léxica obligatoria, ii) interpretación semántica a partir de la estructura profunda, iii) transformaciones de elisión. Las transformaciones de elisión se ordenarían de la siguiente manera con referencia a los niveles de representación del modelo teórico:

Merchant (2001), etc.), otros estudios lo han tratado como conjunción frástica de categorías truncadas en la base (Dougherty (1970, 1971), Schachter (1977) Chao (1987), incluyendo los estudios realizados dentro del modelo de las gramáticas de unificación como como Gazdar (1981) o Sag et al. (1985) o la gramática categorial (Steedman (1985) o Solias Arís (1998)), y una minoría de estudios lo enfocan como movimiento (Zoerner (1995), Johnson (1996, 2006)). La alternativa más fuerte a la hipótesis de elisión o borrado, sin embargo, es el análisis de reconstrucción, surgido a partir del modelo *Government and Binding*. Esta opción teórica (adoptada –entre otros– por Brucart (1987) o Lobeck (1995)) asume que las representaciones elípticas surgen de la existencia de categorías vacías en la base, que se interpretan contextualmente a la hora de obtener la interpretación semántica de la oración. Otras aproximaciones, también fundamentalmente interpretativas, aunque no desde la perspectiva transformacional, como Kuno (1976) o Rooryk (1985), se centran en la semántica de los elementos involucrados en la coordinación así como en otros aspectos de índole funcional que afectan a las estructuras coordinadas. Para una excelente discusión de los problemas que la elipsis plantea tanto al enfoque de elisión como al de reconstrucción, véase Brucart (2005: 159-267).

(12)



Como podemos ver, en este modelo, las reglas que eliden material léxico ocupan un lugar en la derivación tras la interpretación semántica, lo cual ha dado lugar a problemas bien conocidos en la literatura, como la imposibilidad de dar cuenta desde mecanismos estrictamente sintácticos de la lectura ambigua de secuencias como (13).

(13) Bill will interview some candidates this morning and Peter this afternoon.

- a. Bill will interview some candidates this morning and [Gap *he will interview*] Peter this afternoon
- b. Bill will interview some candidates this morning and Peter [Gap *will interview some candidates*] this afternoon

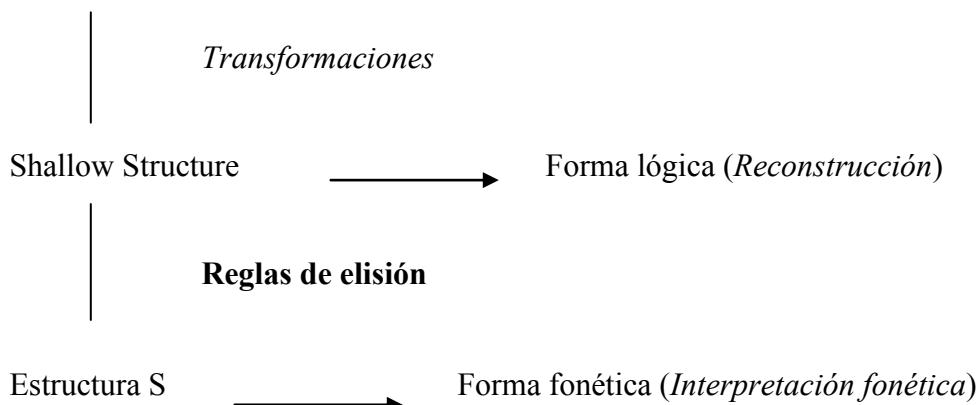
que se podría interpretar tanto como (13a) como (14b).

Un problema adicional del modelo original de análisis de la elipsis basado en el borrado sintáctico era que la elisión no estaba ordenada con respecto a otras reglas transformacionales, como las movimiento (en términos de J. Ross (1970) era una *anywhere rule*), lo que privaba a la teoría de todo poder explicativo. Por lo tanto, el modelo específico adoptado en los capítulos 1 y 2 de este trabajo es el que se conoce como ‘late syntactic analysis’, que se desarrolló inicialmente dentro de la Teoría Estándar Extendida por autores como Sag (1980), y que fue adoptado y refinado posteriormente por autores

como van Oirschot (1987). Dentro de este modelo las reglas de elisión tienen lugar después de la aplicación todas las otras transformaciones, como vemos en (14):

(14)

Estructura P



Un problema de este modelo de análisis es que genera un nuevo nivel de representación (la llamada *Shallow Structure*), que muchos pueden encontrar no suficientemente motivado, pero por otro lado, los argumentos para situar a la regla de borrado en una posición ‘tardía’ en la derivación son simples, convincentes, y están bien documentados. Me referiré brevemente a un par de ejemplos en los que entran en juego tanto reglas de movimiento como de elisión para demostrar que –dentro de este modelo de análisis– la única forma de producir las secuencias correctas en la estructura superficial es que las reglas de movimiento precedan a las de elisión. Para ello habremos previamente de asumir los presupuestos del *linear approach to deletion* de Robert van Oirschot (1987) (una versión actualizada del *Directionality Constraint* de John Ross (1970)), que se podría resumir en los siguientes puntos: en estructuras coordinadas los elementos idénticos que ocupan una posición en la periferia izquierda absoluta de los conjuntos coordinados se

eliden hacia adelante (es decir, el primer conjunto queda completo y el segundo incompleto), y los elementos idénticos que ocupan una posición en la periferia derecha absoluta de los conjuntos coordinados se eliden hacia atrás (es decir, el primer conjunto queda incompleto y el segundo completo). Vemos un ejemplo en (15) (elementos idénticos subrayados):

(15)

- a. SVO+SVO → SVO + VO John ate a sandwich and drank some milk.
 *VO + SVO *Ate a sandwich and John drank some milk.

b. SVO+SVO → SV + SVO John washed and Susan wiped the dishes.
 SVO + SV *John washed the dishes and Susan wiped.

Consideremos ahora el siguiente ejemplo, que combina en su generación elisión y movimiento de *wh*:

(16) Who did John hug and Bill kiss?

y las distintas opciones de ordenamiento de reglas en (17):

(17)

- | | | |
|----|--------------------------|---|
| a) | Estructura inicial | John hugged Mary and Bill kissed Mary. |
| | Movimiento | <u>Who did</u> John hug and <u>who did</u> Bill kiss? |
| | Elisión (hacia adelante) | Who did John hug and Ø Ø Bill kiss? |
| b) | Estructura inicial | John hugged <u>Mary</u> and Bill kissed <u>Mary</u> . |
| | Elisión (hacia atrás) | John hugged Ø and Bill kissed Mary. |

Movimiento	*John hugged and who did Bill kiss?
------------	-------------------------------------

Como se puede observar, sólo si la regla de elisión sigue a la de movimiento podemos evitar secuencias agramaticales como **John hugged and who did Bill kiss?*

Si analizamos ahora otra regla de movimiento bien conocida en las lenguas germánicas (en este caso el holandés), como es la topicalización (y la subsiguiente elevación del verbo a segunda posición) y su interacción con la elisión, veremos que, al igual que en el caso del movimiento de *wh*, la topicalización ha de preceder a la elisión. Esto ocurre con sujetos idénticos:

(18)

- | | | |
|----|-----------------------------|---|
| a) | Estructura inicial | <u>I</u> k voer de hond en <u>ik</u> aai de kat.
<i>I feed the dog and I pet the cat</i> |
| | Topicalización (+ verb-2nd) | De hond voer <u>ik</u> en de kat aai <u>ik</u> . |
| | Elisión (hacia atrás) | De hond voer Ø en de kat aai ik. |
| b) | Estructura inicial | <u>I</u> k voer de hond en <u>ik</u> aai de kat.
<i>I feed the dog and I pet the cat</i> |
| | Elisión (hacia adelante) | Ik voer de hond en Ø aai de kat. |
| | Topicalización (+ verb-2nd) | *De hond voer ik en de kat aai Ø. |

Y con objetos idénticos:

(19)

a)	Estructura inicial	Ik voer <u>de hond</u> en Jan aait <u>de hond</u> . <i>I feed the dog and Jan pets the dog</i>
	Topicalización (+ verb-2nd)	<u>de hond</u> voer ik en <u>de hond</u> aait Jan.
	Elisión (hacia adelante)	De hond voer ik en Ø aait Jan.
b)	Estructura inicial	Ik voer <u>de hond</u> en Jan aait <u>de hond</u> . <i>I feed the dog and Jan pets the dog</i>
	Elisión (hacia atrás)	Ik voer Ø en Jan aait de hond.
	Topicalización (+ verb-2nd)	*Ø Voer ik en de hond aait Jan.

[Ejemplos de van Oirschot 1987: 252-3]

Una virtud importante del modelo de elisión por identidad para los propósitos de este estudio es que delimita muy cuidadosamente los contextos sintácticos que deben cumplirse para que se dé el borrado, tanto desde el punto de vista del material elidido y de lo que queda tras aplicar la elisión, como de la disposición de los dos conjuntos coordinados, ya que son –de hecho– estos aspectos los que licencian la aplicación de las distintas reglas de elipsis y definen su campo de actuación (oracional o discursivo). Es por ello que quizás este modelo se adapta mejor que otros modelos teóricos más sofisticados –pero que precisan asumir una serie de presupuestos teóricos aún por demostrar empíricamente en el caso del IA– a las necesidades básicas de descripción de este estudio. Por ello, no veo inconveniente en utilizar un modelo teórico antiguo, pero todavía muy vigente entre la comunidad lingüística y cuya validez intrínseca y capacidad explicativa es innegable. Además, las conclusiones obtenidas del análisis de borrado son quizás más intuitivas y por tanto más fácilmente exportables a otros modelos teóricos.

Por lo que respecta a la Coordinación Escindida (*Split Coordination*) el tratamiento que se ha hecho de ésta en el capítulo 3 de este trabajo prescinde de la hipótesis de coordinación y elisión ya que –de hecho– no se trata de un enfoque transformativo. Brucart (2005: 167) ya señala la dificultad de estudiar este tipo de fenómenos –cercanos a los fragmentos– dentro de una teoría sintáctica que aspire a ser restrictiva, y apunta hacia un método de análisis que prescinda totalmente del recurso teórico de la elisión¹⁶.

Así, aunque algunos trabajos como Koutsoudas (1971), Harries-Delisle (1973), Hankamer & Sag (1980) asumen para *Split Coordination* el mismo tipo de planteamiento de coordinación oracional y elisión que para *Gapping*, un número importante de estudios la abordan desde una perspectiva interpretativa, asumiendo implícitamente un planteamiento de generación en la base o

¹⁶ Según Brucart (2005: 166-7), el carácter infraoracional de los segmentos que quedan tras aplicar *Split Coordination* se refleja en ejemplos como los de (ia-b) abajo, donde la segunda parte del segundo conjunto coordinado de (1a) (*y Antonio*) se parece mucho a la respuesta breve de (ib), si bien reconoce que una teoría restrictiva de la elipsis debería explicar por dicho fragmento de (ia) no puede coordinarse con oraciones plenas:

- (i) a. Luis viajó a Amsterdam y Antonio *(también).
- b. –Quién viajó a Amsterdam además de Luis?
 –Antonio.

La observación de Brucart (2005) está en la línea de planteamientos como los de Acuña-Fariña (1996: 29), Seoane (2006: 362) o Averntsava-Klish (208: 230), que sitúan este tipo de fenómenos entre los característicamente discursivos, negándoles un estatus genuinamente sintáctico, y asociándolos a otros procesos de posposición como *right dislocation*, aposición etc. Acuña-Fariña (1996) enfatiza la naturaleza pragmática de *Split Coordination*, colocándola junto a *right dislocation*, y calificándola como ‘a typical discourse phenomena, not subject to sentence-building constraints or linkage requierements, and in which referential relationships are established -roughly- by semantic congruence and communicative economy’ (p. 30).

movimiento desde una coordinación frástica previa¹⁷, prescindiendo por completo del concepto de elisión (por ejemplo Kuno (1976) o Rooryk (1985)). Estos dos últimos estudios se centran fundamentalmente en el proceso de interpretación que relaciona el elemento escindido con su referente en el conjunto completo y en los problemas que plantea el control pragmático de ese tipo de fragmentos en los que sólo aparece una entidad con realización fonética en el segundo conjunto, como (5a,b) arriba, repetidos aquí como (20a,b):

- (20) a. John came, and Bill (too).
b. John gives flowers to Mary, and sweets.

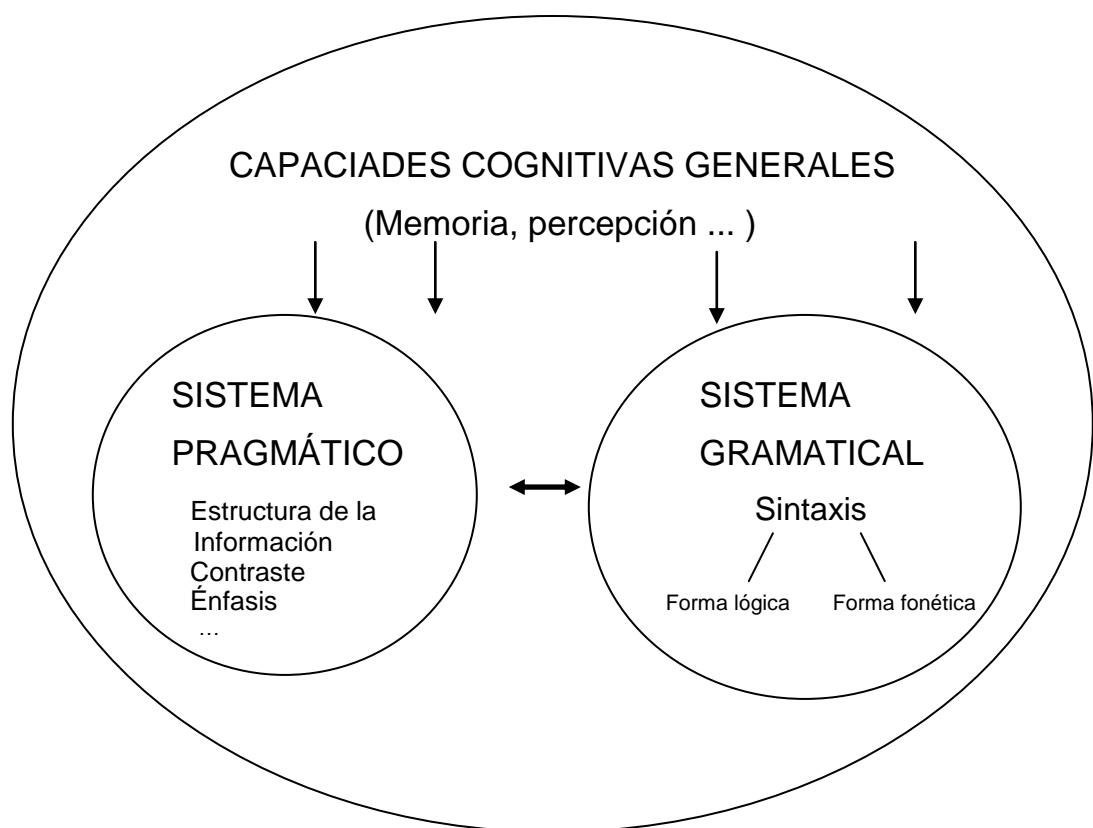
En ese sentido, *Split Coordination*, por su carácter de construcción poco condicionada por mecanismos de cohesión sintáctica y en cuya génesis tiene un gran papel la pragmática, también resulta un muy buen elemento de diagnóstico y contraste aplicable a la naturaleza gramatical del inglés antiguo, y en este sentido ha aportado información esencial a este estudio. Si a todo ello le sumamos que *Split Coordination* en IA se ha enfocado tradicionalmente en relación con los problemas que las construcciones estructuralmente ‘pesadas’ o complejas plantean para el procesamiento lingüístico, ese es otro plano que *Split Coordination* comparte con *Gapping* (especialmente en los casos de *Backwards Gapping*, en los que un conjunto incompleto se ha de procesar y dejar ‘abierto’ antes de llegar al segundo conjunto, donde se realiza la interpretación correcta de toda la estructura elíptica, como en los ejemplos de (10b-c) arriba). No es de extrañar, por tanto, que muchas de las conclusiones a las que he llegado con respecto a *Gapping* en inglés antiguo se vean confirmadas por los datos obtenidos del estudio de *Split Coordination*.

¹⁷ Aunque se trata de uno de los trabajos pioneros sobre coordinación y elipsis, Hudson (1976) ya adoptó este planteamiento para *Split Coordination*.

Modelo de referencia teórico general

Dado el planteamiento general de este trabajo, que se centra en el estudio de la interacción de sintaxis, pragmática y procesamiento en inglés antiguo, el marco de referencia teórico general que asumo es el modelo integrador de Newmeyer (1998), que sitúa a la lingüística dentro de una teoría neuropsicológica general de la mente-cerebro, en la que sintaxis y pragmática interactúan dentro de un sistema regido por las capacidades cognitivas generales. He intentado expresar este concepto de forma simbólica en (21):

(21)



Este modelo no cuestiona la autonomía de la sintaxis, ni el hecho de que la mente humana contenga un sistema cognitivo dedicado específicamente al lenguaje, pero sí da cabida a factores externos al módulo gramatical como elementos que pueden llegar a modelar dicha gramática.

Aunque soy consciente de que una mayoría de funcionalistas y quizá también muchos generativistas no estarán de acuerdo con esta postura –que asume que una gramática puede ser a la vez autónoma y dependiente de factores externos (lo que de hecho implica en cierto modo borrar los márgenes de la dicotomía competencia / actuación)– creo, como apunta Newmeyer (1998: 164), que es muy difícil no aceptar –por ejemplo– que factores externos como la tendencia hacia un procesamiento lingüístico rápido y eficaz en tiempo real o la búsqueda de la mayor iconicidad a la hora de reflejar el flujo de la información en el discurso se superpongan e interactúen con los aspectos puramente gramaticales del lenguaje. Esta es por tanto la postura que he adoptado implícitamente en los tres artículos que forman este trabajo.¹⁸

¹⁸ Denison (1986) expresa este mismo punto de vista con respecto al estudio del orden de palabras en inglés antiguo, si bien expresado simplemente como una declaración de intenciones y una propuesta de cara a la labor de futuros investigadores:

What is needed [in the study of Old English word order] is a genuinely multi-factorial approach, even if this means taking discourse grammar as seriously as sentence grammar and trying to account for performance. Why not? After all, what the Anglo-Saxons “performed”, in written texts, is all that is left of their language

(Denison, 1986: 293)

Objetivos

Como he venido exponiendo hasta ahora, el objetivo fundamental de este trabajo es estudiar la interacción de los distintos módulos del lenguaje en el orden de palabras del inglés antiguo, a partir de los datos que proporciona la coordinación y elisión. De forma más concreta, el estudio busca evidencia del impacto de los factores pragmático-discursivos en la sintaxis de dicha lengua, así como de la influencia en ésta de los factores preceptuales y de procesamiento.

Otro objetivo que se persigue en esta tesis es aportar evidencia sobre el orden subyacente del inglés antiguo (SVO o SOV), utilizando para ello como herramienta conceptual el *Directionality Constraint* de John Ross (1970). Soy consciente de que en principio parece difícil conciliar dos planteamientos que son aparentemente incompatibles: ¿cómo podemos argumentar sobre el orden subyacente de una lengua y a la vez poner en tela de juicio su carácter configuracional? Es cierto que el DC tal como fue enunciado en su día por John Ross dependía crucialmente de estipulaciones estructurales estrictas como ‘rama derecha’ o ‘rama izquierda’ que –asumiendo para el inglés antiguo un carácter de lengua poco jerarquizada o ‘plana’– son difíciles (si no imposibles) de determinar. Es decir, ¿cómo podemos decidir hacia qué lado ramifica un constituyente en una lengua plana y con nodos de ramificación múltiple? Además, la presunta universalidad del principio de Ross ha sido puesta en tela de juicio por algunos autores al aplicarlo a lenguas no europeas como el Háusá (Junaido (1991)) o el Zapoteco (Rosenbaum (1977)). Parte de estos problemas se diluyen si tenemos en cuenta que –incluso en lenguas de alta jerarquización y estratificación sintáctica– conceptos como ‘rama derecha’ y ‘rama izquierda’ son a veces difíciles de definir: por ejemplo ¿hacia qué lado ramifica un elemento que ha sido desplazado por una trasformación de movimiento a COMP u otra posición en la periferia

izquierda de la oración? ¿Qué rama cuenta a la hora de especificar la posición de un elemento sintáctico en un constituyente? ¿En qué nodo?

Con todo, la validez intrínseca del *Directionality Constraint* es innegable, ya que la dirección de la elisión proporciona patrones sistemáticos de estructuras coordinadas, que están en correlación directa con el estatus tipológico de las distintas lenguas del mundo, de modo que la direccionalidad sí puede proporcionar datos relevantes sobre el orden subyacente (o ‘básico’ si nos movemos fuera de los confines del generativismo) de una lengua. Para ello sólo tenemos que abandonar la propuesta radical –pero a la vez demasiado irrestricta– de J. Ross y aplicar en cambio los parámetros de direccionalidad que señala el *linear approach to deletion* de R. van Oirsouw (1987). Este autor ha definido tres tipos de posición sintáctica lineal accesible a la elisión, y que son verificables en la estructura superficial de cualquier lengua: *leftperipheral sites* (en el margen izquierdo absoluto de la oración), *rightperipheral sites* (en el margen derecho absoluto de la oración), y *verb sites*. Estas posiciones están sujetas a una versión del DC de Ross, de modo que la primera posición sólo permite la elisión hacia adelante, la segunda sólo permite la elisión hacia atrás, y la tercera permite de nuevo la elisión únicamente hacia adelante (1987: 123).

Por lo que concierne específicamente a este trabajo, los contenidos en van Oirsouw (1987) confirman un axioma importante: un verbo sólo podrá elidirse hacia atrás si una lengua permite el verbo en posición final, al ser éste entonces *rightperipheral*. Esto ocurre en una gran variedad de lenguas, pertenecientes a tipos muy distintos, como el latín, el japonés o el alemán:

- (22) a. Pauci libertatem Ø , pars magna iustos dominos volunt.
Unos pocos la libertad, la mayor parte [de los esclavos] amos justos desean
'Unos pocos (esclavos) desean la libertad, la mayoría sólo amos justos'
Salustio

- b. Sumie wa inu o Ø Norio wa ki o mita.
 Sumie ^{TOP} perro ^{AC} Norio ^{TOP} arbol ^{AC} vio
 ‘Sumie vio el perro y Norio el árbol’
- c. Ich denke dass Peter Reis Ø und Willi Fleisch isst.
 (Yo) creo que Peter arroz y Willi carne come.
 ‘Creo que Peter come arroz y Willi carne’

Por lo tanto, podemos decir que existe un vínculo entre el estatus tipológico *V-final* de una lengua y la elisión verbal retrógrada, y este es el punto que constituye la argumentación central del capítulo 2 de este trabajo. Dado que este planteamiento (puramente lineal) no descansa necesariamente en estipulaciones estructurales estructurales rígidas, creo que no es incompatible con el planteamiento general de este trabajo, que cuestiona el carácter del inglés antiguo como lengua muy sintactizada.

Como propósito secundario, los tres artículos que componen este estudio buscan también poner a prueba el carácter ‘unitario’ del inglés antiguo, tanto desde el punto de vista diacrónico como textual, partiendo de la base de que un fenómeno tan relevante y generalizado como la elipsis debería ser capaz de reflejar tanto cambios diacrónicos en el período a estudiar como la influencia en ésta de la autoría, el estilo y los distintos tipos de texto.

Con respecto al primer punto, he planteado la hipótesis de considerar al inglés antiguo clásico como una lengua en proceso cambio sintáctico, y la necesidad subsiguiente de establecer (al menos) una división cronológica interna dentro del mismo entre ‘inglés antiguo clásico temprano’ e ‘inglés antiguo clásico tardío’. La división tradicional del inglés antiguo en tres períodos: pre-literario

(de 400 D.C. a 700 D.C.), primitivo (de 700 D.C. a 850-900 D.C) y clásico (de 850-900 D.C. a 1100 D.C.) se ha aplicado tradicionalmente a los campos de la fonología y la morfología, áreas en las que la aplicación del método de reconstrucción comparativa suplía la falta de textos característica de los dos primeros períodos. Sin embargo, en los estudios de sintaxis (centrados casi siempre en el período clásico) se ha optado mayoritariamente por una aproximación monolítica, que considera a esa lengua como un ente estático y homogéneo, donde no se suelen establecer diferencias cronológicas internas. Este es el caso de la mayoría de los estudios descriptivos tradicionales de sintaxis del inglés antiguo¹⁹, así como de muchas de las aproximaciones transformacionalistas como van Kemenade (1987) o Koopman (1990), que asumen implícitamente un concepto del cambio lingüístico basado en el reanálisis grammatical abrupto propuesto por Lightfoot (1979, 1981, 1988, 1991). Sin embargo, aproximaciones más recientes basadas en el variacionismo como Pintzuck (1991, 2002, 2005) o Pintzuck & Haeberli (2008), que asumen que el cambio sintáctico progresó de forma gradual por medio de la variación sincrónica dentro de las gramáticas de los hablantes individuales, realizan necesariamente divisiones cronológicas de grano más fino dentro del período que llamamos inglés antiguo clásico. Deste este punto de vista, por lo tanto, esperamos que el estudio de la elipsis proporcione evidencia directa para validar alguna de estas hipótesis y para juzgar la pertinencia de hacer una distinción formal dentro del inglés antiguo clásico en los dos períodos ya mencionados: ‘inglés antiguo temprano’ e ‘inglés antiguo tardío’.

Finalmente, una cuestión irrenunciable dentro de cualquier estudio de sintaxis de una lengua muerta es –como decía– la posible influencia en la misma de la autoría y los distintos géneros y estilos literarios. En este trabajo he

¹⁹ Una notable excepción es Bean (1983), y también Stockwell & Minkova (1991).

considerado esta importante variable, distinguiendo tres tipos de prosa (narrativa, descriptiva y argumentativa), y analizando la correlación entre estos estilos literarios y la sintaxis de los distintos tipos de construcciones elípticas a estudiar. El objeto es evaluar de forma general la influencia de la estilística en la sintaxis del inglés antiguo y –por otra parte– proporcionar datos nuevos que puedan utilizarse en los debates sobre la autoría de los distintos textos anglosajones.

Así pues, los objetivos de este trabajo se pueden resumir en los siguientes puntos:

Objetivos de primer orden

1. Aportar evidencia acerca del nivel de sintactización del inglés antiguo y del grado de dependencia de su orden de palabras de factores comunicativos y discursivos.
2. Evaluar el impacto de los factores perceptuales y de procesamiento en la sintaxis inglés antiguo y su interacción con otros sistemas de la lengua.
3. Contribuir al debate sobre el orden subyacente del inglés antiguo -es decir, de su estatus como lengua SVO, SOV, o ambos- desde una nueva perspectiva.
4. Definir los contextos de aplicación de *Gapping* y coordinación escindida (*Split Coordination*) en inglés antiguo.
5. Confirmar la importancia de la elipsis como herramienta formal de diagnóstico en lingüística histórica.

Objetivos de segundo orden

6. Plantear la pertinencia de realizar una división entre inglés antiguo temprano e inglés antiguo tardío, partiendo de la hipótesis de que se trata de una lengua en proceso de cambio sintáctico.
7. Aportar evidencia con respecto a la importancia de la autoría y los diferentes géneros y tipos de texto en la sintaxis del inglés antiguo.

Metodología de la investigación

Como ya adelanté en páginas anteriores, el planteamiento metodológico general de este estudio es combinar herramientas teóricas y cuantitativas de una forma equilibrada, manteniendo el máximo rigor filológico en el tratamiento de los datos.

Desde el punto de vista teórico, el mayor problema al que nos enfrentamos en sintaxis histórica es la ausencia de informantes nativos que puedan aportar juicios de gramaticalidad, ya que éstos son el mejor reflejo de la competencia lingüística del hablante. En el caso de los textos escritos, además, carecemos de información sobre aspectos prosódicos, como las pausas o la entonación que –especialmente en el caso de este trabajo– podrían resultar muy valiosos. Finalmente, otros problemas específicos relacionados con la naturaleza de los datos del inglés antiguo son:

1. El material textual del que disponemos es muy diverso (textos legales, homilías, crónicas, historias etc.) y no podemos saber a ciencia cierta lo cerca que estaban los textos escritos de la realidad lingüística del hablante de esa época o en qué manera el contexto comunicativo de los textos y la función para la que estaban diseñados determinaba las características sintácticas de los mismos.

2. Carecemos de un sistema de puntuación realmente informativo²⁰.

Todo ello nos lleva a tener que descansar únicamente sobre la información textual, para lo que la utilización del método cuantitativo es imprescindible. Estudiar la frecuencia de una construcción –asumimos– es un buen método de control sobre la aceptabilidad de la misma, especialmente si el tratamiento estadístico está basado en un corpus realmente amplio y representativo de textos de la lengua a estudiar. Evidentemente, debemos dejar siempre abierta la posibilidad a posibles errores de actuación, errores de copista, etc., y tendremos que tener en cuenta también que –del mismo modo que se producen discrepancias en los juicios de gramaticalidad de lenguas vivas– los criterios cuantitativos para jugar la gramaticalidad de un texto histórico también pueden ser discutibles. Una opinión generalizada desde la óptica generativista (van Kemenade (1987: 22), Weerman (1989: 8), Koopman (1990: 11), Roberts (1994: 4), Fischer et al (2000: 33), Pintzuck et al. (2000: 10-11)) es que no se debe establecer una correspondencia estricta entre frecuencia y gramaticalidad: así como toda construcción que es muy

²⁰ Recordemos que en los manuscritos de la época antigua (y realmente incluso en textos impresos hasta el s. XVII) no se puntuaban los textos con el sistema que conocemos hoy en día (con puntos, comas, punto y coma etc.). Hasta hace muy poco tiempo se ha creído que los signos de puntuación de los manuscritos del inglés antiguo (el *punctus*, el *punctus rectus* y el *punctus elevatus*) tenían una función puramente retórica, que no se correspondía con la división del discurso en unidades de sentido, y que tampoco tenía como función distinguir los distintos tipos de oración -principal, coordinada y subordinada- (Mitchell 1985: 773). Sin embargo, en los últimos años Calle-Martín & Miranda-García (2005: 45-64; 2007: 127-129), entre otros, han demostrado que puede existir cierta conexión entre el orden sintáctico de determinados tipos de cláusulas y las marcas de puntuación empleadas por los escribas de la prosa anglosajona del S. XI. Se trata, en todo caso, de desarrollos teóricos moderadamente recientes y pendientes de verificar a larga escala, que no han sido contemplados en este trabajo.

frecuente en los textos de un período concreto es seguramente gramatical, no hay razón para asumir necesariamente que una construcción infrecuente es menos gramatical o agramatical²¹, y es más que probable que ciertas construcciones que no aparecen reflejadas en absoluto en los textos escritos de una lengua sí existiesen en la gramática de sus hablantes.

Con todo, en el estudio histórico de una lengua es casi imposible no usar argumentos basados en la frecuencia, ya que no disponemos de muchas otras alternativas. La fiabilidad de tales argumentos depende –como decía anteriormente– en gran medida del tipo de corpus, de su tamaño y profundidad. En este trabajo he utilizado un corpus compuesto por obras completas de gran extensión²², escritas en dos períodos diferentes del inglés antiguo y pertenecientes a distintos registros y géneros literarios, por lo que creo que los resultados de la investigación cuantitativa proporcionarán datos fiables y relevantes, que –espero– puedan reflejar las características profundas de la gramática de los hablantes de ese período, y cuyas conclusiones puedan ser extrapolables con garantías a otro tipo de estudios.

21 Lightfoot (1979), sin embargo, cree que algunas secuencias escritas en textos históricos han de ser necesariamente consideradas agramaticales (es decir, que aunque presentes en el corpus no son generables por la gramática de esa lengua). Santorini (1991: 10) por su parte sitúa en el 1% el umbral medio de la presencia de construcciones agramaticales en la producción de las lenguas modernas en general: ‘According to detailed quantitative work of my own and others, well-established generalisations in a language are violated in naturally-occurring usage at a low, relatively constant rate of about 1%’

22 A saber: los manuscritos A y E de la *Crónica Anglosajona*, la *Ecclesiastical History* de Bede, el *Old English Orosius*, la versión en inglés antiguo de la *Consolatione Philosophiae* de Boecio, la *Cura Pastoralis* del rey Alfredo, las segunda serie de las *Catholic Homilies* de Ælfric, las *Lives of Saints* del mismo autor, y las homilías de Wulfstan. Para más detalles sobre las ediciones empleadas, así como las características de estos textos, véanse las páginas que siguen.

Otra estrategia muy importante para paliar la ausencia de informantes nativos es el método comparativo, es decir, realizar comparaciones sistemáticas de la lengua muerta a estudiar con otras lenguas vivas. El uso del método comparativo está muy justificado si lo contemplamos desde un punto de vista estrictamente teórico: desde la perspectiva generativista, el objetivo último de la investigación en sintaxis es aprender más sobre la Gramática Universal, y el método comparativo es para ello un ingrediente esencial de la estrategia de investigación. Desde un punto de vista más práctico, podemos decir que nuestro conocimiento de las lenguas vivas es mucho mayor que nuestro conocimiento de las lenguas muertas, de modo que esos conocimientos seguramente proporcionarán mejores respuestas a determinadas preguntas si los combinamos con los datos procedentes de textos históricos que el simple análisis de dichos textos.

Por todo ello, la aplicación del método comparativo es fundamental este trabajo. En el caso del inglés antiguo, es habitual realizar comparaciones con otras lenguas germánicas continentales modernas como el holandés y el alemán, con las que el inglés antiguo comparte rasgos evidentes²³, y así lo he hecho, especialmente en el capítulo 2, mientras que la comparación sistemática entre el inglés antiguo y el inglés y contemporáneo constituye la base argumentativa fundamental del capítulo 1. En este mismo sentido, también he considerado útil en ocasiones comparar los textos antiguos con sus originales latinos (véase la sección 3.1.2. del capítulo 3) e incluso comparar las distintas versiones de un mismo texto en distintos manuscritos (allá donde existe esa posibilidad) para comprobar si la variación entre unos y otros está motivada por algún principio de índole gramatical.

²³ Por ejemplo, el holandés o el alemán son lenguas típicamente SOV, una característica que también comparte en gran medida el inglés antiguo (véase todo el capítulo 2).

Obtención de los datos

Como he comentado anteriormente, el método de investigación cuantitativa es esencial en los estudios de lingüística diacrónica, y para ello se han desarrollado en los últimos tiempos numerosos corpora computerizados, que permiten un acceso fácil y cómodo a los textos, permitiéndonos trabajar con grandes volúmenes de información y realizar análisis estadísticos completos y pormenorizados. Algunos de estos corpora están anotados sintácticamente y se proporcionan junto con motores de búsqueda y concordancias que permiten hacer búsquedas booleanas jerarquizadas que simplifican considerablemente la tarea del investigador en sintaxis histórica²⁴. Sin embargo, el diseño de estos corpora no se adapta necesariamente a las necesidades de todos los tipos de estudio, y –concretamente en lo que respecta al tema de este trabajo– los dos corpora computerizados y etiquetados más importantes que existen (el *Brooklyn-Geneva-Amsterdam-Helsinki Parsed Corpus of Old English* y el *York-Toronto-Helsinki Parsed Corpus of Old English Prose*) resultan poco eficaces, como veremos a continuación.

Los datos de este estudio surgen, pues, básicamente de mi propia lectura de los textos seleccionados. Cuando comencé a trabajar sobre la coordinación y elipsis en inglés antiguo no existía ninguno de los dos corpora computerizados y etiquetados de prosa del inglés antiguo mencionados anteriormente (el *Brooklyn Corpus* se lanzó en 2000 y el *York Corpus (YCOE)* en 2003), de modo que la búsqueda ‘manual’ de información a partir de las ediciones de textos existentes era la única opción posible. Por otro

²⁴ Sobre las ventajas de la metodología de corpus véase Biber (1995: 32) y también Pérez Guerra (1999: 5-9). Sobre los problemas del uso de corpora diacrónicos véase, sin embargo, Rissanen (1989).

lado, como ya he comentado, ambos corpora (realmente el *YCOE* subsume los contenidos del *Brooklyn Corpus*) no se adecuan especialmente bien al estudio de los fenómenos de elipsis o anáfora como los que se tratan en este trabajo, dado que el énfasis en su diseño son aspectos sintácticos más locales. En afirmación de los propios autores (comunicación personal), ambos corpora no fueron originalmente diseñados para tratar fenómenos que vayan más allá del ámbito oracional.²⁵ Procesos como la elisión de frase verbal o la anáfora (de ámbito discursivo) quedan fuera de su alcance y no se recogen en el etiquetado de las secuencias de texto. Un ejemplo de la escasa adaptación de estos corpora (el *YCOE* concretamente) al objeto de estudio de este trabajo es el error que cito a continuación, referido a mi ejemplo (21 c) del capítulo 1, donde se etiqueta por error un caso de *Gapping* como Reducción de Coordinada (negrita mía):

- (21) “ðone naman ænne we lufodon ðætte we Cristne wæron, ond swiðe feawa ða ðeawas”
(CP 5.6)

```
(. :)) (ID coprefcura,CPLetW+arf:23.10))
((IP-MAT (NP-ACC (NP-ACC (D^A +done) (N^A naman) (NUM^A anne))
          (CONJP *ICH*-1))
          (NP-NOM (PRO^N we)))
          (VBDI lufodon)
          (CP-ADV (C +d+at)
          (IP-SUB (NP-NOM (PRO^N we))
          (ADJP-NOM-PRD (ADJ^N Cristne))
          (BEDS w+aren)))
          (, ,)
          (CONJP-1 (CONJ &)
          (NP-ACC (QP-ACC (ADV swi+de) (Q^A feawe))
          (D^A +da) (N^A +deawas))))
          (. .)) (ID coprefcura,CPLetW+arf:23.11))
( (CODE <T06540001600,26>)
```

²⁵ De hecho, muy recientemente se ha iniciado un proceso para adaptar el *York Corpus* a necesidades de búsqueda más amplias, que hagan referencia factores pragmáticos y relativos a la estructura de la información en los textos del inglés antiguo. Para más detalles véase Traugott & Pintzuck (2008).

Este texto está tomado del prefacio de la *Cura Pastoralis*, y el etiquetado sintáctico de esa secuencia en el YCOE responde a la traducción al inglés moderno que el editor (H. Sweet: 1871) proporciona al pie de su edición:

'we should love the name only of Christian, and very few of the virtues' (p. 4)

Como podemos ver, la traducción de Sweet (y el etiquetado subsiguiente del YCOE) considera que el sujeto ‘we’ y el verbo ‘lufodon’ de la primera oración están elididos en el segundo conjunto, y que rigen la NP ‘swiðe feawe ða ðeawas’, que –según estos autores– es el objeto directo de la segunda cláusula (Reducción de Coordinada) cuando en realidad la NP ‘swiðe feawe’ es el sujeto del segundo conjunto y ‘ða ðeawas’ el objeto directo (*Gapping*):

'We loved only to be called christians, and very feaw (of us loved) the virtues'
[traducción mía]²⁶

No sé si el error de Sweet se debe simplemente a una traducción demasiado libre del original²⁷ (que busca el transmitir el concepto y no la literalidad) o efectivamente a una interpretación errónea de las marcas de caso, pero el error se arrastra en el etiquetado sintáctico. Éste no debería haber seguido simplemente la traducción al pie de la letra, sino haberse fijado en que –si bien efectivamente ‘swiðe feawe’ podría ser tanto nominativo como

²⁶ Otros autores han traducido recientemente ese fragmento como:

we had the name alone that we were Christians, and very few had the practices
(<http://www.departments.bucknell.edu/english/courses/engl440/pastoral/translation.shtml>)

²⁷ Basada, de hecho, en el MS Cotton, cuando el YCOE utiliza como base el MS Hatton.

acusativo– ‘ða ðeawas’ nunca podría ser genitivo plural (en la supuesta frase ‘*very few of the virtues*’), ya que las marcas de caso así lo indican (el genitivo plural sería ‘**ðara ðeawa**’). ¿Por qué esa secuencia aparece mal etiquetada en el corpus? Posiblemente porque se trata de un caso de *Gapping* realmente muy complejo, que combina la elisión de múltiples elementos en dos conjuntos coordinados que son linealmente asimétricos, a través de una relativa extrapuesta, un hecho relativamente frecuente en inglés antiguo (como veremos en las páginas que siguen) pero que no ocurre en inglés moderno, y que probablemente no entraba dentro del tipo de construcciones en las que se puso más énfasis a la hora de compilar este corpus.

Por todo ello, creo que para el propósito de este trabajo no supone ningún handicap el no haber usado originalmente un corpus computerizado en la obtención de los datos (salvo el considerable esfuerzo que conlleva hacerlo a la manera tradicional), sino todo lo contrario. Además, al elaborar una base de datos a partir de la lectura de los originales anglosajones obtenemos una perspectiva más real de los textos que si solamente analizamos secuencias aisladas salidas de motores de búsqueda y concordancias.

Con todo, he utilizado esos corpora ocasionalmente para confirmar mis propios datos, y quiero agradecer a Susan Pintzuck su disponibilidad y su amabilidad a la hora de aconsejarme cómo utilizar alguna de las herramientas de búsqueda en el *Brooklyn Corpus* y por proporcionarme la primera versión del *YCOE*, nada más se acabó de compilar.

Corpus: manuscritos y características de los textos

El corpus en que se basa este trabajo está compuesto por nueve obras en prosa copiadas o escritas originalmente en manuscritos que van desde finales del siglo IX a principios del XII (el período que se suele considerar

convencionalmente como inglés antiguo clásico y postclásico. A continuación indicamos los textos que componen el corpus, así como las abreviaturas empleadas en las referencias a dichos textos²⁸, y la forma de citar (entre paréntesis):

ChronA ²⁹	=	<i>Two of the Saxon Chronicles Parallel</i> , ed. Plummer 1892. (página, línea y anal)
ChronE ³⁰	=	<i>Two of the Saxon Chronicles Parallel</i> , ed. Plummer 1892. (página, línea y anal)
CP	=	<i>King Alfred's West-Saxon Version of Gregory's Pastoral Care</i> , ed. Sweet 1871 (página y línea)
Bede	=	<i>The Old English Version of Bede's Ecclesiastical History of the English People</i> , ed. Miller 1890-1898 (página y línea)
Or	=	<i>The Old English Orosius</i> , ed. Bately 1980 (página y línea)
Bo	=	<i>King Alfred's Anglo-Saxon Version of Boethius' "De Consolatione Philosophiae"</i> , ed. Fox 1864 (página y línea)
ÆCHom	=	<i>Ælfric's Catholic Homilies. The Second Series</i> , ed. Godden 1979 (página y línea ³¹)

²⁸ Para obtener la información completa de las ediciones consultadas, véase las referencias primarias en las bibliografías de los capítulos 1, 2, y 3.

²⁹A la hora de citar estos textos he adoptado las abreviaturas sugeridas por Mitchell/Cameron/Ball (1975, 1979), añadiendo -cuando me refiera a un manuscrito en particular de la *Crónica Anglosajona*- la letra correspondiente a dicho manuscrito como parte de la abreviatura.

³⁰ Aunque para el estudio cuantitativo sólo he utilizado los manuscritos A y E de la *Crónica Anglosajona*, en el estudio cualitativo me he referido en ocasiones a otros manuscritos, como el C, o el D. Se ha empleado, en esos casos, el mismo sistema de citar que arriba.

ÆLS	=	<i>Ælfric's Lives of Saints</i> , ed. Skeat 1881-1900 (volumen, página y línea)
WHom	=	<i>The Homilies of Wulfstan</i> , ed Bethurum 1957 (página y línea)

Se incluyen a continuación una serie de datos relevantes sobre las obras que componen el corpus. Estos se refieren tanto al estilo y género literario como a la fecha de composición del original y de los distintos manuscritos en que fueron copiados. Para cada uno de los textos listados más arriba se indica a continuación:

1. Fecha de composición del original en inglés antiguo.
2. Género y fuente (original o traducción del latín).
3. Edición empleada.
4. Manuscrito(s) base empleado(s) en la edición y fecha de los mismos.
5. Dialecto de los manuscritos.

Anglo-Saxon Chronicle MS A

1. Siglos IX, X, XI y XII.
2. Crónicas, escritas originalmente en inglés antiguo.
3. Plummer 1892.
4. MS Corpus Christi College, Cambridge, 173 S. IX (finales), X, XI y XII (principios). Los anales 892-1001 se consideran contemporáneos con los hechos que describen. El resto de las entradas hasta el año 1070, en que se termina el manuscrito, se escribieron entre finales del S.XI y principios del XII.

³¹ En aquellos textos que -como éste y los dos que le siguen- contienen secciones numeradas independientemente por el editor de principio a fin (homilías en estos casos) el número de línea se cuenta desde el principio de cada sección en lugar de desde el principio de cada página.

5. Sajón occidental.

Anglo-Saxon Chronicle MS E

1. ?³²
2. Crónicas, escritas originalmente en inglés antiguo.
3. Plummer 1892.
4. Manuscrito E (Laud): MS Bodleian Laud 636. S XII (primer cuarto) para los anales hasta 1121, con adiciones contemporáneas por la misma mano hasta 1132. S. XII (mediados) para el resto hasta el año 1154.
5. Sajón occidental.

[Fecha de otros manuscritos (empleados en la parte cualitativa)]

Manuscrito C: MS Cotton Tiberius B.i. S. XI (mediados). Llega hasta el año 1066. Las entradas 1049-66 son contemporáneas con los hechos descritos.

Manuscrito D: MS Cotton Tiberius B.iv. S. XI (segunda mitad). Llega hasta el año 1079.]

Cura Pastoralis

1. 890-7.
2. Compendio religioso, traducido del latín con un prólogo en lengua vernácula del rey Alfredo.
3. Sweet 1871-1872.
4. MS Bodleian Hatton 20. S. Coetáneo del autor (finales S. IX), y Cotton Otto Bii. S. X (principios)³³
5. Sajón occidental.

³² Las fechas de los originales en que se basó el MS E son difíciles de establecer, dadas las complejas relaciones textuales de este manuscrito con otras partes de la *Crónica*, así como con otros documentos de la época como las *Peterborough Charters* o las crónicas latinas del S. XII (véase S. Irvine (2004) *The Anglo-Saxon Chronicle: MS E*, al respecto). En este estudio he utilizado sólo el material referente a las entradas que llegan hasta el año 1122, comienzo de la ‘first continuation’, fecha que muchos autores sitúan como el principio del inglés medio.

³³ Sólo he empleado en mi estudio el texto del MS Hatton.

Bede

1. 875-900
2. Historia, traducida de fuentes latinas.
3. Miller 1890-1898.
4. MS Bodleian Tanner 10. S. X (segunda mitad), y MS Cambridge Cotton Otto B XI. S X (segunda mitad).
5. Sajón occidental.

Orosius

1. 890-9.
2. Historia, traducida del latín, con interpolaciones de textos originales en inglés antiguo (viajes de Ohthere y Wulfstan).
3. Bately 1980.
4. MS British Library Additional 47967. (Lauderdale o Tollemache) S. X (primera mitad) y MS Cotton Tiberius B. i. S. XI (mediados) para los viajes de Ohthere y Wulfstan.
5. Sajón occidental.

Boethius

1. S. X
2. Tratado filosófico, traducido del latín.
3. Fox 1864.
4. MS Cotton Otho Avi. S. X (mediados).
5. Sajón occidental.

Ælfric's Catholic Homilies. The second series

1. 990-2.
2. Homilías. Traducción de fuentes latinas.
3. Godden 1979.
4. MS Cambridge University Library Gg. 3. 28. S. X (finales)-S. XI (principios), es decir, contemporáneo con el autor y MS Bodleian Bodley 340 y 342 S. XII (principios) y MS Bodleian Hatton 115 S. XI (segunda mitad) para suprir las partes de las homilías XI y XXI que faltan en el MS Cambridge.
5. Sajón occidental.

Ælfric *Lives of Saints*³⁴

1. 993-8.
2. Homilías sobre vidas de santos, traducidas del latín en prosa rítmica.
3. Skeat 1881-1900.
4. MS Cotton Julius E. vii. S. XI (principios).
5. Sajón occidental.

Wulfstan *Homilies*

1. Primer cuarto del S. XI.
2. Homilías, fuentes latinas y anglosajonas.
3. Bethurum 1957.
4. MS Bodleian Hatton 113 (E). Tercer cuarto del S. XI, salvo para el *Sermo Lupi ad Anglos* que se presenta en tres versiones que toman como base los siguientes MSS:
MS Corpus Christi College, Cambridge, 419 (S 14) (B). S XI (primera mitad) junto con MS Bodleian 343 (H). S XII (segunda mitad).
MS Corpus Christi College 201 (S 18) (C). S. XI (mediados).
MS British Museum, Cotton Nero A I (I). S. XI (primer cuarto) junto con MS Bodleian Hatton 113.(vid supra).
5. Sajón occidental.

Las razones por las que he seleccionado estas obras en concreto son que representan con gran fidelidad la variedad de géneros y tipos de texto de la prosa anglosajona (narrativa, descriptiva y argumentativa), y en segundo lugar que se extienden a lo largo de un considerable espacio de tiempo, lo que permite analizar con suficientes garantías la dimensión diacrónica de los

³⁴ Sobre la temporalización de los textos incluidos en las distintas ediciones de las obras de Ælfric, véase Allen (1992), un texto de referencia sobre los problemas que las prácticas editoriales plantean al sintactista. Es especialmente interesante su discusión sobre las fechas de las distintas homilías en la edición de Pope (1967-8) *Homilies of Ælfric: a Supplementary Collection* (EETS 259, 260), y el debate sobre la autoría de algunas de las piezas incluidas en las *Lives of Saints* de Skeat (1881-1900).

procesos a tratar. Al margen de esto, el corpus incluye tanto obras escritas originalmente en inglés antiguo como obras traducidas de originales latinos, dos obras pertenecen al mismo autor (*Ælfric*), aunque una de ellas está escrita en prosa rítmica (*Lives of Saints*) y la otra (*Catholic Homilies*) en prosa normal. En lo que se refiere al estilo, los textos se agrupan según figura en la siguiente tabla³⁵:

Texto	Género	Estilo
<i>CP</i>	Tratado religioso	Argumentativo
<i>Boeth</i>	Tratado filosófico	Argumentativo
<i>WHom</i>	Homilías	Argumentativo
<i>ChronA/E</i>	Crónica / anales	Narrativo
<i>Or</i>	Historia / anales	Narrativo/descriptivo
<i>ÆCHom</i>	Homilías	Narrativo
<i>ÆLS</i>	Homilías	Narrativo
<i>Bede</i>	Historia	Descriptivo

En cuanto a la cronología de los textos, una primera decisión que tuve que tomar fue decidir si la fecha de referencia sería la de la composición del original o la de la copia en el manuscrito empleado. Dado que la mayor parte de los manuscritos originales anglosajones no se conservan, la única opción abierta es la de la fecha de copia, y esa es –por tanto– la que he adoptado. De todos modos, la mayoría de los estudiosos del inglés antiguo (por ejemplo Bacquet (1962) o Yerkes (1982)) coinciden en que las copias de manuscritos anglosajones generalmente no presentan alteraciones sustanciales en el orden

³⁵ Esta taxonomía se basa fundamentalmente en el trabajo de Bernárdez & Tejada (1995), que es, a mi modo de ver, el mejor estudio de los tipos de texto en inglés antiguo desde el punto de vista del orden de palabras y los factores que lo condicionan.

sintáctico de los elementos del original³⁶, de modo que la fecha de copia es probablemente un criterio válido y fiable sobre el que establecer las consideraciones relativas a los aspectos diacrónicos de este estudio. En este sentido, he dividido los textos en los dos períodos mencionados más arriba: inglés antiguo temprano (o clásico) e inglés antiguo tardío (o postclásico), trazando la línea divisoria entre uno y otro alrededor del año 1000³⁷. En la tabla siguiente presentamos los textos agrupados con arreglo a esta clasificación³⁸, consignando también el número de palabras de que consta cada uno de ellos, y cada período en concreto:

	Inglés antiguo temprano					Inglés antiguo tardío			
	<i>Bede</i>	<i>Oros</i>	<i>Boeth</i>	<i>CP</i>	<i>ChronA</i>	<i>ChronE</i>	<i>ÆCHomii</i>	<i>ÆLS</i>	<i>Wulfstan</i>
Número de palabras	81.984	51.696	47.122	68.659	14.579	47.913	98.522	100.193	28.811
	264.040					275.439			

³⁶ Pinzuck (1991: 289) ha realizado estudios comparativos de algunos aspectos de la sintaxis de un mismo texto en distintos manuscritos (por ejemplo, la posición del auxiliar y el verbo finito en obras de Wulfstan, y Bede) y las diferencias estructurales no superaban en la mayoría de los casos el 2%.

³⁷ Hay que ser necesariamente flexible aquí, ya que, por ejemplo, la Second Series de las *Catholic Homilies* de Æelfric, que fueron compuestas muy a finales del s. X (entre el año 990 y el año 992) y aparecen copiadas en un manuscrito de esa misma fecha (MS Cambridge University Library Gg. 3. 28) se consideran convencionalmente como inglés antiguo tardío.

³⁸ La organización interna dentro de cada uno de estos períodos es necesariamente arbitraria. Hay que entender que posiblemente no tenga sentido (amén de ser materialmente casi imposible) hacer divisiones de grano más fino, que vayan más allá de la distinción ‘inglés antiguo temprano’ / ‘inglés antiguo tardío’).

El caso de la *Crónica Anglosajona* merece mención especial. Se trata de un texto muy complejo, cuya compilación se extendió durante varios siglos, en la que intervinieron numerosos amanuenses³⁹, y en la que las relaciones textuales entre los distintos MSS son muy complejas. Por lo tanto, probablemente lo más adecuado fuera considerarla no como un texto unitario sino como la suma de muchos textos (véase J. Bately (1986: xxi-xliii) *The Anglo-Saxon Chronicle: A Collaborative Edition*), pero esto sería muy complejo a la hora del de procesar los datos, y además dudo que semejante nivel de detalle fuera realmente relevante para el tema de este estudio. Por ello he decidido tratar en el análisis cuantitativo los MS A y E como unidades, adscribiéndolos al período temprano y tardío respectivamente, sin distinguir los diferentes escribas que participaron en la compilación de cada uno de ellos. Por otra parte, si bien el manuscrito E de la *Crónica Anglosajona* fue escrito durante un espacio relativamente breve de tiempo (a mediados del s. XII), el manuscrito A representa en sí mismo una historia del inglés, ya que su compilación va desde finales del s. IX a principios del s. XII. A continuación reproduczo la tabla que aparece en Pintzuck (1991: 384), donde se reflejan las fechas de composición de los distintas secciones del MS A (según Bately (1978, 1985, 1986), Plummer (1892) y Whitelock (1961)), y los anales que éstas cubren:

Escriba o sección	Anales	Fecha de composición
Escriba 1	Año 1 hasta 891 / parte 1, menos el anal 710	891
Sección a	891 / parte 2	900
Sección b	Año 891 / parte 3 hasta 896 / parte 1	915
Escriba 2	Año 896 / parte 2 hasta 924	930

³⁹ Aunque –como señalaba más arriba– sólo he utilizado dos manuscritos para el estudio cuantitativo, el A (Parker) y el E (Laud), sí he manejado los demás manuscritos en el estudio cualitativo. Remito al lector a las páginas anteriores para los detalles sobre la cronología de cada uno de ellos.

Escriba 3	Año 925 hasta 955, más año 710	960
Escriba 4	Año 958 hasta 967	1000
Escriba 5	Año 973 hasta 1001	1000
Escriba 6	Año 1005 hasta 1066 / parte 1	1075
Escriba 7	Año 1066 / parte 2 hasta 1070 / parte 1	1100
Escriba 8	1070 /parte 2	1100
Escriba 9	Addenda, desde año 11 hasta 925	1100

Aunque las últimas 4 secciones del MS Parker de la *Crónica* entrarían dentro de lo que consideramos inglés antiguo tardío (tanto desde el punto de vista del original como del manuscrito en que fue copiado), esos anales representan una parte mínima del texto A de la *Crónica Anglosajona* (426 de las 14.579 palabras de las que consta ese manuscrito, o lo que es lo mismo, un 2,9 % del total). Por lo tanto, creo que está totalmente justificado catalogar ese manuscrito globalmente como ‘temprano’. En cuanto al manuscrito E, su historia no es tan lineal, y las relaciones textuales con otros MS de la *Crónica* son muy complejas, pero todos los estudiosos coinciden en que –al menos las entradas que van hasta 1122– fueron escritas en el primer cuarto del S. XII por un mismo escriba, que se basó fuertemente para su compilación en el MS D, que data de la segunda mitad del s. XI. Además, casi el 70% del texto pertenece a entradas posteriores al año 1000. De ahí que podamos catalogar el inglés antiguo del manuscrito E como ‘tardío’.

Finalmente, en las partes del estudio en que ha primado el criterio del estilo / género sobre la cronología de los textos (como en la primera parte del capítulo 3 de este trabajo) los datos numéricos de ambos MSS aparecen reunidos en una única entrada.

La influencia del latín en la sintaxis del inglés antiguo

Un debate que ha existido desde los primeros estudios de sintaxis del inglés antiguo es si los textos que se basan en un original latino están

‘contaminados’ por la sintaxis del latín. Hoy en día parece una opinión unánime que la influencia del latín en este aspecto es mínima. Aunque los escribas de la época antigua sabían latín, sus textos traducidos al inglés antiguo reflejan de manera muy tenue la sintaxis de los originales. Su conocimiento del latín se empleaba para asumir e internalizar el contenido de los textos que leían, pero a la hora de verterlos al inglés antiguo la estructura era en general totalmente distinta, fruto de una conceptualización diferente⁴⁰.

De entre los textos que he elegido, parece haber consenso entre los estudiosos en que las obras del rey Alfredo están poco o muy poco contaminadas por la sintaxis del latín. El texto alfrediano más próximo a esta lengua es probablemente la *Historia Ecclesiastica* de Bede (Scheler (1961: 38); Godden (1992: 523), Fischer et al (2000: 31)), una opinión que confirman algunos de los resultados de mi estudio. La *Cura Pastoralis* refleja menos la sintaxis latina que el texto de Bede (Brown 1970: 12), y el *Boethius* está aún si cabe más alejado de la sintaxis latina que la *Cura* (Sweet 1871: xli). La versión en inglés antiguo del Orosio está igualmente alejada de la sintaxis latina, según indica Janet Bately (1980: xciii):

“although it is normally thought of as a translation, a more accurate description of the *Orosius* would be paraphrase, a rendering sense for sense,

⁴⁰ Con todo, la tentación de culpar al latín de cualquier discrepancia en los resultados estadísticos de un trabajo sobre la sintaxis del IA sigue presente (véase Suárez-Gómez 2006: 107). Si la autora hubiese consultado la edición del *Old English Herbarium et Medicina de Quadrupedibus*, donde figura el original latino junto a la traducción al inglés antiguo de este herbario y tratado de veterinaria, se habría dado cuenta de que su afirmación de que “the abnormal behaviour of this text can be accounted for by (...) the fact that it is described as as Latin translation” carece totalmente de sustento. Un análisis – por superficial que sea– del texto original y la traducción al IA demuestra que la influencia de la sintaxis latina en el texto es prácticamente nula.

not word for word by an author who, like King Alfred in his *Boethius*, had no hesitation in making radical but unacknowledged alterations to his primary source, expanding freely, but also cutting and rewriting some sections”

En cuanto a los textos postclásicos de Ælfric y Wulfstan, es aún más difícil hablar de influencia latina. La razón es que estos autores no basaron sus homilías en una única fuente sino que tomaron material de diversas fuentes latinas según lo dictaba la necesidad a la hora de redactar un sermón (Bethurum 1966: 217-8). Un uso tan libre de sus fuentes viene a ser prácticamente lo mismo que decir que Ælfric y Wulfstan escribieron obras originales en lugar de traducciones (Chadwick-Butler 1980: 53).

Por último, en el caso de la *Crónica Anglosajona* no cabe hablar de influencia latina, ya que se trata de obras escritas originalmente en inglés antiguo⁴¹.

La Crónica Anglosajona, el Orosius, y el estilo narrativo

A pesar de ser la única obra del corpus escrita originalmente en inglés antiguo, el uso de la *Crónica Anglosajona* en estudios de sintaxis del anglosajón ha despertado no pocas reticencias, especialmente en los últimos años, siendo la mayor de las objeciones que se trata de una obra escrita en estilo ‘narrativo’ que no representa la lengua ‘real’ de la época. De hecho, se ha producido un curioso movimiento pendular, ya que la *Crónica* fue

⁴¹ Posiblemente algunas partes de la *Crónica A* y –sobre todo– los últimos anales de la *Crónica E* se basasen parcialmente en crónicas y documentos latinos de la época. Sin embargo, estas obras se suelen catalogar convencionalmente como originales anglosajones. Una vez más, referimos al lector a S. Irvine (2004) *The Anglo-Saxon Chronicle: MS E*, para la historia, influencias y fuentes documentales de la *Crónica Anglosajona*.

considerada durante los años 60, 70 y principios de los 80 como el mejor texto para el estudio de la sintaxis anglosajona, precisamente por haber sido escrita originalmente en inglés antiguo y porque –al extenderse su compilación durante más de 3 siglos– se asumía que los usos lingüísticos de cada época quedarían reflejados en los anales correspondientes. No es de extrañar, entonces, que autores como Shannon (1964), Gardner (1971) Shores (1971), L. Mitchell (1972) o Bean (1983) empleasen únicamente este texto en sus monografías de sintaxis del inglés antiguo⁴². A finales de los 80, sin embargo, la opinión de que la *Crónica Anglosajona* (e incluso el *Orosius*) reflejaban un estilo artificial, característico de la prosa analística y que por lo tanto no representaban fielmente la lengua de los anglosajones fue ganando adeptos (véase van Kemenade (1987: 4), Stockwell & Minkova (1991: 375) o Fischer et al. (2000: 29)). En mi opinión, sin embargo, muchas de estas afirmaciones carecen de la justificación necesaria y surgen en muchos casos de un intento de evitar los problemas que las complejidades de la *Crónica* y el *Orosius* plantean desde ciertos posicionamientos teóricos (véase a este respecto Pérez Lorido (2001b)). Lo que muchos autores no han visto o no quieren ver es que ciertos tipos de texto en inglés antiguo existían con un propósito concreto y se organizaban de cara a resolver las necesidades que ese tipo de ‘problema’ demandaba (Bernárdez & Tejada 1995: 228), por lo que pueden presentar características formales muy diferentes a otros textos. En el caso de la *Crónica*, se trataba de un género puramente factual, sin pretensiones estéticas, cuyo objetivo principal era registrar los acontecimientos de un período histórico, por lo que su estilo se adaptaba a este propósito, sin que ello implique necesariamente que la *Crónica*

⁴² Gardner (1971) empleó además otros tres textos (una homilía de Ælfric, una de las *Blickling Homilies* y el pasaje de Ohthere y Wulfstan del *Orosius*), pero todos juntos no sumaban ni el 25 % del total de su corpus, formado principalmente por la *Crónica Anglosajona*.

Anglosajona refleja peor la competencia del hablante medio de la época que otros textos más ‘elegantes’ o formales. Desestimar la *Crónica* y el *Orosius* porque su estilo no encaja con los patrones de otros tipos de texto es simplemente desestimar el inglés antiguo. Mucho del carácter real de esta lengua está en esos documentos y, de hecho, como ya apuntaba en Pérez Lorido (2001b: 142), probablemente la *Crónica Anglosajona* y el *Orosius* reflejen mejor algunos de los aspectos gramaticales característicos del inglés oral de la época que otros tipos de texto⁴³, por lo que creo que han de formar parte necesariamente de cualquier corpus dedicado al estudio de la sintaxis del inglés antiguo.

⁴³ Diller (2001: 35) considera que muchos de los rasgos sintácticos más destacables de la *Crónica Anglosajona* (como la tendencia a establecer cuanto antes la relación ‘sujeto-predicado’ que se aborda en el capítulo 2 de este trabajo) son característicos del lenguaje oral, y reflejan la cercanía de la *Crónica* con ese registro. Según el autor, esta adaptación de la *Crónica Anglosajona* al registro oral no se habría llevado a cabo de forma realmente consciente,

“... since as far as we know written vernacular composition was not taught in Anglo-Saxon monastery schools, and there seems to be no evidence of stylistic prescriptions for the writing of chronicles”

Dury (1995), por su parte, señala, comparando el estilo narrativo de la *Crónica Anglosajona* con las declaraciones de testigos en documentos de la Inglaterra isabelina, que la similitud entre ambos y sus ‘narrative obscurities’ (p. 8)

“... might seem to confirm the closeness of the texts to the actual speech used, since the scribes had not evolved the lexical and syntactic devices necessary to replace the disambiguating prosodic and paralinguistic features of speech”

Breve síntesis argumental

A continuación se presentan –de forma resumida– algunas de las líneas de argumentación más importantes de este trabajo:

Observemos los ejemplos de *Gapping* en (1a-c) y (2):

- (1) a. & þa gefeaht se cyning Æþered wiþ þara cyninga getruman & þær
wearþ se cyning Bagsecg ofslægen; & Ælfred his broþur wiþ þara
eorla getruman. [cursiva mía]

“And then king Ethered fought against the division of the kings, and there king Bacgsecg was slain; and Alfred his brother against the division of the jarls”

(Chron. A. 871. 70.22)

- b. Æfter þæm þe Romeburg getimbred wæs feng Archadius to anwalde to þæm eastdæle, & *hine hæfde xii gear,* & Onorius to þæm wæstdæle.

“After the city of Rome had been built Archadius succeeded to the rule of the eastern part, and retained it for twelve years, and Onorius to (that of) the western part”

(Oros. 155.13)

- c. & þær wearþ Sidroc eorl ofslægen se alda, *and Sidroc eorl se gioncga, and Osbearn eorl and Fræna eorl and Harold eorl* and þa hergas begen gefliemde and fela þusenda ofslægenra.

“And there jarl Sidroc the Old was slain, and jarl Sidroc the Young, and jarl Osbern, and jarl Frena and jarl Harold, and both the hosts put to flight, and (there were) many thousands of slain (ones)”

(ChronA [871] 71.27)

- (2) Wilfrið wæs sended on Gallia, & þær wæs gehadod fram Æðelbrihte þam bисcope; & Ceadda fram Wine bисcope.

“Wilfrid was sent to Gaul, and there was ordained by bishop Æthelberth, and Chad by bishop Wine”

(Bede 16.17)

Tradicionalmente se ha considerado que *Gapping* es una regla de ámbito oracional ya que su aplicación tiene lugar entre oraciones adyacentes. En (1) y (2), sin embargo, la no adyacencia estricta de la cláusula coordinada elíptica con la oración donde se halla su antecedente referencial acerca más este fenómeno a otros donde se da transoracionalidad, como *VP Deletion* o anáfora, que se consideran de ámbito discursivo. Concretamente, los ejemplos de (1a,b), donde una oración independiente interviene entre el antecedente y la cláusula elíptica, se puede comparar a los siguientes:

- (i) **John didn't take LSD, but Bill believed the claim that he did .**

Ejemplo de Sag (1980: 307) (Presentado como violación del CNPC de Ross 1967)

- (ii) John didn't immediately open the door. First he shut the window and then he did [_e].

[_e].= *shut/open the door

- (iii) a. *Charlie thinks that Mary met Bill at Berkeley, and Sarah knows that Sue [_e].at Harvard.

- b. Charlie thinks that Mary met Bill at Berkeley, and Sarah knows that Sue didn't [_e].

Lobeck (1995) comparando *ellipsis* con *gapping*.

Este tipo de ejemplos son moderadamente frecuentes en inglés antiguo, según revelan los datos del estudio de corpus. Una escala de gradación con los elementos (de más a menos complejos) que pueden intervenir entre la cláusula reducida y la referencial comprende:

1. Adverbios o expresiones adverbiales.
2. Aposiciones.
3. Elementos (generalmente NPs) escindidos de una coordinación frástica anterior.
4. Cláusulas de relativo extrapuestas.
5. Oraciones independientes.

Los ejemplos de (1a,b) pertenecen al 5º tipo, pero en el corpus se dan también todos los otros. Veamos un ejemplo de la *Cura Pastoralis*⁴⁴ para ilustrar el tipo 4º (relativa interpuesta):

- (iv) Ðone naman anne we lufodon ðætte we *Cristne wæren* & swiðe feawe ða ðeawas.
“we loved the name “Christians” and very few (of us) loved the virtues”
(CP 5.6)

La restricción de que los dos conjuntos sean adyacentes opera –en cualquier caso– con cualquiera de los otros elementos de la lista, en inglés moderno o en español. Véase, por ejemplo, la agramaticalidad de:

- (v) *Juan cocinó una paella y María (también), y Marcos un cocido.

que se corresponde con el ejemplo (1c) para el inglés antiguo.

El ejemplo (2), por su parte, ilustra una subclase de la restricción que estamos tratando, que surge de las formulaciones más antiguas de la regla de *Gapping*

⁴⁴ Al margen de otras consideraciones, este ejemplo es importante porque pertenece a una parte de la *Cura Pastoralis* (el prefacio) que está escrito originalmente en IA, luego no cabe hablar de influencia de la sintaxis latina aquí.

(Williams (1977), Neijt (1979: 31), Wasow (1979: 85), Sag (1980)) y sobre todo del Coordinate Structure Constraint. Me refiero a que los dos elementos que aparecen realizados fonológicamente en el segundo conjunto como *resto de vaciado* de *Gapping* deben contrastar con dos elementos del conjunto anterior, que se han de hallar en una cláusula inmediatamente precedente, no pudiendo ser éstos una traza o un elemento vacío proveniente de un proceso de elisión anterior. Esto sí ocurre, en cambio, en casos de anáfora pronominal, como demuestra el ejemplo siguiente (del inglés moderno):

- (vi) I've never ridden a camel, but Jorge has [e].and he said **it** stank horribly.

(Sag 1980: 317)

Compárese con la agramaticalidad de (vii) y (viii) (Gapping):

- (vii) *I've never ridden a camel, but Jorge has [e].and Paul [e] an elephant.

- (viii) *John lives in London and [e] works for IBM, and Peter[e] for ATT.

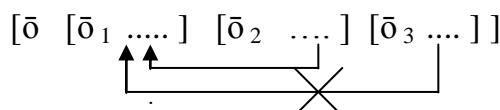
Tanto en (vii,viii) como en (2) estamos ante una triple coordinación, con elisión del sujeto o de parte del predicado verbal en el segundo conjunto y elisión verbal en el tercero. En todo caso, el motivo de la agramaticalidad yace en que los elementos de contraste referencial del tercer conjunto se hallan realizados fonológicamente –no en la cláusula inmediatamente anterior– sino dos más atrás. Una traza o una categoría vacía no cumplen los requisitos necesarios para asegurar el paralelismo formal que permite la recuperabilidad o catálisis del sintagma verbal elidido en el tercer conjunto. Esto ratifica el principio de localidad (adyacencia de los dos conjuntos coordinados donde se hallen los elementos correferenciales) al que nos referíamos anteriormente, y

cuyo aspecto más esencial no ha variado en cualquiera de los enfoques teóricos que se han hecho del problema.

¿Por qué en los casos de anáfora y VP Deletion sí puede haber transoracionalidad y en los de *Gapping* no? Los estudios de elipsis dentro de la teoría GB son bastante claros en cuanto a qué subteorías interaccionan para explicar ese hecho (la teoría del caso, la de la rección, la teoría temática y - sobre todo- un principio de localidad parecido a *subyacencia* que estipula la estricta adyacencia de una cláusula con *Gapping* y aquella en la que se encuentra el verbo realizado léxicamente junto con los elementos del predicado que establecen el contraste).

Siguiendo el análisis de Brucart (1987) para el español, en toda cláusula con *Gapping* la posición del verbo vacío está ocupada por una anáfora pronominal (PRO)⁴⁵. La asignación de roles temáticos se realiza a partir del verbo léxicamente pleno, que dicta la estructura de complementos de la oración con huecos, pero la atribución de cada papel se realiza a través del PRO anafórico, de forma que no se viola el criterio θ . La elección del predicado antecedente por parte de PRO la explica el siguiente principio de localidad, que se parece bastante a *subyacencia*:

“La anáfora pronominal PRO que figura como predicado de una oración coordinada ha de quedar controlada por el predicado de la oración inmediatamente anterior/posterior⁴⁶ coordinada con ella.” (p.106)



⁴⁵ La justificación de por qué esta categoría y no –por ejemplo- *pro*, en pp. 84-87.

⁴⁶ Según estemos hablando de lenguas SVO o SOV.

Nótese que la presencia de una forma verbal vacía en *Gapping* supone una diferencia crucial con, por ejemplo, los casos de *VP Deletion* o los de anáfora pronominal en inglés, ya que en ambos casos la realización vacía de un argumento (sea del predicado en VPD o, por ejemplo, el sujeto en casos de anáfora pronominal) no afecta en lo esencial al proceso de asignación de roles temáticos por parte del verbo presente en el conjunto reducido, lo que quizás hace más sencillo elaborar una teoría integradora de estos procesos a partir de las distintas subteorías del modelo GB (no deja de llamar la atención, sin embargo, que Lobeck (1995) dedique una parte importante de su trabajo a distinguir *Gapping* de otros fenómenos que ella llama *ellipsis*, y que finalmente el libro se centre en *VP Ellipsis*, *Ellipsis in NP* y *Sluicing*, tres procesos en los que el conjunto reducido contiene un verbo con flexión.)

Volviendo a Brucart (1987: 252), en el caso de *Gapping*, al existir un núcleo del predicado vacío, "... el PRO verbal sólo podrá otorgar papeles temáticos si existe un mecanismo interpretativo capaz de identificar a su antecedente, y esto obliga a especificar las condiciones de paralelismo entre la complementación del verbo antecedente y la del vacío: el número y el tipo de papeles asignados por cada uno habrá de ser el mismo." Según Brucart, en el modelo GB la teoría del control es la encargada de hallar el antecedente de un PRO, en cuya designación formal entran en juego los dos factores fundamentales mencionados más arriba: los límites de localidad y las características léxicas del predicado de la oración anterior.

En suma, aunque integrado dentro de una teoría formal muy elegante que saca el máximo partido a las herramientas conceptuales del marco GB, el planteamiento que Brucart (1987) hace de las construcciones con *Gapping* descansa de forma prioritaria en una especificación muy rígida de las representaciones configuracionales de las oraciones que presentan ese tipo de

elisión en términos de paralelismo y adyacencia de uno y otro conjunto, lo que no difiere mucho de planteamientos anteriores llevados a cabo dentro de la teoría standard extendida o incluso muy posteriores como Lobeck (1995), Coppock (2001), Munn (2001), McShane (2005: 136), Winkler (2005), Johnson (1996, 2006), Tran (2009) o Merchant (2011: 10).

En lo que respecta al inglés antiguo, los ejemplos siguientes -(3) y (4)- reflejan casos de no paralelismo estructural entre dos conjuntos coordinados, con dos tipos distintos de verbo, predicativos y copulativos, respectivamente:

Verbo predicativo

- (3) Ða gaderode Eadric ealdorman fyrde & se æðeling Eadmund be norðan.
“Then aldorman Eadric gathered levies, and prince Edmund (did so) in the north”
(ChronE 1010. 146.12)

Verbo copulativo

- (4) & heora gemetting wæs eft æt Trefia þære ie & eac Romane gefliemed & swiþor forslagen.
“And their encounter was at the River Trevia, and the Romans put to flight and much slaughtered.”
(Oros. 100. 6)

Este tipo de ejemplos, en los que las dos oraciones coordinadas presentan una estructura de complementación distinta, representan uno de los mayores escollos de cara a formular una teoría de *Gapping* en inglés antiguo basada estrictamente en estipulaciones sintácticas, y a su vez proporcionan evidencia importante acerca del nivel de sintactización de dicha lengua, que es uno de los objetivos fundamentales de este trabajo. Si asumimos que el paralelismo sintáctico es un requisito indispensable para cierto tipo de elisión en las lenguas más sintactizadas, como el inglés moderno, la no presencia de paralelismo en ese mismo tipo de elisión en otras lenguas, como el inglés

antiguo, quizá pudiera considerarse como un indicador de su carácter de lengua orientada en torno al discurso, y no a la sintaxis⁴⁷.

Las estructuras coordinadas asimétricas de las que hablamos aparecen en el corpus con una incidencia moderada, especialmente con verbos predicativos (véanse las estadísticas en la sección 1.5 de este trabajo). Esto podría explicarse quizá atendiendo a cuestiones de estilo o a considerar alguna de ellas como “afterthoughts”, pero los ejemplos del tipo ilustrado en (4) son bastante frecuentes, y –lo que es más– ambos tipos se combinan libremente con casos de referencia a distancia, como ilustra (5):

- (5) *Her wæs se cyng Henri to Xtes. mæssan on Bramtune, & þæræfter toforan Candelmæssan on Windlesoran him to wife forgifen Athelis & syþþan to cwene gehalgod ... [cursiva mía]*
 “In this year King Henry was at Christmas at Brampton, and thereafter, before Candlemass, Adeliza given to him as wife at Windsor, and afterwards consecrated as queen.”

(Chron. E. 1121. 249.30)

Cierto es que en (3) –repetido más abajo– y los cerca de 15 o 20 ejemplos como ese que he encontrado en mi corpus lo que tenemos es la presencia en el segundo conjunto de un elemento no estrictamente subcategorizado por el verbo, que –por decirlo así– añade información a la proposición del primer conjunto, lo que podría dar pábulo a la idea del “afterthought”. En todo caso sería una especie de doble afterthought porque al sujeto *Eadmund* también habría que considerarlo como tal.

⁴⁷ McShane (2005) destaca el papel de la elipsis como indicador del grado de sintacticidad de una lengua: ‘...descriptive and typological linguists –in addition to describing ellipsis potential in the world’s languages– have used ellipsis as one of the diagnostics for the presence or absence of so-called discourse orientation in language’ (p. 3)

- (3) Ða gaderode Eadric ealdorman fyrde & se æðeling Eadmund be norðan.
“Then alderman Eadric gathered levies, and prince Edmund (did so) in the north.”
(Chron. E. 1015. 146.12)

Con todo, la falta de paralelismo es obvia, y el ejemplo es en todo equivalente al citado por Brucart (1987: 105):

- (ix) *Luis juega al fútbol y María en Barcelona.

Volviendo a la idea de “afterthought”, muchos de los ejemplos clásicos del llamado *Splitting of Heavy Groups* o *Split Coordination* en inglés antiguo (construcciones en la que un elemento -el sujeto en muchas ocasiones pero también objetos y todo tipo de complementos y adjuntos- aparece separado de un grupo coordinado y aislado en la periferia derecha de la oración) podrían interpretarse así, y en cierto modo justificarían la existencia de ejemplos como (3) si planteamos un modelo de procesamiento e inserción léxica en coordinación en el que se prescinda de toda condición estructural sobre el paralelismo y se atienda únicamente a requerimientos de informatividad y topicalidad.

Me refiero a ejemplos clásicos como:

- (6) Her Beorhtric cyning forþferde & Worr aldormon.

This year king Beorhtric died and alderman Worr.

“This year king Beorthric and alderman Worr died.”

(Chron A. 800. 58.3)

Este tipo de construcciones quedan totalmente desautorizadas en el modelo de Brucart (1987). Un ejemplo análogo como (x)

- (x) *Carlos juega al fútbol y Pedro [sv PRO].

se considera agramatical ya que no existe ningún complemento en el predicado del segundo conjunto que permita establecer las condiciones de paralelismo necesarias de cara a que PRO pueda asignar los roles temáticos correspondientes (véase argumentación detallada en pp. 86-87). Una condición similar es la que garantiza la buena formación de los ejemplos (xi a/b)

- (xi) a. Carlos juega al fútbol y Pedro no.
 b. Carlos juega al fútbol y pedro también.

aunque en este caso la única marca de la existencia del SV viene dada por la aparición de un elemento de polaridad (xi a) y de un adverbial relacionado con la polaridad de la oración anterior (xi b).

Es interesante, desde un punto de vista diacrónico, que dentro del propio período del inglés antiguo, los textos que pertenecen al período del inglés antiguo temprano (Bede, *Orosius*, *Boethius* la *Cura Pastoralis* y el manuscrito Parker de la *Anglo-Saxon Chronicle*) presenten un porcentaje más alto de Split Coordination con el elemento escindido en posición final absoluta que los textos del período tardío (*Ælfric*, *Wulfstan*), donde suele aparecer una expresión adverbial como “eac swa” o “samod” (equivalente a “too” en inglés moderno) siguiendo a dicho elemento escindido, para asegurar el paralelismo con el SV de la oración anterior:

- (7) Se hælend wæs eac gelaðod to þam giftum and his leorningcnihtas **samod**. [negrita mía]
 “The saviour was invited to the gifts and his disciples too.”

(ÆlfHom. II 29.5)

Las estadísticas de la sección 3.1.2. son reveladoras en ese sentido, y creo que pueden dar cuenta significativamente de un claro proceso de cambio sintáctico dentro del propio inglés antiguo. El paso de lengua menos a más sintactizada vendría reflejado por la necesidad paulatina de establecer el paralelismo entre los dos conjuntos coordinados por medio del *additive adjunct* del segundo conjunto, que actúa como contrapeso estructural con el resto del vaciado del primer conjunto.

Con lo que hemos visto hasta aquí, y con el tipo de evidencia que presentan los textos, se hace muy difícil pensar en una formulación transformacional de *Gapping* en inglés antiguo en los términos que se han hecho para el inglés moderno. El problema fundamental es que *Gapping* en inglés antiguo presenta muchos de los rasgos de una regla de orden discursivo y no oracional, por lo que posiblemente para formular la regla de forma efectiva haya que apelar no sólo a la sintaxis sino a la pragmática e incluso a cuestiones de índole psicolingüístico, como la capacidad de almacenar información en la memoria a corto plazo que se discute en los capítulos 2 y 3.

La idea de que *Gapping* pueda exceder el rango oracional no es nueva (véase Sag et. al. (1985), y más recientemente Prüst (1992). En la propuesta que se ofrece en este trabajo recojo alguna de las ideas que mencionan esos autores, así como las que aparecen en algunas aproximaciones lineales a los fenómenos de elipsis como Rooryck (1985) o van Oirschot (1987). Todos estos autores asumen –de una forma u otra– que *Gapping* no es una regla sintáctica sino una regla pragmática operando con elementos sintácticos, lo que permite extender su radio de acción más allá de la oración, minimizando los requisitos de paralelismo estructural entre los dos conjuntos coordinados. Muy esquemáticamente, el planteamiento sería que en inglés antiguo las condiciones para que se dé elisión del núcleo verbal dependerían poco de

factores estructurales (paralelismo), y descansarían más en cuestiones pragmáticas (eliminación de redundancia, inserción de material remático o comunicativamente relevante). Esto podría generar construcciones asimétricas como (3) y (4) y explicaría también los casos de *Split Coordination* como (ix), donde no es necesario que esté presente ningún complemento del verbo elíptico para que se realice la interpretación correcta de la oración.

Por otra parte, en cuanto al ámbito de aplicación de la regla, tendría que ser necesariamente el discurso (dados los ejemplos (1) y (2)), que podría definirse, siguiendo a van Oirschot (1987: 189) como

“a sort of cognitive working space which is built up by language users in the course of a particular conversation or piece of prose, and which contains the common knowledge necessary for effective communication in that particular conversation or piece of prose.”

El problema radica en explicar cómo podría darse un control a distancia tan complejo. Si tomamos –por ejemplo– (1a) ¿cómo se realiza la interpretación del hueco del último conjunto con referencia al verbo del primero conjunto (*gefeahrt*) pasando a través de un nodo oracional? Una posible explicación gira en torno a la gran capacidad de almacenamiento en la memoria de procesamiento por parte de los hablantes de inglés antiguo, que les permitiría almacenar items (en este caso verbos) con todas sus especificaciones léxicas “vivas” en la memoria a medida que se va elaborando el discurso y “descargarlos” (en su totalidad, o parcialmente) donde se considera necesario por cuestiones comunicativas. El único requisito sería –obviamente– que antes de activar los verbos en la memoria, estos habrían de aparecer en el discurso precedente. Y generalmente, según he podido comprobar, estos verbos aparecen el discurso en una posición focal, marcada sintácticamente de alguna manera, que –por decirlo así– “iluminaría” el camino a las operaciones

posteriores. Por eso no es casualidad que los verbos realizados léxicamente de (1a,b,c) y (3) aparezcan en 2^a posición como resultado de la regla de V2.

Una cosa importante de este planteamiento es que, aunque el “almacenamiento” en la memoria se haría acumulativamente de modo que, dado el caso, no sólo el núcleo verbal sino que todos los argumentos del predicado del primer conjunto se podrían “almacenar” sucesivamente, siendo recuperables/interpretables en cualquier momento en el segundo conjunto, esto no impediría que otros elementos permitidos por la naturaleza léxica de ese verbo pudiesen aparecer en el segundo conjunto, de cara a aportar algo informativamente relevante, aunque no tengan paralelo en el primero. Así, en (3) la FP *be norðan* es resultado de insertar un elemento que se considera importante en el discurso, aunque no contrasta con nada en el primer conjunto, pero cuya presencia está determinada por las piezas *gaderode fyrde* (verbo + complemento) en el primer conjunto.

Para mí, un caso especialmente ilustrativo de las condiciones especiales de procesamiento y almacenamiento de información en inglés antiguo que vengo discutiendo es (4). En este ejemplo tenemos la elisión de un verbo, *wesan* en este caso, que por su naturaleza copulativa tiene varias valencias, al igual que ocurre con *to be* en inglés moderno y *ser/estar* en español. Dicha valencia múltiple se manifiesta en distintas estructuras de subcategorización, como podemos observar en los siguientes ejemplos del español:

- (xii) a. Juan esta en su despacho.
- b. Juan está contento.
- c. Juan está considerado como un inepto.

y puede dar pie a coordinación de categorías dispares:

- (xiii) a. Pat is a republican, and proud of it. [FN and FA]
b. Sandy is either a lunatic or under the influence of drugs. [FN or FP]

Este hecho se ha explicado desde Chomsky (1965: cap. 2), Sag et al. (1985) o Goodall (1987: 43) adoptando la postura de que las categorías sintácticas son haces de rasgos (“feature bundles”), y por lo tanto que existen subcategorías como Predicado, Modo, Tiempo etc., que no son proyecciones de categorías léxicas como FN, FP o FA, sino “archicategorías” sin especificar léxicamente que coexisten con aquellas en la matriz de la palabra⁴⁸. De este modo, si dos frases pertenecen al mismo tipo de archicategoría, entonces deberían poder coordinarse, al margen de la naturaleza léxica de su núcleo, lo que explicaría la coordinación asimétrica de categorías sintácticas como FN y FA, FN y FP en (xiii).

Desde este punto de vista por lo tanto podría parecer que los ejemplos de (4) para el inglés antiguo no son tan relevantes, porque no difieren del inglés moderno en gran medida. Pero creo que sí lo son porque se distinguen de (xiii) en un aspecto muy importante: se trata de casos en lo que además de coordinación de categorías distintas en el predicado aparece un sujeto expreso distinto en el segundo conjunto.

Todos los estudios que conozco que tratan la coordinación de categorías distintas (a excepción de Sag et. al (1985)) emplean ejemplos de Reducción de Coordinada (Schachter (1977: 90), Hudson (1984: 220-226), Gazdar et al. (1985), Goodall (1987), Warner (1993), Munn (2000) etc.). Si le añadimos un sujeto / participante nuevo a los ejemplos de (xiii) se convierten en agramaticales:

⁴⁸ Para una solución a los problemas que plantea esta hipótesis a los principios x^- véase Goodall (1987:43).

- (xiv) a. Pat is a Republican and proud of it.
b. *Pat is a Republican and Bob proud of it.
c. Sandy is a lunatic or under the influence of drugs.
d. *Sandy is a lunatic or Mary under the influence of alcohol.

Para mí, la razón de por qué (xiv a,c) son gramaticales y (xiv b,d) agramaticales gira en torno a cuestiones de procesamiento y topicalidad, como mencionaba anteriormente con respecto al inglés antiguo: en los casos de Reducción de Coordinada de (xiv a,c) la grammaticalidad está ya por decirlo así en un equilibrio precario dado que después de todo se trata de estructuras asimétricas, y las lenguas con un orden de palabras rígido como el inglés no las admiten fácilmente (por eso se las denomina a veces con apelativos como *zeugma*⁴⁹ y en general se dice que son malas estilísticamente). Un sondeo informal que he llevado a cabo entre hablantes nativos revela grandes diferencias en la apreciación de la grammaticalidad de este tipo de estructuras. Para muchos presentan un matiz claramente humorístico, y sólo una minoría las admiten sin problemas). Estas construcciones resultan aceptables porque al procesar toda la estructura coordinada podemos concentrarnos en emparejar (*match*) las estructuras asimétricas en uno y otro conjunto, y esto es relativamente sencillo porque trabajamos a nivel de la FV. Si a esas estructuras en equilibrio inestable les añadimos un nuevo tópico / participante en el segundo conjunto (*Gapping*) el esfuerzo de procesamiento es mucho mayor ya que –amén de contrastar dos estructuras *no simétricas* en el predicado– hay que establecer también los puntos de contraste correspondientes entre los sujetos de ambos conjuntos. Esto es importante porque es bien sabido que una de las características de *Gapping* es que los elementos del resto de vaciado han

de ser contrastivos con sus antecedentes (Sag 1980: 192). Es decir, ambos están en posición FOCO o, mejor dicho, ambos han de ser contrastive topics (Lambrecht (1994:124)), lo que se demuestra prosódicamente, pues ambos llevan “contrastive pitch”. Es decir, no podemos tener:

(xv) *Juan vive en Burgos y Luis en Burgos

o

(xvi) *Los niños estaban contentos y los niños cansados

Si asumimos que la operación de elisión verbal implica que aparezcan dos argumentos en el segundo conjunto (el sujeto y los complementos verbales) como “contrastive topics”, dicha operación implica una gran complejidad de procesamiento a distancia, puesto que los dos argumentos han de coindexarse con sus antecedentes “en paralelo” (una operación parecida, por ejemplo, a la coordinación con “respectively”). De ahí que algunos autores como Sperber & Wilson (1986) señalen que el paralelismo formal (estructural / semántico) entre los dos conjuntos sea fundamental a la hora de realizar la interpretación de la estructura coordinada elíptica y que dicho paralelismo minimice los problemas de procesamiento que se puedan plantear:

“Syntactic, semantic and phonological parallelisms reinforce the hearer’s natural tendency to reduce processing effort by looking for matching parallelisms in prepositional form and implicatures.”

Sperber & Wilson (1986: 223)

⁴⁹ El término para zeugma en holandés es *tante betje* (literalmente *tía enfermera*), y hace referencia al mal uso de la inversión y elisión en la yuxtaposición de oraciones, que a menudo da como resultado anacolitos o construcciones difíciles de interpretar.

Esta idea también está presente en todo el planteamiento funcional que Kuno (1976) hace de *Gapping* y que se podría resumir en la idea de que cuanto más paralelas sean las estructuras coordinadas, y cuanto más sencilla sea la estructura del resto y de lo elidido, más sencillo resultará la interpretación de la estructura coordinada.

Volviendo a los ejemplos en (xiv), parece claro que en inglés moderno sólo podemos tener coordinación asimétrica en casos de Reducción de Coordinada, pero no así en los de *Gapping*. Esto no ocurre en inglés antiguo, donde sí tenemos coordinación de categorías dispares con *Gapping*, como se puede observar en los ejemplos (4) y (5) (repetidos más abajo):

- (4) & heora gemetting wæs eft æt Trefia þære ie & eac Romane gefliemed & swipor forslagen.

“And their encounter was at the River Trevia, and the Romans put to flight and much slaughtered.”

(Oros. 100. 6)

- (5) Her wæs se cyng Henri to Xtes. mæssan on Bramtune, & *þæræfter toforan Candelmæssan* on Windlesoran him to wife forgifen Athelis & syþþan to cwene gehalgod ... [cursiva mía]

“In this year King Henry was at Christmas at Brampton, and thereafter, before Candlemass, Adeliza given to him as wife at Windsor, and afterwards consecrated as queen.”

(Chron. E. 1121. 249.30)

El ejemplo (5) resulta especialmente interesante, a mi modo de ver, ya que al gran esfuerzo de procesamiento que supone hacer el ‘matching’ de los sujetos contrastivos y seleccionar la valencia verbal que licencie los complementos asimétricos de cada uno de los dos conjuntos coordinados se añade el tener que hacerlo a distancia a través de otros elementos que intervienen entre las dos partes de la estructura coordinada. Esto refuerza, en mi opinión, mi teoría

sobre las capacidades de procesamiento y de almacenamiento en la memoria a corto plazo de los hablantes anglosajones.

En resumen, aparentemente en inglés antiguo se puede elidir un verbo a distancia a través de nodos oracionales, dejando restos asimétricos en uno y otro predicado (resultado de seleccionar una valencia distinta para un verbo copulativo en cada conjunto), o dejando restos del predicado en el segundo conjunto que no contrastan con ningún elemento en el primer conjunto, y estableciendo en todo caso los puntos de contraste correspondientes entre los sujetos de uno y otro conjunto. Explicar esto por medio de mecanismos sintácticos únicamente resulta muy difícil, y seguramente excede la capacidad de cualquier teoría de la elipsis basada únicamente en restricciones y estipulaciones de tipo configuracional y estructural.

Para terminar, quiero referirme al proceso que ocupa la sección 3 de este trabajo, denominado tradicionalmente *Split Coordination*⁵⁰ o *Splitting of Heavy Groups* (aplicado específicamente al inglés antiguo). Observemos los ejemplos (8), (9) y (10):

- (8) a. Her Cynewulf benam Sigebryht his rices & and Westseaxna wiotan for unryhtum dædum.

“This year Cynewulf and the council of the Westsaxons deprived Sigebryht of his kingdom for unlawful deeds.”

(Chron. A 755 46.19)

- b. ... & eall seo sarnis him sona fram gewat & se mist samod þurh martines hrepunge.

“...and all the soreness, and the mist with it, departed straightway from him through Martin’s touch.”

(ÆLS II 256-589)

⁵⁰ El término con el que se refieren a esta regla en la literatura generativista es *Stripping*.

- (9) a. *Æt þære ylcan mæssan bry munecas gesawon & an þære preosta & an of þam nunnum* bufan martinus heafde swilce an byrnende cliwen.

“At the very same mass three of the monks, and one of the priests, and one of the nuns saw above Martin’s head as if it were a burning globe.”

(ÆLS II 276.935)

- b. ... þæt he scolde & his cynn gefyllan on heofonum þæt se deofol forworhte ðurh his ofermodignesse.

“... that he and his family had to destroy in heaven what the devil had built through pride.”

(WHom. 145.41)

- c. ... þæt heora ærend wæs & heora siðfæt from Drihtne seolfum gehradod & gesyngdad.

“... that their errand and journey were promoted and prospered by the Lord himself.”

(Bede 320.11)

- (10) Da wearð eac se mann mid deofles lotwrencum bepæht swa þæt he tobraec his scippendes bebod, & wearð deofle betæht & all his ofsprincg into hellewite.

“Then the man was seduced with devilish deception so that he broke his creator’s command and was (consequently) given up to the devil, and all his family [,?] into hell-pains.”

(ÆlfHom I 281.8)

Desde la perspectiva del modelo de procesamiento en inglés antiguo mencionado más arriba, que permite almacenar items léxicos en el “buffer” de memoria por tiempo más o menos indefinido y luego “recuperarlos” o “descargarlos” a voluntad donde se considere pertinente en el discurso, no habría problemas para explicar casos sencillos de *Splitting*, incluso como (6) arriba, donde sólo aparece un sujeto aislado en el segundo conjunto tras la conjunción coordinativa. Esta idea no contradice necesariamente la hipótesis de coordinación oracional y posterior elisión que subyace al análisis de *Gapping* para el inglés antiguo adoptado hasta ahora, y que también aparece en

Sasao (1981) y Sielanko (1995), aunque probablemente una solución más natural sería considerar *Split Coordination* como movimiento y posterior adjunción de un constituyente a partir de una coordinación frástica de FN's, FP's etc. en la EP. Dichos constituyentes movidos se ‘emparejarían’ fácilmente con el primer constituyente del mismo tipo funcional a la izquierda. Esto estaría en línea con el concepto de ‘*afterthought*’ que se baraja en la Sección 3 de este trabajo, donde los elementos escindidos se considerarían como elementos de escaso peso comunicativo, sin una auténtica conexión formal con la cláusula precedente, poco integrados prosódicamente, y cuya única función sería completar o amplificar la información proporcionada en el discurso anterior (Acuña-Fariña (1996: 30), Averntsava-Klish (2008: 230), aunque creo que habría que definir claramente esa acepción. Por supuesto, no tomo la palabra “*afterthought*” en sentido estricto, como la adición de material a un discurso terminado porque de repente el hablante recuerda algo importante que decir. Esta construcción es demasiado frecuente en inglés antiguo y su distribución es demasiado sistemática (al menos en algunos autores y estilos concretos) para pensar algo así, que estaría más cerca de ser un problema de actuación.

Sin embargo, hay una serie de pistas que permiten aventurar una hipótesis en la que se combine la idea de *afterthought*, con la idea central de este escrito sobre memoria y procesamiento en la elipsis verbal:

- Muchos conjuntos “escindidos” no salen de una estructura coordinada anterior muy compleja estructuralmente (en contra de lo que sugiere la etiqueta tradicional *Splitting of Heavy Groups*), luego ese no debería ser un factor determinante (véanse las estadísticas al respecto en la sección 3.1.).
- En muchos casos de *Split Coordination* (como en los ejemplos en (6) y (8a) hay una relación semántica clara de jerarquía entre el

sujeto de la oración plena (siempre a la izquierda del conjunto reducido) y el de la derecha (*cyning-aldorman* en (ix), *Cynewulf* [rey] - *Westseaxna wiotan* [consejo de los sajones] en (8a)). Esto me sugiere que, a la hora de organizar el discurso, el hablante tiene ambos elementos *in store*, pero éstos no pueden (por cuestiones pragmáticas y comunicativas relativas al estatus social de los participantes en la acción) aparecer juntos en la misma frase, de modo que el menos importante se relega a la posición final, que no deja de ser de todos modos una posición pragmáticamente relevante. En todo caso, el mecanismo por el que se almacena y organiza este tipo de información no me parece incompatible en absoluto sino todo lo contrario con la visión adoptada para la elipsis verbal.

El problema fundamental que se plantea con *Split Coordination* son los ejemplos (8a,b) y (9a-c), donde el elemento escindido no aparece en posición final de la oración sino en medio de la misma, generando discontinuidad sintáctica.

Curiosamente, en muy pocos de los manuales de sintaxis histórica que existen aparece reflejado este hecho (incluso Mitchell (1985) con su afán por el detalle sólo pone ejemplos en el epígrafe dedicado a *The Splitting of Heavy Groups* de construcciones con el elemento escindido en posición final), y lo que es más llamativo, algunos textos con orientación más teórica y explicativa como Stockwell (1977), Kohonen (1978), Traugott (1972, 1992) tampoco reflejan este hecho en absoluto⁵¹.

⁵¹ Los dos últimos artículos monográficos que se han escrito sobre *Split Coordination* en inglés antiguo (Sasao 1985) y (Sielanko 1995)) también pasan por alto este punto. Sólo Reszkiewicz (1966), lo recoge en su artículo.

En todo caso, traigo estos datos a colación porque seguramente arrojar alguna luz sobre la cuestión del estatus de “*afterthought*” de los elementos escindidos en *Split Coordination*, y sobre todo porque pueden aportar también alguna evidencia importante sobre el estatus gramatical de algunos ejemplos de elipsis en (3).

Para empezar, me gustaría mencionar que, si bien la mayoría de los casos de *Split Coordination* en el corpus se parecen a los de (6) y (7) en el sentido de que el elemento escindido aparece en posición final absoluta de oración, el número de casos de escisión a posición no final (16,7%) nos hace descartar totalmente que se trate de errores de actuación, errores de copista, o usos idiosincráticos y personales. Por otro lado, los elementos escindidos aparecen tanto situados entre complementos y adjuntos como entre el núcleo verbal y los complementos de éste. La proporción de cada uno de estos patrones en el corpus es muy similar (53 % en el primer caso y 47 % en el segundo). A mi modo de ver, el que los elementos escindidos aparezcan en un 47 % de los casos en una posición que rompe constituyentes directamente subcategorizados por el verbo parece reforzar la idea de que el inglés antiguo se halla en un proceso de transición desde una VP plana a una más jerarquizada, aunque posiblemente más cerca del segundo estadio. Obviamente, este tipo de hipótesis sólo se sostendría desde una perspectiva gradualista del cambio sintáctico, que no encaja muy bien con los presupuestos generativistas de reanálisis al respecto. Sin embargo, una serie de movimientos paralelos en torno a distintos aspectos del orden de palabras (entre ellos el cambio OV→VO o la direccionalidad de la elisión verbal –estudiados en la Sección 2–) parecen apuntar en esa dirección. También me gustaría señalar que en todos los ejemplos de (9), donde una parte del sujeto coordinado interviene entre el verbo y un complemento o entre el verbo auxiliar y el verbo principal, se trata siempre de estructuras SVO (incluso en dos subordinadas como (9b,c)), de

modo que ambas partes del sujeto escindido son siempre adyacentes al verbo finito. Es decir, no hay en nuestro corpus de inglés antiguo ejemplos tipo (xvii):

- (xvii) *...que el rey tres caballos y el príncipe recibió.

Quizá esto delimita un poco la potencia de esta operación en inglés antiguo, pero se encuentra en línea con las conclusiones a las que hemos llegado en los capítulos 2 y 3 de este trabajo referidas a los problemas de procesamiento que presentan las lenguas SOV –y en concreto el inglés antiguo– cuando existen argumentos complejos o ‘pesados’ a la izquierda del verbo. La tendencia que he observado a establecer cuanto antes la relación sujeto-predicado, se manifiesta en hechos tan distintos como la obligatoriedad de extraponer relativas referentes al sujeto dentro de cláusulas subordinadas para evitar el anidamiento central, la ausencia de elisión inversa (*Backwards Gapping*) (capítulo 2) o la tendencia estadística a escindir objetos directos coordinados que se originan en posición preverbal (capítulo 3). Nótese que esta idea no resta eficacia a mi idea sobre el procesamiento y la recuperación de material contextualmente conocido a la hora de explicar la elipsis, porque una premisa fundamental para que tal proceso funcione es la existir una estructura completa y accesible en el contexto anterior.

Todo esto es aceptable si consideramos que esta construcción forma parte del núcleo de la gramática del inglés antiguo. No es descabellado pensar que quizá *Split Coordination* formaba parte de operaciones periféricas (como otros tipos de dislocación y aposición), y también si no estaremos minimizando la importancia de cuestiones prosódicas (a las que evidentemente no tenemos acceso en los textos escritos) a la hora de evaluar el impacto real de este fenómeno. Quiero decir: ¿es natural que una lengua permita una estructura

sintáctica claramente ambigua como (8a) (repetida abajo como (11)), que puede inducir a una lectura errónea en la que *Westseaxna wiotan* se interprete como el complemento de *beniman* coordinado con *his rices* en lugar de correferencial con el sujeto *Cynewulf*? La semántica puede actuar como factor que deshaga la ambigüedad, así como las marcas morfológicas de caso⁵², pero aun así me parece demasiado riesgo a correr. Por eso no parece descartable que en ese tipo de construcciones se diese una entonación especial (posiblemente como la de los parentéticos en inglés moderno) que resolviese conflictos, pero, obviamente, no tenemos acceso a esa información.

- (11) Her Cynewulf benam Sigebryht his rices & and Westseaxna wiotan for unryhtum dædum.
“This year Cynewulf and the council of the Westsaxons deprived Sigebryht of his kingdom for unlawful deeds.”

(Chron. A 755 46.19)

El problema de la ambigüedad se agudiza aun más si consideramos que, dada la existencia en inglés antiguo de construcciones coordinadas asimétricas en las que la estructura de complementación del segundo conjunto puede no coincidir necesariamente con la del segundo (como en (3)), sería virtualmente imposible distinguirlas formalmente de casos de *Splitting* con el elemento escindido en posición no final. Es decir ¿cómo podemos saber que en (3) (repetido abajo como (12)) el alcance de la FP *be northan* no se extiende hasta cubrir ambas FNs?

- (12) Ða gaderode Eadric ealdorman fyrde & se æðeling Eadmund be norðan.

⁵² La morfología no es de mucha ayuda aquí porque *beniman* rige genitivo (*his rices*), pero *witan* es un sustantivo débil que hace el genitivo (singular) en *-an*, y el modificador *Westseaxna* está también en caso genitivo (plural).

"Then alderman Eadric gathered levies, and prince Edmund (did so) in the north"

(Chron. E. 1015. 146.12)

De hecho, a primera vista este ejemplo parece *Split Coordination*, a partir de una estructura como *Da gaderodon Eadric ealdorman & se æðeling Eadmund fyrde be norðan* con desplazamiento del segundo elemento del sujeto coordinado a una posición no final. Sólo estudiando los datos históricos he llegado a la conclusión de que no es así y que la PP *be northan* afecta sólo a *Eadmund*. Hay casos, en cambio, como (10) (repetido también abajo) donde es virtualmente imposible saber a ciencia cierta si estamos hablando de *Gapping* o *Splitting*:

- (13) Da wearð eac se mann mid deofles lotwrencum bepæht swa þæt he tobræc his scippendes bebod, & wearð deofle betæht & all his ofsprincg into hellewite.
“Then the man was seduced with devilish deception so that he broke his creator’s command and was (consequently) given up to the devil, and all his family [?] into hell-pains.”

(ÆlfHom I 281.8)

Las dos lecturas posibles son: *el hombre fue entregado al diablo y su familia a las penas del infierno* (*Gapping*)⁵³ o *el hombre y su familia fueron entregados al diablo, entre/a las penas del infierno* (*Splitting*).

El corolario de todo esto es que resulta difícil creer que en ese tipo de construcciones los factores prosódicos y paralingüísticos no jugasen un papel determinante de cara a resolver la ambigüedad, ya que otras variables no son suficientemente explícitas.

⁵³ No hay problema con las marcas de caso: *betecan* rige dativo (*deofle*), y *to hellewite* es una PP que es funcionalmente equivalente.

Conclusiones

Capítulo 1

El primer capítulo de este trabajo se centra el proceso de elipsis conocido como *Gapping*, centrándose en su ámbito de aplicación, y tratando de determinar si éste es puramente sintáctico o si entra dentro del dominio más amplio del discurso. Para ello se analizan dos aspectos de la regla que han constituido tradicionalmente buenos tests sobre la naturaleza gramatical de *Gapping*: el grado de paralelismo estructural necesario entre ambos conjuntos coordinados, y la posibilidad de que *Gapping* pueda aplicarse entre oraciones no adyacentes. Los resultados del estudio demuestran que *Gapping* en inglés antiguo puede tener lugar sin que se dé un paralelismo formal absoluto entre los dos conjuntos coordinados, generando secuencias asimétricas, y que también puede tener lugar entre cláusulas no adyacentes, operando a distancia a través de secuencias de complejidad variable, que incluyen nodos oracionales. Estos hechos acercan la regla de *Gapping* en inglés antiguo a otros fenómenos de elipsis que se consideran tradicionalmente de ámbito discursivo, como la anáfora o la elisión de frase verbal. La relevancia de estos hechos en referencia a la naturaleza gramatical del inglés antiguo es obvia: si asumimos que una regla considerada generalmente como de rango oracional en la mayoría de lenguas europeas se comporta como una regla del discurso en inglés antiguo es porque quizás esta lengua no ha alcanzado el grado de sintactización de aquellas, y que su orden de palabras depende en gran medida de principios de orden pragmático y comunicativo, que interaccionan de manera decisiva con otros factores estructurales de índole sintáctico.

Por otra parte, el hecho de que *Gapping* en inglés antiguo se pueda aplicar de forma asimétrica a través de nodos oracionales (lo que requiere gran

capacidad de procesamiento) o que algunas estructuras coordinadas complejas –incluyendo oraciones doble y triplemente anidadas– no se escindan (como queda patente en el capítulo 3) contradice la visión tradicional de Mitchell & Robinson (1964: 66-70), Reszkiewicz (1966: 323) o Mitchell (1985: §1472, §1894) de que los hablantes anglosajones encontraban por norma general las estructuras sintácticamente complejas difíciles o incluso imposibles de procesar. Los datos de este capítulo, junto con los del capítulo 3, parecen sugerir que son los contextos sintácticos los que originan problemas de procesamiento, y no una incapacidad innata por parte de los hablantes anglosajones. Estos contextos se dan en cualquier lengua cuya tipología incluya la posibilidad de tener argumentos pesados en posición preverbal, y el inglés antiguo es una de ellas. La mayoría de ejemplos de *Gapping* transoracional en inglés antiguo, sin embargo, y sobre todo aquellos casos de *Gapping* con verbos copulativos que generan restos asimétricos en los respectivos predicados resultado de seleccionar una valencia verbal distinta en cada conjunto coordinado, parecen demostrar una alta capacidad de almacenamiento y gestión de la información por parte de los hablantes de inglés antiguo, que contradice la hipótesis tradicional de la incapacidad de los hablantes anglosajones para el procesamiento lingüístico complejo.

Capítulo 2

El capítulo 2 trata el problema del orden subyacente del inglés antiguo, empleando como principal herramienta teórica el *Directionality Constraint* de John Ross (1970).

Asumiendo los problemas que conceptos típicamente aplicables a lenguas de alta jerarquización y estratificación sintáctica como ‘rama izquierda’ / ‘rama derecha’ puedan plantear al inglés antiguo, el estudio de la direccionalidad en la aplicación de *Gapping* en el corpus demuestra que los

verbos idénticos se eliden sistemáticamente hacia adelante. Este hecho contradice la aplicación estricta del *Directionality Constraint*, que señala que los verbos en posición final en estructuras coordinadas (una posición habitual en las oraciones subordinadas en inglés antiguo) deberían elidirse siempre hacia atrás. Desde un punto de vista estrictamente formal, sin embargo, la ausencia de elipsis retrógrada (*Backwards Gapping*) no representa un contraargumento a la hipótesis SOV para el inglés antiguo, ya que otras lenguas germánicas con las que esta lengua está emparentada genéticamente como el alemán o el holandés permiten tanto la elipsis hacia adelante (SO + SOV) como hacia atrás (SOV + SO). La explicación del hecho de que los verbos se elidan siempre hacia adelante en IA probablemente se halle en que su orden de palabras responde –además de a las restricciones sintácticas y pragmáticas mencionadas anteriormente– a otros condicionamientos de naturaleza psicolingüística bien conocidos, que se resumen en la tendencia a establecer cuanto antes la relación sujeto-predicado (‘clausura’). Estos condicionantes están presentes en todas las lenguas del tipo modificador-núcleo, como el alemán y el holandés modernos, en las que la presencia de argumentos complejos en posición preverbal causan problemas perceptuales y de procesamiento, y todas ellas han desarrollado una serie de mecanismos para evitarlos (Extraposición de Relativa, *Heavy NP-Shift*, *Heavy PP-Shift*), incluido el inglés antiguo. Sin embargo, el porcentaje nulo de elipsis verbal retrógrada-*Backwards Gapping* en el corpus –una opción que sí está abierta en esas lenguas– parece señalar que quizás el IA era de alguna manera más sensible a dichas restricciones de lo que lo son el alemán y el holandés.

Por otra parte, se han encontrado en el corpus un número considerable de ejemplos de *Gapping* en los que –en lugar de sufrir elisión– ambos verbos idénticos aparecen realizados léxicamente en los dos conjuntos coordinados, lo cual viola flagrantemente la máxima griceana de cantidad (no dar más

información de la estrictamente necesaria). A mi modo de ver, la repetición de verbos idénticos en los contextos analizados puede verse como un reflejo de la tensión que existía entre los diversos factores que interactuaban en el orden de palabras en IA, y que constituye una de las ideas centrales de este estudio: las estipulaciones sintácticas que surgen del *Directionality Constraint* dictan que en estructuras SOV el verbo debe elidirse hacia atrás, pero la tendencia en el procesamiento lingüístico a establecer cuanto antes la relación sujeto-predicado dicta que el verbo debe elidirse hacia adelante. Esta situación se resuelve en última instancia en IA como no elisión. A pesar de ello, es precisamente la repetición verbal en estructuras coordinadas la que aporta mejores argumentos en torno a la cuestión del orden subyacente del inglés antiguo, a partir del siguiente planteamiento: dado que en las lenguas SOV como el holandés y el alemán es posible la elisión verbal tanto hacia adelante como hacia atrás (SO+SOV / SOV+SO) pero en las lenguas SVO sólo es posible la elisión hacia adelante (SVO + SO) la presencia del verbo en el segundo conjunto en estructuras con verbos idénticos repetidos [SOV + SOV] / [SVO + SVO] (aunque presente también en el primero) puede considerarse como un argumento a favor de la hipótesis SOV para el inglés antiguo. Esto queda confirmado por el hecho de que los ejemplos de repetición del verbo disminuyen en una proporción similar a la del cambio en la posición verbal –de final a media– en el primer conjunto de las estructuras coordinadas a lo largo del inglés antiguo a medida que el cambio OV→VO se consolida.

Capítulo 3

En este capítulo he tratado la coordinación escindida (*Split Coordination*), un fenómeno que tradicionalmente se ha enfocado alrededor de cuestiones relativas a la complejidad estructural de las estructuras coordinadas y los problemas de procesamiento que éstas plantean. Los datos del análisis

demuestran, sin embargo, que la complejidad estructural no es una variable realmente determinante en este proceso, y que son los factores comunicativos, discursivos y de organización de la información, así como los factores psicolingüísticos los que condicionan más estrechamente SC en IA.

Otras conclusiones a las que he llegado, y que suponen una revisión radical de los conceptos que se habían manejado en el análisis de *Split Coordination* son:

- *Split Coordination* está fuertemente condicionado por el estilo. La gran variación en la incidencia relativa de este fenómeno en los distintos textos del corpus demuestra que no se trata de un proceso sistemático, de origen gramatical, y que cuestiones como la autoría, el género y el estilo literario influyen decisivamente en su aplicación.
- Al menos en lo que se refiere a la escisión de sujetos, se ha comprobado que la complejidad o ‘pesadez’ estructural no juega un papel relevante en la generación de *Split Coordination* en IA, ya que a) los sujetos coordinados escindidos y no escindidos tienen aproximadamente el mismo tamaño medio (medido en número de palabras) b) sujetos muy ligeros a menudo se escinden y –por el contrario– sujetos muy complejos (incluyendo cláusulas doble y triplemente anidadas) tienden a permanecer unidos con mucha frecuencia.

La relevancia comunicativa y las características semánticas de los elementos que forman parte de la coordinación tienen mucha más importancia en la aplicación de la regla que el ‘tamaño’ en sí de las estructuras coordinadas. En este sentido, he tratado de demostrar que la escisión del sujeto se empleaba en IA como un mecanismo consciente de focalización (*foregrounding*) y de organización de la información,

permitiendo una disposición jerárquica de los elementos en el flujo comunicativo, que se disponían de más relevantes (a la izquierda) a menos relevantes (a la derecha). Esto tiene un correlato claro en los tipos de texto del corpus: en los textos analíticos y narrativos, en los que es necesario especificar claramente los participantes en la acción y situar de forma precisa los hechos en el tiempo, la incidencia de *Splitting* del sujeto es mucho más alta que en el resto de las obras del corpus.

- SC no es un proceso unitario. Su aplicación a distintas categorías sintácticas –como sujeto u objeto– arroja resultados distintos, que reflejan en última instancia las diferencias intrínsecas que existen entre dichas categorías, especialmente en los que se refiere a sus posibilidades de posicionamiento sintáctico en inglés antiguo. El hecho de que los sujetos en IA aparezcan mayoritariamente precediendo a los objetos, y que éstos –por su parte– puedan aparecer a menudo en posición preverbal (generando estructuras complejas en el precampo) los hace estar sujetos a diferentes tensiones, especialmente desde el punto de vista de la percepción y producción, lo que se refleja claramente en la incidencia de *Split Coordination* en ambas categorías en IA. Los datos del análisis demuestran que –dejando a un lado la influencia del estilo, que probablemente era el factor más determinante en ambos casos– la tendencia de origen psicolingüístico a posponer argumentos ‘pesados’ en posición preverbal en estructuras SOV que mencionábamos anteriormente jugó un papel determinante en la escisión de objetos en inglés antiguo, que presenta una incidencia proporcionalmente mucho más alta que la escisión de sujetos texto a texto en el corpus.

- Los elementos escindidos aparecen en posición final absoluta de cláusula mucho más a menudo de lo que se ha venido asumiendo hasta ahora, produciendo constituyentes discontinuos que en ocasiones pueden romper incluso la relación sintagmática verbo-complemento. Este hecho supone un serio problema para cualquier aproximación al inglés antiguo basada en condiciones de estricta configuracionalidad, pero a la vez refuerza las conclusiones obtenidas en el capítulo 1, según las cuales el orden de palabras en inglés antiguo dependería en buena medida de factores pragmáticos y relativos a la estructura de la información, hasta el punto de permitir incluso la discontinuidad sintáctica. Una posibilidad que he barajado también es la de considerar ese tipo de estructuras escindidas como aposiciones o ‘*afterthoughts*’, lo que restaría relevancia a este tipo de evidencia como diagnóstico del grado de sintactización del inglés antiguo, pero esta hipótesis es difícil de validar en ausencia de información prosódica accesible y fiable.

Un segundo orden de conclusiones cuestiona el carácter ‘uniforme’ del inglés antiguo y confirma que está plenamente justificado establecer distinciones internas en esta lengua, tanto desde el punto de vista cronológico (al menos entre inglés antiguo temprano e inglés antiguo tardío) como textual.

Por lo que respecta a la cuestión diacrónica, he encontrado diferencias estadísticas claras entre el inglés antiguo temprano y el inglés antiguo tardío en la aplicación de la mayor parte de los procesos de los que trata este estudio, lo que sugiere un proceso de cambio en progreso. Me refiero concretamente a:

- La presencia de *Gapping* controlado pragmáticamente (capítulo 1) muestra una incidencia más alta en los textos del inglés antiguo temprano (58,7%) que en los textos del inglés antiguo tardío (41,2 %). Esto podría ser indicativo del cambio de una lengua menos sintactizada a una más sintactizada como el que he venido discutiendo hasta ahora, ya dentro del propio inglés antiguo, y que marcaría el camino de desarrollos posteriores en inglés medio.
- Las cifras referentes al porcentaje de repetición frente a elisión verbal en estructuras coordinadas con el mismo verbo reflejan una tendencia claramente descendente entre el inglés antiguo temprano (23,8 %) y el inglés antiguo tardío (9,5 %), lo que puede interpretarse como un indicio del cambio OV→ VO en progreso, ya que los problemas de procesamiento que originan la repetición verbal ocurren fundamentalmente en estructuras SOV. No olvidemos, además, que la incidencia de la repetición verbal reproduce de forma inversamente proporcional el porcentaje de verbos en posición media en el primer conjunto de las estructuras coordinadas (71,8 % en inglés antiguo temprano, frente a 89,9 % en inglés antiguo tardío) a medida que el cambio SOV → SVO se asienta.
- La presencia de expresiones adverbiales como ‘eac’ o ‘samod’ (equivalentes a ‘too’ o ‘likewise’ en inglés contemporáneo) en el segundo conjunto de construcciones coordinadas escindidas, que actúan como contrapeso estructural para garantizar el paralelismo estructural entre ambos conjuntos coordinados, presenta una evolución claramente ascendente entre inglés antiguo temprano (35 %) e inglés antiguo tardío (46 %). Dicha evolución –asumiendo la premisa fundamental de que un mayor paralelismo en coordinación es indicativo de un mayor grado de

sintactización en una lengua— podría considerarse una vez más como indicativa del cambio de una lengua menos sintactizada a una lengua más sintactizada dentro del propio inglés antiguo.

Finalmente, el estudio de corpus demuestra que el estilo, el género y la autoría pueden ser factores determinantes en la generación de algunas estructuras sintácticas en IA, y que por tanto esta variable debe necesariamente ser recogida a la hora de hacer cualquier generalización sobre la sintaxis de esta lengua. Concretamente, la incidencia de *Split Coordination* en los distintos textos del corpus muestra que ciertos tipos géneros y estilos literarios (específicamente los narrativos o analíticos) favorecen mucho más la aplicación de este fenómeno que otros tipos de texto (argumentativos o descriptivos).

Como conclusión general, creo que los datos obtenidos de este trabajo refuerzan la validez de la elipsis como herramienta de diagnóstico lingüístico y su importancia a la hora de verificar las distintas hipótesis acerca de la naturaleza de las lenguas, bien como orientadas a la sintaxis o como orientadas al discurso. Los resultados obtenidos se sitúan en línea con muchos de los descubrimientos más recientes en el estudio de la interfaz sintaxis-pragmática en inglés antiguo, y espero que sus conclusiones sirvan de apoyo argumental a dichos estudios, así como a otros donde se requiera confirmación factual de los hechos lingüísticos generales a partir de la elipsis.

Bibliografía citada

- Acuña-Fariña, J. Carlos. 1996. Right-dislocation, ‘dislocation-to-the-right’ and other related issues. *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 32-33: 19-31.
- Allen, Cynthia. 1980. *Topics in Diachronic English Syntax*. New York: Garland.
- Allen, Cynthia. 1986. Reconsidering the History of *Like*. *Journal of Linguistics*, 22: 375-409.
- Allen, Cynthia. 1992. Old English and the Syntactician: some remarks and a Syntactician’s Guide to Editions of the Works of Ælfric. En Fran Colman (ed.) *Edinburgh Studies in the English Language*, vol II: *Evidence for Old English*. Edinburgh: John Donald. 1-19.
- Allen, Cynthia. 1995. *Case Marking and Reanalysis*. Oxford: Clarendon Press.
- Andrew, S.O. 1940. *Syntax and Style in Old English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Averintsva-Klisch, Maria. 2008. Right dislocation vs. afterthought. En Cathrine Fabricius-Hansen & Wiebke Ramm (eds.) ‘Subordination’ versus ‘Coordination’ in Sentence and Text: a Cross-linguistic Perspective. Amsterdam: John Benjamins. 217-41.
- Bacquet, Paul. 1962. *La structure de la phrase verbale à l'époque alfredienne*. Paris: Publications de la faculté des lettres de l'Université de Strasbourg. 145.
- Barrett, C. R. 1953. *Studies in the Word Order of Ælfric's Catholic Homilies and Lives of Saints*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bately, Janet. 1978. The compilation of the Anglo-Saxon Chronicle, 60 BC to AD 890: Vocabulary as evidence. *Proceedings of the British Academy*, 64: 93-129.
- Bately, Janet. 1985. The compilation of the Anglo-Saxon Chronicle once more. *Leeds Studies in English*, new series, 16: 7-26.
- Bately, Janet. 1986. *The Anglo-Saxon Chronicle: A Collaborative Edition, 3, MS A*. Cambridge: D.S. Brewer.
- Bean, Marian C. 1983. *The Development of word order patterns in Old English*. London & Canberra: Croom Helm.

- Bech, Kristin. 1998. Pragmatic factors in language change: XVS and XSV clauses in Old and Middle English. *Folia Linguistica Historica*, 19/1-2: 79-102.
- Bech, Kristin. 2001. *Word order patterns in Old and Middle English: A syntactic and a pragmatic study*. Tesis doctoral. Universitetet i Bergen.
- Bernárdez, Enrique & Paloma Tejada. 1995. Pragmatic Constraints to Word Order, and Word-Order Change in English. En Andreas H. Jucker (ed.) *Historical Pragmatics*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins. 217-241.
- Bethurum, Dorothy. 1966. Wulfstan. En E. G. Stanley (ed.) *Continuations and Beginnings*. London: Thomas Nelson and Sons. 210-246.
- Biber, Douglas. 1995. *Dimensions of Register Variation. A Cross-linguistic Companion*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bosque, Ignacio. 1984. Negación y elipsis. *Estudios Lingüísticos de la Universidad de Alicante*, 2: 171-199.
- Brown, William H. 1970. *A Syntax of King Alfred's Pasoral Care*. (Janua Linguarum, Series Practica 101). The Hague: Mouton.
- Brucart, José M. 1987. *La elisión sintáctica en español*. Bellaterra: Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Brucart, José M. 2005. Entre el borrado y la reconstrucción: nuevos enfoques en el tratamiento gramatical de la elipsis. En Teresa Cabré (ed.) *Lingüística teòrica: anàlisi i perspectives I*. Bellaterra: Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. 159-189.
- Calle-Martín, Javier & Antonio Miranda-García. 2005. Aspects of Punctuation in the Old English *Apollonius of Tyre*. *Folia Linguistica Historica*, 26: 45-64.
- Calle-Martín, Javier & Antonio Miranda-García. 2007. On the use of *ond-* clauses in the Old English gospels. *Studia Neophilologica*, 79: 119-132.
- Campbell, Alistair 1959. *Old English Grammar*. London: Oxford University Press.
- Canale, William Michael. 1978. *Word order change in Old English: base reanalysis in generative grammar*. Tesis doctoral. McGill University.
- Chadwick Butler, Milton. 1980. *Grammatically Motivated Subjects in Early English*. Tesis doctoral. The University of Texas at Austin. (Texas Linguistic Forum, 16).

- Chao, Wynn. 1987. *On Ellipsis*. Tesis doctoral. University of Massachusetts, Amherst. Publicada por la Graduate Linguistics Students Association, UMass, Amherst.
- Chomsky, Noam. 1965. *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Colman, Fran. 1988. Heavy arguments in Old English. En John M. Anderson & N. MacLeod (eds.) *Edinburgh Studies in the English Language*, 1. Edinburgh: John Donald. 33-89.
- Coppock, Elizabeth. 2001. Gapping: in defense of deletion. En M. Andronis, Ch. Ball, H. Elston & S. Neuvel (eds.) *Chicago Linguistics Society*, 37: 133-148. University of Chicago.
- Cummings, Michael. 1993. A Systemic Functional Approach to the Thematic Structure of the Old English Clause. En Ruqaiya Hasan & Peter H. Fries (eds.) *On Subject and Theme. A Discourse Functional Perspective*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins. 275-316.
- Curme, G. O. 1931: *A Grammar of the English Language*. 3 vols. Boston: D.C. Heath & Co.
- Davis, Graeme. 1997. *The word-order of Ælfric*. Lewiston / Queenston / Lampeter: The Edwin Mellen Press.
- de la Cruz, Juan. 1983. *La prosa de los anglosajones*. Málaga/Salamanca: Imprenta de la Universidad de Málaga.
- Denison, David. 1986. On word order in Old English. *Dutch Quarterly Review*, 16: 277-295.
- Diller, Hans-Jürgen. 2001. *Genre* in linguistic and related discourses. En Hans-Jürgen Diller & Manfred Görlach (eds.) *Towards a History of English as a History of Genres*. Heidelberg: Winter. 3-43.
- Dougherty, R.C. 1970. A Grammar of Coordinate Conjoined Structures. Part I. *Language*, 46: 850-898.
- Dougherty, R.C. 1971. A Grammar of Coordinate Conjoined Structures. Part II. *Language*, 47: 278-339.
- Dury, Richard. 1995. Conference Report: 8th International Conference on English Historical Linguistics. *Newsletter Slin*, 8: 6-10.
- Firbas, Jan. 1992. *Functional Sentence Perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fischer, Olga, Ans van Kemenade, Willem Koopman & Wim van der Wurff (eds.) 2000. *The syntax of Early English*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Fuss, Eric & Carola Trips. 2002. Variation and change in Old and Middle English: on the validity of the Double Base Hypothesis. *Journal of Comparative Germanic Linguistics*, 4: 171-224.
- García, Erica. 1979. Discourse without Syntax. En Talmy Givón (ed.) *Discourse and Syntax. Syntax and Semantics*, 12. New York: Academic Press. 23-50.
- Gardner, Faith F. 1971. *An Analysis of Syntactic Patterns of Old English*. The Hague: Mouton.
- Gazdar, Gerald. 1981. Unbounded Dependencies and Coordinated Structure. *Linguistic Inquiry*, 12: 155-182.
- Gazdar, Gerald, E. Klein, G. Pullum, & Ivan Sag. 1985. *Generalized Phrase Structure Grammar*. Oxford: Basil Blackwell.
- Givón, Talmy 1988. The pragmatics of word order: predictability, importance and attention. En M. Hammond, E. A. Moravcsik & J. Wirth (eds.) *Studies in syntactic typology*. Amsterdam: John Benjamins. 192-200.
- Givón, Talmy, (ed). 1983. *Topic continuity in discourse: a quantitative cross-language study*. Amsterdam: John Benjamins.
- Godden, Malcom. 1992. ‘Literary Language’ En Richard M. Hogg (ed.) *The Cambridge History of the English Language. Volume I, The beginnings to 1066*. Cambridge: Cambridge University Press. 490-535.
- Goodall, Grant. 1987. *Parallel structures in syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haeberli, Eric. 2001. Speculations on the syntax of subordinate clauses in Old English. *Reading Working Papers in Linguistics*, 5: 201-229.
- Haeberli, Eric & Liliana Haegeman. 1995. Clause Structure in Old English: Evidence from Negative Concord. *Journal of Linguistics*, 31: 81-108.
- Hankamer, Jorge 1973. Unacceptable Ambiguity. *Linguistic Inquiry*, 4:17-68.
- Hankamer, Jorge 1979. *Deletion in Coordinate Structures*. New York: Garland.
- Hankamer, Jorge & Ivan Sag. 1976. Deep and Surface Anaphora. *Linguistic Inquiry*, 7/3: 391-426.
- Harries-Delisle, Helga. 1973. Coordination Reduction. *Working Papers on Language Universals*, 11. Stanford University. 139-210.

- Hartmann, Katharina. 1998. *Right Node Raising and Gapping. Interface Conditions on Prosodic Deletion.* Tesis doctoral. Johann Wolfgang Goethe-Universität, Frankfurt am Main.
- Hawkins, John A. 1994. *A Performance Theory of Order and Constituency.* Cambridge: Cambridge University Press.
- Hudson, Richard A. 1976. Conjunction Reduction, Gapping, and Right Node Raising. *Language*, 52/3: 535-562.
- Hudson, Richard A. 1984. *Word Grammar.* Oxford: Blackwell.
- Hudson, Richard A. 1988. Gapping and grammatical relations. *Journal of Linguistics*, 24/2: 303-342.
- Irvine, Susan. 2004. *The Anglo-Saxon Chronicle: A Collaborative Edition, 7, MS E.* Cambridge: D.S. Brewer.
- Jackendoff, Ray. 1971. Gapping and Related Rules. *Linguistic Inquiry*, 2: 21-35.
- Jespersen, Otto. 1909-1949. *A Modern English Grammar on Historical Principles.* 7 vols. London: Allen & Unwin.
- Jiménez Juliá, Tomás. 1995. *La coordinación en español. Aspectos teóricos y descriptivos.* Verba, Anuario Galego de Filología (Anexo 39). Universidade de Santiago de Compostela.
- Johannessen, Janne Bondi. 1998. *Coordination.* New York / Oxford: Oxford University Press.
- Johansson, Stig. 1968. *Studies in the History and Development of the English Language.* Tesis doctoral. Indiana University.
- Johnson, J.A. 1975. *A Transformational Analysis of the Syntax of Ælfric's Lives of Saints.* The Hague: Mouton.
- Johnson, Kyle. 1996. In search of the English middle field. MS. University of Massachusetts, Amherst.
- Johnson, Kyle. 2006. Gapping isn't (VP) Ellipsis. MS. University of Massachusetts, Amherst.
- Junaido, I. 1991. The Typology of Gapping in Hásá. *Harsunan Nijeriya*, 16: 1-9.
- Kohonen, Viljo. 1978. *On the Development of English Word Order in Religious Prose around 1000 and 1200. A.D.* Åbo Åkademi Foundation.
- Koopman, Willem. 1990. *Word Order in Old English, with Special Reference to the Verb Phrase.* Tesis doctoral. Universiteit van Amsterdam.

- Koopman, Willem. 1992. The distribution of verb forms in Old English subordinate clauses. En Rissanen et al. (eds) *Historical Linguistics: New Methods and Interpretations in Historical Linguistics*. Berlin: Mouton de Gruyter. 319-335.
- Koopman, Willem. 1995. Verb-final Main Clauses in Old English Prose. *Studia Neophilologica*, 67: 129-44.
- Koopman, Willem. 1998. Inversion after Single and Multiple Topics in Old English. En Jacek Fisiak & M. Kryeger (eds.) *Advances in English Historical Linguistics (1996)*. Berlin: Mouton de Gruyter. 135-50.
- Koutsoudas, Andreas. 1971. Gapping, Conjunction Reduction, and Coordinate Deletion. *Foundations of Language*, 7: 337-386.
- Kroch, Anthony & Ann Taylor. 1997. Verb Movement in Old and Middle English: Dialect Variation and Language Contact. En Ans van Kemenade & Nigel Vincent (eds.) *Parameters of Morphosyntactic Change*. Cambridge: Cambridge University Press. 297-325.
- Kuno, Susumu. 1976. Gapping: A Functional Analysis. *Linguistic Inquiry*, 7: 300-318.
- Kuno, Susumu. 1987. *Functional Syntax: Anaphora, Discourse, and Empathy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lambrecht, Knud. 1994. *Information Structure and Sentence Form*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lightfoot, David. 1979. *Principles of Diachronic Syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lightfoot, David. 1981. Explaining Syntactic Change. En Norbert Horstein & David Lightfoot (eds.) *Explanation in Linguistics: The Logical Problem of Language Acquisition*. New York: Longman. 209-240.
- Lightfoot, David. 1988. Syntactic Change. En Frederick J. Newmeyer (ed.). *Linguistics: The Cambridge Survey*. Vol. 1. Cambridge: Cambridge University Press. 303-323.
- Lightfoot, David. 1991. *How to Set Parameters: Arguments from Language Change*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Lobeck, Anne C. 1995. *Ellipsis: Functional Heads, Licensing and Identification*. New York / Oxford: Oxford University Press.
- Maisenhölder, Karl 1935. *Die altenglische Partikel “and”*. Königsfeld: Stolz.
- McShane, Marjorie J. 2005. *A Theory of Ellipsis*. Oxford: Oxford University Press.

- Merchant, Jason. 2001. *The syntax of silence: Sluicing, islands and the theory of ellipsis*. Oxford: Oxford University Press.
- Merchant, Jason. 2011. Ellipsis. Aparecerá en Tibor Kiss & Artemis Alexiadou, (eds.) *Syntax: An international handbook, 2nd edition*. Berlin: Mouton de Gruyter. Versión revisada 4 enero 2011 accesible en la p. web del autor: <http://home.uchicago.edu/~merchant/publications.html>.
- Mitchell, Bruce. 1985. *Old English Syntax*. 2 vols. Oxford: Clarendon Press.
- Mitchell, Bruce & Fred C. Robinson. 1964. *A Guide to Old English*. Oxford: Blackwell.
- Mitchell, Bruce, Christopher Ball & Angus Cameron. 1975. Short titles of Old English Texts. *Anglo-Saxon England*, 4: 207-221.
- Mitchell, Bruce, Christopher Ball & Angus Cameron. 1979. Short titles of Old English Texts. Addenda and corrigenda. *Anglo-Saxon England*, 8: 331-333.
- Mitchell, Lawrence. 1972. Old English as an SVO Language: Evidence from the Auxiliary. *Papers in Linguistics*, 5: 183-201.
- Munn, Alan. 2000. Three Types of Coordination Asymmetries. En Kerstin Schwabe & N. Zhang (eds.) *Ellipsis in Conjunction*. Tübingen: Niemeyer Verlag. 1-21.
- Munn, Alan. 2001. Explaining parasitic gap restrictions. En Peter Culicover & Paul M. Postal (eds.) *Parasitic gaps*. Cambridge, MA: The MIT Press. 369-392.
- Neijt, Anneke. 1979. *Gapping: A Contribution to Sentence Grammar*. Dordrecht: Foris.
- Newmeyer, Frederick J. 1998. *Language Form and Language Function*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Ogura, Mieko. 2001. Perceptual factors and word order change in English. *Folia Linguistica Historica*, 22/1-2: 233-253.
- Ohkado, Masayuki. 1999. On MV/VM order in Old English. *Folia Linguistica Historica*, 20/1-2: 79-107.
- Ohkado, Masayuki. 2004. Coordinate Clauses in Old English, with Special Reference to Ælfric's Catholic Homilies. *Folia Linguistica Historica*, 25/1-2:155-176.
- Ohkado, Masayuki. 2005. *Clause Structure in Old English*. Nagoya: Manahouse.
- Ohlander, Urban. 1936. *Studies on Coordinate Expressions in Middle English*. Lund: Lund Studies in English.

- Pérez Lorido, Rodrigo. 2001a. Coordinación y elisión del sujeto en inglés antiguo: una perspectiva crítica. *Revista de Investigación Lingüística*, 4: 21-47.
- Pérez Lorido, Rodrigo. 2001b. The Anglo-Saxon Chronicle and annalistic style as evidence for Old English syntax. En Hans-Jürgen Diller & Manfred Görlach (eds.) *Towards a History of English as a History of Genres*. Heidelberg: Winter. 127-145.
- Pérez-Guerra. 1999. *Historical English Syntax. A Statistical Corpus-based Study on the Organisation of Early Modern English Sentences*. München: LINCOM Europa.
- Pintzuck, Susan. 1991. *Phrase Structures in Competition: Variation and Change in Old English Word Order*. Tesis doctoral. Department of Linguistics, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Pintzuck, Susan. 1995. Verb-seconding in Old English. En Henning Andersen (ed.) *Historical linguistics 1993*, (Current issues in linguistic theory, 124). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. 387-399.
- Pintzuk, Susan. 1996. Old English verb-complement word order and the change from OV to VO. *York Papers in Linguistics*, 17: 241-264.
- Pintzuk, Susan. 2002. Verb-object order in Old English: variation as grammatical competition. En David Lightfoot (ed.) *Syntactic effects of morphological change*. Oxford: Oxford University Press, 276-299.
- Pintzuk, Susan. 2005. Arguments against a universal base: evidence from Old English. *English Language and Linguistics*, 9/1: 115-138.
- Pintzuk, Susan, Eric Haeberli, Ans van Kemenade, Willem Koopman & Frank Beths. 2000. *The Brooklyn-Geneva-Amsterdam-Helsinki Parsed Corpus of Old English*.
- Pintzuk, Susan & Ann Taylor. 2004. The loss of OV order in the history of English. En Ans van Kemenade & Bettelou Los (eds.) *The Handbook of the History of English*. Oxford: Blackwell. 249-279.
- Pintzuk, Susan & Anthony Kroch. 1989. The rightward movement of complements and adjuncts in the Old English of Beowulf. *Language Variation and Change*, 1: 115-143.
- Pintzuk, Susan, George Tsoulas & Anthony Warner (eds.). 2000. *Diachronic syntax: models and mechanisms*. Oxford: Oxford University Press.
- Pintzuk, Susan & Eric Haeberli. 2008. Structural variation in Old English root clauses. *Language Variation and Change*, 20/3: 367-407.

- Pogatscher, Alois. 1901. Unausgedücktes Subjekt im Altenglischen. *Anglia*, 23: 261-301.
- Prüst, Hubert. 1992. *On Discourse Structuring, VP Anaphora and Gapping*. Tesis doctoral. Universiteit van Amsterdam.
- Quirk, R. & C. L. Wrenn. 1957. *An Old English Grammar*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Reszkiewicz, Alfred. 1966. Split constructions in Old English. En M. Brahmer et al. (eds.) *Studies in language and literature in honour of M. Schlaucht*. Warsaw: PWN. 313-326.
- Rissanen, Matti. 1989. Three Problems Connected with the Use of Diachronic Corpora. *ICAME Journal*, 13: 16-19.
- Roberts, Ian. 1994. Second Position Effects and Agreement in Comp. MS. University of Maryland.
- Rooryck, Johan. 1985. Gapping-zeugma in French and English: a non-deletion analysis. *Linguistic Analysis*, 15/2-3: 187-229.
- Rosenbaum, H. 1977. Zapotec Gapping as Counterevidence to Some Universal Proposals. *Linguistic Inquiry*, 8: 379-395.
- Ross, John. 1967. *Constraints on Variables in Syntax*. Tesis doctoral. MIT.
- Ross, John. 1970. Gapping and the Order of Constituents. En Manfred Bierwisch & K. Heidolph (eds.) *Progress in Linguistics*. The Hague: Mouton. 249-259.
- Rubens, G. 1919. Parataxe und Hypotaxe in dem Altesten Teil der Sachsenchronik (Parker HS bis zum Jahre 891) (Morsbach's Studien zur Englischen Philologie, Heft, 56). Halle.
- Sag, Ivan Anthony 1980. *Deletion and Logical Form*. New York / London: Garland.
- Sag, Ivan Anthony, Gerald Gazdar, Thomas Wasow & Steven Weisler. 1985. Coordination and How to Distinguish Categories. *Natural Language and Linguistic Theory*, 3: 117-71.
- Santorini, Beatrice. 1991. Variation and change in Yiddish subordinate clause word order. MS. Northwestern University.
- Sasao, Kazuyo. 1981. A deletion analysis of Old English split constructions. *Descriptive and Applied Linguistics*, 15: 187-198.
- Schachter, Paul. 1977. Constraints on Coordination. *Language*, 53/1: 86-103.
- Scheler, Manfred. 1961. *Altenglische Lehnsyntax: die syntaktischen Latinismen im Altenglischen*. Tesis doctoral. Freie Universität Berlin.

- Seoane, Elena 2006. Information structure and word order change: the passive as an Information-rearranging strategy in the history of English. En Ans van Kemenade & Bettelou Los (eds.) *The handbook of the history of English*. Oxford: Blackwell. 360-393.
- Shannon, Ann. 1964. *A Descriptive syntax of the Parker manuscript of the Anglo-Saxon Chronicle from 734 to 891*. The Hague: Mouton.
- Shores, David 1971. *A Descriptive Syntax of the Peterborough Chronicle, from 1122 to 1154*. The Hague: Mouton.
- Sielanko, Elzbieta. 1995. Split coordinated structures in late Old English. *Studia Anglica Posnaniensia*, 29: 57-72.
- Smith, Robin D. 1971. *Coordination of Linguistic Units in Selected Old English Prose of the Early Eleventh Century*. Tesis doctoral. University College, London.
- Sobin, Nicholas. 1980. On the subject of gapped sentences. *Papers in Linguistics*, 13/1: 101-115.
- Solias Arís, M^a Teresa. 1998. *Coordinación sintáctica*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico.
- Sperber, Dan & Deirdre Wilson. 1986. *Relevance*. Oxford: Blackwell.
- Steedman, Mark. 1985. Dependency and Coordination in the Grammar of Dutch and English. *Language*, 61: 523-568.
- Stillings, Justine T. 1975. The Formulation of Gapping as Evidence for Variable Types in Syntactic Transformation. *Linguistic Analysis*, vol. 1.
- Stockwell, Robert. 1977. Motivations for exbraciation in Old English. En Charles Li (ed.) *Mechanisms of Syntactic Change*. Austin / London: University of Texas Press. 291-314.
- Stockwell, Robert P. & Donka Minkova. 1990. Verb Phrase Conjunction in Old English. En Henning Andersen & Konrad Koerner (eds.) *Historical Linguistics 1987*. (Current Issues in Linguistic Theory, 66). Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins. 498-515.
- Stockwell, Robert P. & Donka Minkova. 1991. Subordination and word order change in the history of English. En Dieter Kastovsky (ed.) *Historical English Syntax*. (Topics in English Linguistics, 2). Berlin: Mouton de Gruyter. 367-408.
- Suárez-Gómez, Cristina. 2006. *Relativization in Early English (950-1250): the Position of Relative Clauses*. (Linguistic Insights: Studies in Language and Communication, 49). Bern: Peter Lang.

- Sweet, Henry. 1871. *King Alfred's West-Saxon Version of Gregory's Pastoral Care*. EETS, vols. 45, 50. London: Trübner.
- Tai, J. H-Y. 1969. *Coordination Reduction*. Tesis doctoral. Indiana University.
- Taylor, Ann, Anthony Warner, Susan Pintzuk & Frank Beths. 2003. *The York-Toronto-Helsinki Parsed Corpus of Old English*. Department of Language and Linguistic Science, University of York.
- Taylor, Ann & Susan Pintzuk. 2010. VO order, clause type and information status in Old English. Conferencia presentada en la 10th Diachronic Generative Syntax Conference. Cambridge, julio 2010.
- Tejada, Paloma. 1988. *Tematización y Rematización en Inglés Antiguo*. Tesis doctoral. Editorial de la Universidad Complutense de Madrid.
- Tejada, Paloma. 1995. Perspectivas para el estudio del orden de palabras en inglés antiguo. *Revista Canaria de Estudios Ingleses*, 16: 85-104.
- Tran, Tri C. 2009. *Gapping in Spanish*. Saarbrücken: Lambert Academic Publishing.
- Traugott, Elizabeth Closs. 1972. *A History of English Syntax*. New York: Holt, Reinhart & Winston.
- Traugott, Elizabeth Closs. 1992. 'Syntax' En Richard M. Hogg (ed.) *The Cambridge History of the English Language. Volume I, The beginnings to 1066*. Cambridge: Cambridge University Press. 168-289.
- Traugott, Elizabeth Closs & Susan Pintzuk. 2008. Coding the York-Toronto-Helsinki Parsed Corpus of Old English Prose to investigate the syntax-pragmatics interface. En Donka Minkova & Susan M. Fitzmaurice (eds.) *Empirical and Analytical Advances in the Study of English Language Change*. Berlin: Mouton de Gruyter. 61-80.
- van Hoorick, Bart. 1994. Pragmatic positions and the history of English word order. A Functional Grammar perspective. *Working Papers on Functional Grammar*, 56: 1-92.
- van Kemenade, Ans. 1987. *Syntactic case and morphological case in the history of English*. Dordrecht: Foris.
- van Kemenade, Ans. 2009. Discourse relations and word order change. En Roland Hinterhölzl & Svetlana Petrova (eds.) *Information Structure and Language Change: New Approaches to Word Order Variation*. Berlin: Walter de Gruyter. 91-121.
- van Kemenade, Ans & Tanja Milićev. 2005. Syntax and discourse in Old and Middle English word order. En Steven Anderson & Dianne

- Jonas (eds.) *Articles from the 8th Diachronic Generative Syntax Conference*. Oxford: Oxford University Press. 224-248.
- van Kemenade, Ans & Bettelou Los. 2006. Discourse Adverbs and Clausal Syntax in Old and Middle English. En Ans van Kemenade & Bettelou Los (eds.) *The handbook of the history of English*. Oxford: Blackwell. 224-248.
- van Oirsouw, Robert. 1987. *The syntax of coordination*. London / New York / Sydney: Croom Helm.
- Visser, F.Th. 1963-1973. *An Historical Syntax of the English Language*. 4 vols. Leiden: Brill.
- Warner, Anthony R. 1993. *English Auxiliaries*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wasow, Thomas. 1997. Remarks on grammatical weight. *Language Variation and Change*, 9: 81-105.
- Weerman, Fred. 1989. *The V2 Conspiracy: A Synchronic and a Diachronic Analysis*. Dordrecht: Foris.
- Whitelock, Dorothy (ed.). 1961. *The Anglo-Saxon Chronicle: A Revised Translation*. New Brunswick, New York: Rutgers University Press.
- Williams, Edwin S. 1977. Across the board application of rules. *Linguistic Inquiry*, 8/2: 419-423.
- Winkler, Susanne. 2005. *Ellipsis and Focus in Generative Grammar*. Berlin / New York: Mouton de Gruyter.
- Wright, J & E. Wright. 1925. *Old English Grammar*. Oxford: Oxford University Press.
- Wülfing, Ernst. 1894-1901. *Die Syntax in den Werken Alfreds des Grossen*. Bonn: P. Hanstein's Verlag.
- Yerkes, David. 1982. *Syntax and Style in Old English: a Comparison of the two versions of Wærfeth's Translation of Gregory's Dialogues*. Binghampton, New York: Center for Medieval and Early Renaissance Studies.
- Zoerner, Cyril E. 1995. *Coordination: The Syntax of &P*. Tesis doctoral. University of California.

ON THE GRAMMATICAL DOMAIN OF GAPPING IN OLD ENGLISH: SYNTAX AND PRAGMATICS*

RODRIGO PEREZ LORIDO

University of Oviedo

Diachronica (John Benjamins: Amsterdam & Philadelphia) 13/2: 319-46.

1. Introduction

The study of coordinated constructions can be traced back to some of the earliest works on Old English syntax, like Andrew (1940) or Bacquet (1962). Despite its long history, however, the treatment of coordination in Old English has not varied greatly over time, for it has almost always focused on issues related to the ordering of elements in the coordinated construction, leaving aside the study of a phenomenon which is unavoidably linked to coordination: ellipsis. Thus, while the works mentioned above, together with many others of both a general descriptive nature like Shannon (1964), Shores (1971), Mitchell (1985), and others, or of a theoretical explanatory one like Traugott (1972), Kohonen (1978), Allen (1980) or Bean (1983) – to cite just a few – include coordination reduction in their analyses, it is never the discussion of the rule of ellipsis that is at stake in them. Even in more recent works bearing specifically on coordination in Old English, like Stockwell & Minkova

* This article constitutes a revised and enlarged version of a paper first presented at the 8th International Conference on English Historical Linguistics, Edinburgh, September 1994. I would like to thank Roger Lass for his comments on the early version, Patricia Shaw and Russel Durst for their careful reading of the manuscript, and a number of anonymous readers for their criticism and valuable suggestions.

(1990), or widely employing coordination in their argumentation, like Allen (1986), the nature of the rule is hardly ever discussed¹.

In the following sections I will aim precisely at analysing the rule of coordinate reduction in Old English, its nature, and its grammatical domain, trying to determine whether it can be accounted for from a strictly syntactic perspective or if it should be dealt with from within other broader frameworks, like that of discourse, which, in the end, I hope may bring forward some interesting evidence on the nature of Old English itself.

In order to look more closely at the data – and since it would be too long to do otherwise – I have limited the scope of my analysis so as to cover just one particular phenomenon of coordination reduction within verbal ellipsis, namely the one known as Gapping, illustrated in the examples in (1):

- (1) a. Tom eats apples and Bill Ø oranges.
b. John has written the words, and Paul Ø the music.

I have chosen the rule of Gapping as the object of my study, firstly because it is perhaps the rule of ellipsis that has been more often dealt with in generative grammar, and secondly because much of the discussion on Gapping has borne precisely on the nature of the rule itself. It is for this reason, and due to the lack of any substantial discussion of deletion/Gapping in Old English, that I have decided to organise this paper as a comparative

1 It must be noted that in Allen (1986), as well as in most of the other studies, the only coordinate elliptical process referred to is coordinate subject deletion. Notably, from the very early texts on Old English syntax a distinction is occasionally made between full and subjectless coordinate clauses, though –as pointed out by Stockwell & Minkova (1990: 501)– “... the two are often conflated in philological studies of Old English word order.” Stockwell & Minkova themselves distinguish in their analysis between the coordination of full sentences (sentence conjunction) and the coordination of two clauses, one of which is subjectless (VP conjunction).

analysis between Old and Modern English, and to examine the OE facts in the light of the different theoretical perspectives provided by the discussion of Gapping in Modern English in the last few years.

The database I have selected for the present study comprises, therefore, the Gapping patterns found in a corpus of seven Old English texts from the classical and post-classical periods that include: the Old English version of Bede's *Ecclesiastical History of the English People* (henceforth *Bede*), the Old English Orosius (*Oros.*), King Alfred's Boethius (*Boeth.*), King Alfred's translation of the *Cura Pastoralis* (*CP*), the Anglo-Saxon Chronicle (*Chron.*), Ælfric's *Lives of Saints* (*ÆLS*), and the second series of Ælfric's Homilies (*ÆCHom.*).

2. Gapping in Old and Modern English

The majority of studies about ellipsis in English – and Gapping in particular – like Ross (1967), Jackendoff (1971), Hankamer (1973), Sag (1976) or Neijt (1979), were carried out in the late sixties and seventies and assumed a deletion-based approach, in the sense that they considered any coordinated construction with an incomplete conjunct as a derived structure starting from two underlying complete sentences, in which the identical elements have suffered a process of deletion under identity. In the case of Gapping, it is assumed that the rule deletes the *verb*, and potentially some of its complements in a clause conjoined to the right of a clause containing the same verb. (Though there is not complete agreement about it, another feature that distinguishes Gapping from other deletion rules is that the subject in the second conjunct is always overt).

According to this, the gapped sentence in (1b), for instance, should arise from the coordination of the two complete sentences in deep structure in (2):

- (2) John *has written* the words and Paul *has written* the music.

Like Modern English, Gapping in Old English can apply in coordinated sentences with “and”, “or” and “nor” (“and”, “oððe” and “ne”), as shown in (3a, b and c) respectively:

- (3) a. Gefeoht belimpð to feondum and sacu to ceastergewarum.
Battle befalls to enemies and affliction to citizens.
"The battle concerns the enemies and the affliction the citizens"
(ÆCHom 311.29)²
- b. & nan heort ne onscunode nænne leon *ne* nan hara nænne hund.
and no hart not-shunned no lion nor no hare no hound.
"And no hart shunned any lion, nor hare any hound"
(Boeth. 168.8)
- c. Ac þonecan þe he þone anweald forlæt oððe se anweald hine, þonne
But whenever that he the power quits or the power him, then...
"But whenever he quits the power, or the power him, then..."
(Boeth. 94.20)

It can, however, also occur in asyndetic paratactic constructions, as in (4):

- (4) Gewendon sume west to Pentecostes castele, sume norð to Rodbertes
castele.
Turned some west to of-Pentecost castle, some north to of-Robert
castle.
“Some turned west to Pentecost’s castle, some north to Robert’s
castle”
(ChronE [1052] 181.4)

In addition to this, Gapping has also been said to apply in certain comparative constructions, like (5a,b)

² References to texts are made by page and line number in the author’s numbering in the editions mentioned. Additional figures in the Anglo-Saxon Chronicle and Ælfric’s *Lives of Saints* refer to year entry and volume number respectively.

- (5) a. forþær̄ he reht & ræt eallum gesceaftum *swa swa* god steora anum scipe.

for that he directs and rules all creatures as a good pilot a ship.

"for he directs and rules all creatures as a good pilot a ship"

(Boeth. 158.25)

- b. ...for ðan ðe þær̄ wæter hæfð þæs folces getacnunge *swa swa* þær̄ win cristes blodes.

for that the water has of-the-people the signal as the wine of-Christ blood.

"... because the water has the signal of the people as the wine (that of) Christ's blood"

(ÆCHom 157.250)

and it is a recursive rule which is subject to the “Across the Board” (ATB) principle of Ross (1967) and Williams (1978), as illustrated in the example in (6):

- (6) Caucasus se beorg is be norþan, & Indus seo ea be westan, & seo Reade Sæ be Suþan, & garsecg be eastan.

Caucasus the mountain is by north, and Indus the sea by west, and the Red Sea by south, and the ocean by east.

"The mountain range of Caucasus lies to the north, and river Indus to the west, and the Red Sea to the south, and the ocean to the east"

(Oros. 9.29)

3. Identity and structural parallelism

3.1. Parallelism and syntactic matching

The notion of identity is a fundamental one for the deletion-based approach, and thus, in the course of the discussion about Gapping most of the effort has concentrated on trying to find an adequate definition of it³. To this

³ For a very good account of the different approaches to the notion ‘identity’ within the deletion-based approach see van Oirschot (1987).

effect, the restrictions proposed for the application of Gapping have referred traditionally to the structural configuration of the elements in both parts of the coordinated structure, assuming that for Gapping to operate it was necessary to have a certain degree of structural parallelism between both parts of the coordination, which affected both the deleted elements (or “gap”) and the elements remaining after the application of deletion (or “remnants”). Although most approaches coincide in tying the notion ‘parallelism’ crucially to syntax, they disagree considerably as regards the level of structural parallelism required to achieve identity. Specific stipulations on syntactic structures range, hence, from the very rigid, which exhaustively specify which and how many constituents can be deleted and which and how many constituents can remain after the application of deletion, to looser ones, which substitute reference to terminal elements by variables, as in the following rule, proposed by Sag (1976: 278):

(7)

$$\begin{array}{c}
 W_3 - [SX^2 - W_1 - [X^2]^* - W_2] - \{\text{and}\} - [SX^2 - W_1 - [X^2]^* - W_2] - W_4 \\
 \text{or} \\
 \begin{array}{cccccccccccc}
 1 & 2 & 3 & 4 & 5 & 6 & 7 & 8 & 9 & 10 & 11 \\
 \Rightarrow 1 & 2 & 3 & 4 & 5 & 6 & 7 & \emptyset & 9 & \emptyset & 11
 \end{array}
 \end{array}$$

Most of those formulations, however, are not considered to be well-motivated in the light of recent linguistic theory, and they simply reflect the emphasis on the syntactic component in the early days of transformational grammar. Perhaps their major drawback is that they try to account syntactically for problems of a non-syntactic nature, like semantic ambiguity or disjoint reference, which can be much more easily filtered by resorting to other mechanisms of the grammar, as Kuno (1976: 318) points out.

Just to give an example of the type of constraints on the application of Gapping which were proposed in the early approaches to the rule, a standard assumption affecting the gap and remnants in coordinated elliptical

constructions was that identical NP's or PP's next to the verb could gap only if followed by another constituent (Jackendoff 1971: 24), as in (8):

- (8) a. John writes poetry in the garden, and Max in the bathroom.
- b. Charlie went into the bedroom at 5:30 and Lola at 5:31.

Those specifications can be, however, challenged on non-syntactic grounds. Hankamer (1973: 31) noted that (9):

- (9) ?Max wanted to put the eggplant on the table, and Harvey in the sink.

– while having the same structure of complementation as (8) above – could be considered less acceptable because it may induce a semantically semi-plausible reading like that in (10), which (8) may not:

- (10) Max wanted to put the eggplant on the table, and [Max wanted to put] Harvey in the sink.

Most of the restrictions on syntactic structures proposed in the early analyses of Gapping can be similarly questioned, and therefore no present analysis of Gapping relies exclusively on syntactic specifications of that sort. For me, it seems clear that the more complex a coordinated construction is the more complex its interpretation becomes, and that extensive stipulations on syntax do not necessarily clarify things.

As far as Old English is concerned, it would be even more uneconomic to propose deletion rules which maximally specify the type of syntactic environments in which deletion can apply, since its inflected nature might prevent in certain cases some of the semantic problems mentioned above and others from arising. Thus, for instance, deletion of NPs along with the verb as in (8) and (9) above is relatively frequent in OE, as shown in (11), but here no problems of interpretation appear since the morphological marks for

nominative in the second remnant make any interpretation other than the ‘gapping’ one impossible.

- (11) Hæsten ... worhte him geweorc æt Middeltune, & se^{nom} oþer^{nom} here⁴ æt Apuldre.
Hasten ... made him a fort at Milton Royal, and the other host at Appledore
"Hasten ... made himself a fort at Milton Royal, and the other host at Appledore"

(ChronA [893] 84.14)

On some other occasions, however, the relatively ambiguous character of the OE nominal morphology (at least as far as nominative and accusative marking is concerned) does not really provide us with an extra disambiguating factor, and therefore a recourse to semantics or pragmatics becomes necessary to obtain the correct interpretation of the coordinate elliptical sentences:

- (12) a. Crist sealde ða heofenlican lare his leorningcnihtum & hi^{nom/acc} forð eallum geleaffullum ðeodum.
Christ gave the heavenly knowledge to his disciples and they further to all faithful people.
"Christ gave the heavenly knowledge to his disciples, and they further to all faithful people"

(ÆlCHom 210.142)

- b. Hæfde Bosa in Eoferwiceastré seðl, ond Eata^{nom/acc} in Eagostaldes ea & in Lindisfarona ea.
Had Bosa in York seat, and Eata in Exham and in Lindisfarne.
“Bosa had his seat at York, and Eata in Exham and Lindisfarne”

(Bede 300.7)

⁴ In this NP the unambiguous marks for nominative are those in the demonstrative-article and the adjective. The substantive –though agreeing with those items in gender, number and case– retains the ambiguity for nominative/accusative present in most Old English nouns.

In (12a,b) the first element in the second conjunct cannot immediately be identified as the subject of a gapped sentence because *hi* and *Eata* could equally be accusative or nominative, and therefore the (unambiguous) interpretation as nominative is rather pragmatic than morphological. Still, even though the morphology does not actually play a disambiguating role in the examples in (12) there is no reason to believe that in those cases where the morphological marks indicate clearly the functions of the constituents in the second part of the coordinate construction, deletion could not take place in OE with more freedom than in ModE.

In this respect, I must point out that I have found in Old English multiple deletion targets, that include sometimes more than two constituents, as illustrated in the examples in (13) and (14):

- (13) a. Ðæm oferbliðan *oft folgað firenlusð* & ðæm unrotan ierre. [V + AdvP]
 To-the overcheerful often serves wantonness and to-the sad anger.
 "The overcheerful are often liable to wantonness, and the sad to anger"
 (CP 189.4)
- b. Pær *under-foð* þa blindan *purh heora bena gesihðe* and þa deafan heorcunge and þa healtan færeld. [V+PP]
 There receive the blind through their prayers sight and the deaf hearing and the halt movement.
 "There the blind receive, through their prayers, sight, and the deaf hearing, and the halt power of motion"
 (ÆLS II 190.7)
- c. Pæra fif boca andgit geopenode se ælmihtiga lareow crist his leorningmannum & hi siððan oðrum... [V+NP]
 Of-the-five-books the knowledge opened the almighty teacher Christ to his disciples, and they afterwards to others.
 "Christ, the almighty teacher, revealed the meaning of the five books to his disciples, and they to others"
 (ÆCHom 231.26)

- (14) a. Hi *sind gehatene* hundas and we scep; [AUX + VP]

They are called hounds and we sheep;

"They are called hounds, and we sheep"

(ÆCHom 70.92)

- b. Ne *mæg þæt gode treow wyrcan* yfele wæstmas ne *þæt yfele treow gode wæstmas*. [AUX + VP]

Not-can the good tree give bad fruits nor the bad tree good fruits.

"The good tree cannot give bad fruits, nor the bad tree good fruits"

(ÆCHom 235.7)

- c. Norþhymbre & Eastngle hæfdon Ælfrede cyninge aþas geseald, & Eastngle foregisla vi. [AUX + VP + NP]

Northumbrians and East Anglians had to-Alfred king oaths given, and East-Angles preliminary hostages six.

"The Northumbrians and the East Anglians had given oaths to king Alfred, and the East Angles six preliminary hostages"

(ChronA [894] 84.18)

As far as remnants are concerned, the standard assumption is that there can be only two of them. Thus, Jackendoff (1971) points to the ungrammaticality of examples like (15), which contain three remnants in the gapped conjunct:

- (15) a. *Alan gave Sandy a book and Peter Betsy a magazine.

- b.*Arizona elected Goldwater senator, and Massachusetts McCormack Congressman.

Other authors, like Neijt (1979), do not consider those examples as irregular as Jackendoff does, and accept similar sentences, such as (16):

- (16) a. Peter talked to his boss on Tuesday, and Betsy to her supervisor on Wednesday.

- b. John talked to his supervisor about his thesis, and Eric to the dean about departmental politics.⁵

In my corpus of texts I have found many examples in which Gapping has applied in parallel coordinate structures leaving three remnants in the left conjunct, as in the examples in (17):

⁵ As pointed out to me by one of the anonymous readers of this paper, it appears that the crucial restriction here is not the three remnants *per se*, but the fact that in (16) one of them is an NP and the other two are PPs (so grammatical functions are more clearly indicated), while in (15) the three remnants are bare NPs, which favours ambiguity. The same could be said, I might add, of the examples with two remnants, and of any Gapping instance in general, where the acceptability of the sentences does not depend really on the number of syntactic categories involved, but on the fact that grammatical functions are indicated clearly (something which happens when those categories are prepositional phrases, adverbs, etc.). In (8) above, for example the sentences are considered grammatical because the two remnants are an NP and a PP respectively and no problems of interpretation arise, while similar instances with two bare NPs as remnants like (i) below have raised traditionally many problems because they can be interpreted as Conjunction Reduction instances (with subject-verb deletion) or as Gapping ones:

- (i) ?John gave Mary a book, and Bill a magazine.

In spite of this, I must say that -in broad terms- gapped sentences with three remnants are disliked by most authors (we may add Kuno (1975) to those above), even though the remnants include syntactic categories whose grammatical functions are clearly marked, like PPs, as it happens in (16). Thus, Kuno (1975) considers examples like (ii) with three remnants of which one is an NP and the other two PPs "awkward and ill-balanced" (p. 169):

- (ii) ?John hit Mary with a stick, and Bill Jane with a belt.

Examples like those have been found, however, in my corpus of Old English texts, as shown in (17a).

- (17) a. He wearð þa fæder ofer fela muneca and basilissa modor ofer manega mynecena.
He became then father over many monks and Basilissa mother over many nuns.
"He became then a father over many monks, and Basilissa a mother over many nuns"

(ÆLS I 94.84)

- b. Forðonðe nan cræft nis Gode deorwyrðra ðonne sio lufu, ne eft ðæm deofle nan cræft leoftældra ðonne monslite.
Because that no craft is to-God more acceptable than the love, nor again to-the devil no craft more pleasing than quarrelsomeness.
"Because no virtue is more acceptable to god than love nor, again, any vice more pleasing to the devil than quarrelsomeness"

(CP 359.23)

In some cases, like (18), the remnants do not even need to belong to the same syntactic category (a PP in the first conjunct and an NP in the second one), as long as grammatical functions are clearly marked by the morphological endings.

- (18) Her man halgode Trumbriht biscop to Hagustaldes ea & Trumwine Pihtumdat
Here people consecrated Trumberth bishop to Hexham and Trumwine to the Picts.
"In this year Trumberth was consecrated bishop of Hexham, and Trumwine to the Picts"

(ChronE [681] 39.10)

From what has been presented so far, it seems that a strictly configurational treatment of Gapping in OE that defines parallelism in terms of the number and type of constituents likely to appear in both parts of the coordination, as in the models proposed by Jackendoff (1971) or Sag (1976), is not a well-motivated one, as it does not seem to be either for Modern English.

On the other hand, perhaps one of the best accounts of coordination reduction, based on some general and relatively simple principles, is the one

formulated by Paul Schachter (1977), who proposed the Coordinate Constituent Constraint (in 19), which stipulates that coordinated constituents have to be a part of the same syntactic and semantic category. This principle greatly simplified many of the previous approaches to the problem and superseded many formulations which were at the same time too complex and too idiosyncratic. I will return to Schachter's proposal in the subsequent discussion of Gapping in Old English, as it laid the foundations for the sentence-based approach to Gapping in Modern English.

(19) *Coordinate Constituent Constraint*

The constituents of a coordinate structure must belong to the same syntactic category and have the same semantic function.

(Schachter 1977: 94)

3.2. Parallelism and linear order

In addition to the constraints on syntactic structures, parallelism has been sometimes understood as referring to the linear order of the elements in the sentence. Thus, Hudson (1976: 543) indicates that in a coordinated construction the parallel items must be in the same order in each clause⁶, pointing to the ungrammaticality of (20):

- (20) *John left on foot in the morning, and in the evening, Bill.

As far as Old English is concerned, parallel word order is achieved in most gapped sentences, as reflected in tables 1 and 2, which include all my

⁶ Obviously, Hudson's analysis takes for granted that deletion rules apply at the level of surface structure, and rejects the possibility that other movement rules can apply after them, an assumption denied by Ross (1967), who considers deletion an anywhere rule which can apply after or before movement, or Harries (1973), who suggests that deletion takes place always before movement. On the ordering of movement and deletion rules in general see Ross (1967), Koutsoudas (1971), and Harries (1973). On this same topic for Old English see Pérez Lorido (1995).

examples of Gapping with non-auxiliary verbs in both main and subordinate sentences:

	Parallel Order				Divergent Order		
	svx + sx	vsx + sx	xvs + xs	sxv + sx	xvs + sx	svx + xs	xsv + sx
Main	52	33	5	1	5	1	1
Subordinate	13	---	---	7	---	---	2
Total	65	33	5	8	5	1	3

Table 1: *Parallel and divergent word order in gapped sentences with main verbs*

	Parallel	%	Divergent	%
Main	91	92.5	7	7.1
Subordinate	20	90.9	2	9
Total	111	92.5	9	7.5

Table 2: *Incidence of parallel and divergent word order*

As we can observe in Table 2, though parallel order occurs in a very high number of instances, supporting the claim in Pintzuck (1991: 342) that similar structures in conjoined clauses are the effect of parallelism, there is a statistically less relevant number of occurrences (less than 10 % of the total) where both conjuncts show divergent word order. Actually, it is not surprising that, if full conjoined clauses may display divergent word order (a well-known fact for Old English)⁷ reduced conjoined clauses – though perhaps more marked than full conjoined one – should also be able to display divergent word order. Some examples of divergent word order in both main and subordinated gapped sentences are shown in (21) and (22) respectively.

(21) (Main sentences)

XVS + SX: & be eastan him sindon Osti þa leode, & Afrede be suþan.
and by east to-him are Osti the people, and Abodriti by south.
"And the Osti lie to his east, and the Abodriti to the south"

⁷ See Stockwell & Minkova (1990) for a recent study which hinges considerably on this fact for their elaboration of a general theory of word order change in Old English.

(Oros. 13.20)

SVX + XS: sume wæron blinde, sume wæron healte ... and dumbe eac sume.

some were blind, some were halt, ... and dumb also some.

"some were blind, some were halt, and some also dumb"

(ÆLS I 452.187)

XSV + SX: ðone naman ænne we lufodon ðætte we Cristne wæron⁸, ond swiðe feawa ða ðeawas.

the name one we loved that we christians were, and very few the virtues.

"We loved only to be called christians, and very feaw (of us loved) the virtues"

(CP 5.6)

(22) (Subordinate sentences)

XSV + SX: and cymþ ðonne on ælþeodig folc þær þær hine nan man ne can ne he nænne mon.

and comes then on foreign people there where him no man not-know nor he no man.

"and so comes to a foreign people where no man knows him, nor he any man"

(Boeth. 98.21)

Again, we can observe that the rule of Gapping applies more freely in Old English than in does in Modern English, and that it is not so narrowly constrained by structural stipulations. In spite of this, it must be said that none of the examples examined so far does strictly argue for an extra-syntactic treatment of deletion, since – if we exclude the asymmetries in the linear order

⁸ Following what has become the common trend, I disregard the elements which appear in the right periphery of the sentence as a result of rightward-movement rules like Relative Extrapolation, Appositive Extrapolation, Split Coordination, etc. in the analysis of the position of the major elements in the sentence.

of reduced coordinations mentioned above – the rest of the instances present identical structures in both parts of the coordinated construction.

4. Evidence against a strictly syntactic formulation of Gapping in OE (and a tentative explanation)

4.1. Lack of structural parallelism

In this section I will refer to coordinated constructions in which the basic principle underlying Schachter's Coordinate Structure Constraint (1977), namely, the fact that every constituent in the right conjunct must match in syntactic and semantic category another constituent in the right conjunct, is not fulfilled. Asymmetric coordination of this kind may occur in constructions involving deletion with both predicative and copulative verbs, and – on the other hand – has been said to constitute a very good test of the syntactic nature of languages, by applying the following line of inference: if a rule does not refer to syntactic configurations in its application it is because those configurations are not well established into that language yet. In other words, the set of parameters which give as a result the syntactic structures of a language are not completely set in that language. This is obviously always difficult to attest in dead languages, where there is always the possibility that texts do not reflect faithfully the speaker's competence, and where we do not count on native informants to provide grammaticality judgements about certain structures or constructions. As regards Old English in particular, its degree of syntacticisation has been attested, directly or indirectly, from several points of view up to now, but no study – that I am aware of – has approached the problem from the perspective of coordination reduction.

Therefore, apart from providing specific answers to specific questions about the rule of coordination reduction in Old English, I hope the following discussion may also serve as a contribution to the current debate on the syntactic nature of Old English.

4.1.1. Asymmetric coordination with predicative verbs.

Most configurational languages subject to Schachter's Coordinate Constituent Constraint (like Modern English, or Modern Spanish) do not permit asymmetric coordination in general, and therefore do not allow for constructions in which both parts of the coordinated construction have different structures, as in the following Modern English examples from Hankamer (1979: 23) and Neijt (1979: 77):

- (23) a. *Fred eats pickled beets, and my brother-in-law at Arby's.
b. *Beth eats yoghurt and Norma at midnight.

Consider, however, the Old English sentences in (24), which constitute the first piece of evidence I should like to offer here as an argument for a non strictly syntactic treatment of Gapping in OE:

- (24) a. *Ða gaderode Eadric ealdorman fyrde & se æðeling Eadmund be norðan.*
Then gathered Eadric aldorman levies and the prince Edmund by north.
"Then aldorman Eadric gathered levies, and prince Edmund in the north"

(ChronE [1015] 146.12)⁹

⁹ At first sight this example might look like an instance of Conjunction Extrapolation or Split Coordination, in which part of a complex subject "se æðeling Eadmund & aldorman Eadric" from an underlying sentence like (i)

(i) *Ða se æðeling Eadmund & aldorman Eadric gaderodon fyrde be norðan.*

had been moved to the right of the sentence to non clause-final position (something fairly common in OE). Under this perspective, we would assume that the scope of the PP *be norðan* would extend to *both* NPs, i.e. we would assume that both Edmund and Eadric had gathered levies in the north. However, a close examination of the historical data denies

b. & þi ilcan geare Osric forðferde seo wæs xi winter cining, & seo halga Ecg briht in Iona.

and in the same year Osric died who was eleven years king, and the holy Egbert in Iona.

"And the same year Osric -who had been king for 11 years- passed away, and the holy Egbert in Iona"

(ChronE [729] 45.1)

Here we may observe that the former structural requirements for deletion have not been fulfilled: there are elements in the second conjunct which *do not* match any syntactic category in the first one. In (24a) the PP *be northan* does not have a parallel in the preceding conjunct, and the same happens to the PP *in Iona* in (24b)¹⁰.

The sentences in (24) are not isolated examples of coordination of non-parallel sequences in Old English. The examples in (25) can be added to the previous ones.

(25) a. Sona þæs on ðæm æfterran geare Gallie wunnon wið Romane, & Pene on oþre healfe.

shortly after on the next year, Gauls fought against Romans, and Carthaginians on other part.

"Shortly afterwards, in the next year, the Gauls fought against the Romans, and the Carthaginians on their part."

(Oros. 97.27)

b. Wilfrið wæs sended on Gallia, & þær wæs gehadod fram Æðelbrihte þam biscope; & Ceadda on Westseaxum fram Wine biscope.

Wilfrið was sent on Gaul, and there was ordained from Æðelbrihte the bishop, and Chad on Wessex from Wine bishop.

such interpretation (we know that it was only Eadric who was in the north at that time) and subsequently *Eadric* must be understood as the independent subject of a *different* coordinate sentence.

¹⁰ And in fact, presumably Ecg briht was not king for xi years either, so there is a double mismatch. Only *forðferde* is gapped.

Wilfrid was sent to Gaul, and there was ordained by bishop Æthelberht, and Chad by bishop Wine in Wessex.”

(Bede. 16.17)¹¹

In both instances under (25) the deleted material appears in the preceding conjunct (*wunnon wið Romane* in (25a), and *wæs gehadod* in (25b), but some material in the second part of the coordination has no parallel in the preceding clause.

Apparently, in (24) and (25) no restriction applies requiring the deleted material to be inserted in a parallel construction with a given syntactic structure. Instead, those sentences seem to be the result of a much freer process in which the only condition for deletion is simply that the identical material is present in the first part of the coordination, in the way of a

¹¹ This example is slightly more complex than it appears. Here we are dealing, not with two, but with three coordinated sentences and, apparently, in the third conjunct gapping has applied in a linearly recursive way deleting simultaneously elements from the first conjunct (the VP *wæs sended*) and from the second one (the VP *wæs gehadod*), in what might look like a flagrant violation of the conditions on subjacency which govern most syntacticised languages. This could be thus considered if we assume that the two PPs in the third conjunct *on Westseaxum* and *fram Wine biscope* contrast with the two PPs *on Gallia* and *fram Æðelbrihte þam biscope* from the first and second conjuncts respectively. According to this, the interpretation of the gapped sentence in (25b) would be that Chad had been *sent* to Wessex and that he had been ordained bishop there. However, we know from several historical sources, including Bede’s own text (Book III, chapter XX), that Chad was *not* sent originally to Wessex but to Kent, and that he could not be ordained there, so that he had to move to Wessex, where he was finally ordained. The PP *on Westseaxum*, therefore, does not contrast with *on Gallia* in the first conjunct, or with anything in the previous context, and can be considered simply as a piece of additional information which (according to the view on Gapping adopted in this paper) the author considered relevant enough as to be inserted in a coordinated construction, despite the fact that that PP had no parallel in the immediately adjacent sentence (the one which contains the the VP deleted under identity).

discourse rule. The trigger for deletion, therefore, would not be redundancy with respect to the frame of a given syntactic structure, but with respect to a context. In this sense, the material in the first conjunct would be considered as *known* material, from which the relevant elements would be retained in the second conjunct, and from which the irrelevant ones would be disregarded (let us remember that, as a general principle, only those elements that are contextually known can be gapped, and that only those elements that represent new, unpredictable information can be left behind after Gapping). Deletion, thus, would bring the possibility of focusing the second part of the coordination at will, by simply eliminating the redundant material and retaining (or introducing) the one we wish to emphasize. This is done in Modern English basically by means of intonation and, in this respect, Sag (1976: 192) insists on the contrastive function of intonation and on the fact that gapped sentences always involve contrast. Contrast can be achieved, according to Sag, by placing contrastive stress on each gapping remnant and by separating them with a pause¹².

The fact that Old English should use deletion for purposes where Modern English speakers would use intonation coincides roughly with the view that word order in Old English is based on underlying pragmatic and textual principles, conforming – for instance – to Kohonen's (1978) view that the tendency in OE is “to arrange constituents in a given-new perspective” (p.

12 This disambiguating function of intonation is also mentioned by Hudson (1988: 67) who remarks that in cases where Gapping deletes long stretches of material, contrastive intonation is needed in order to provide the proper semantic interpretation of the resulting sentences. Thus, the semantic interpretation of the following example:

(i) Fred tried to get someone to invite Mary, and Bill Ø Jane.

would be reflected, according to Hudson, directly in the phonological structure by the location of intonation focus on the appropriate contrast points, in this case those corresponding to the agent and the recipient of the action respectively.

151). According to this, focus assignment in the sentence can be achieved simply by moving the elements we wish to highlight to the relevant positions in the sentence (basically the beginning and the end of it), relegating intonation in this respect. Since any statement about intonation as providing focus assignment in Old English is only an unprovable guess, I would like just to suggest that deletion in Anglo-Saxon might be considered as an alternative for it, at least in writing (together with other movement rules like topicalisation or dislocation), which – in turn – would account for the apparent unsystematicity of examples (24-25): in the same way as pitch accent can be put wherever we want in the sentence in order to emphasize a certain part of it, deletion in coordinated sentences in Old English would erase from the last part of an utterance whatever elements the speaker considered irrelevant, as long as they had appeared previously in discourse, giving as a result discontinuous strings of material non analysable in terms of structural configurations. In sentence (24a), for example, the relevant information in the last part of the message would *not* be *what Eadric had done after Eadmund (gather levies)*, but the fact that *he* had done it and the fact that he had done it *in the North*. The old, irrelevant material would therefore be deleted and the new one introduced.

Therefore, if we assume the sentences in (24) and (25) to be grammatical in Old English and to be the result of a process of deletion under identity, one first conclusion we may come to is that the notion of identity in Anglo-Saxon would have to be changed, disregarding structural parallelism as a necessary prerequisite for deletion, and allowing for “sloppy identity”, or pragmatic inference. The alternative notion of “identity” we propose can be compared to the one suggested by van Oirschot (1987: 188) for Modern English within a discourse domain, in which “identical” means “indistinguishable in a certain discourse”, or – rather – “being interchangeable in that discourse”, without further specifications about structural environments, exception being made of

the notion “beginning” and “end” of utterance, and perhaps the notion “to the left of”.

This view reduces drastically the level of syntactic dependency between both parts of a coordination, so that syntactic matching between both conjuncts in Gapping is perhaps limited to just *one* element, in this case the subject. In other words, it is only the subject in a gapped clause that establishes the contrast point with the ungapped one, which – in turn – might account in quite a natural way for another related coordination phenomenon in Old English: Split Coordination¹³.

4.1.2. Asymmetric coordination with copulative verbs (zeugma).

I would like to turn now to another kind of asymmetric coordination (usually called zeugma) which takes place with copulative verbs. The special nature of such verbs allows (in languages which do not permit asymmetric coordination in general) coordination of elements belonging to different syntactic categories, as in (26):

- (26) a. Sandy is either a lunatic or under the influence of alcohol [NP or PP]
b. Pat has become a banker and very conservative. [NP and AP]

¹³ If we assume Split Coordination –following the traditional approach– to be the result of an extraposition rule according to which one element is moved out of a phrasal coordination of identical elements to some place in the right periphery of the sentence, the rule should not differ –despite being a movement one– greatly from our account of Gapping. In Split Coordination –as well as in Gapping– the conditions on parallelism require only one element to establish the appropriate contrast points with the right conjunct, and the principles for parsing and language processing remain essentially the same: in both cases the context is processed, and elements in the right conjunct are coupled with the first element of the same functional type to the left.

- c. Pat was awarded the Golden Fleece Award and very upset about it.
[VP and AP]

Although some authors like Rooryck (1985) and – above all – Sag et al. (1985) put together Gapping and zeugma in their analyses of coordination, the truth is that in most analyses zeugma is distinguished from *pure* Gapping by arguing that examples like (26) are only acceptable as deliberate efforts to produce a special jocular or literary effect, and by considering zeugma at least as stylistically awkward. The point I would like to make here is that if a language presumably allows coordination of unlike categories in general (as shown before for Old English), that language would be likely to exhibit examples of zeugma even though there is no such jocular or literary intention involved. Before turning to Old English, however, I would like to examine one of the few proposals which has claimed to analyse deletion in English, and Gapping in particular, at the level of discourse by making a special use of zeugma in their argumentations, namely Sag et al.'s (1985).

In principle, Sag et al.'s analysis was intended to account for examples like those in (26) above (in fact those are Sag et al.'s). While these examples (Conjunction Reduction ones) were neatly accounted for by their sets of phrase structure rules, Gapping, on its part, was considered by the authors as a discourse anaphoric process on the basis that it could occur across speakers in discourse, as I will explain in the following section. Despite their claim for a pragmatic approach to Gapping, however, Sag et al. do not actually develop a 'real' one and they eventually admit to not being able to provide an explicit analysis of the phenomenon "in the absence of any formal theory of discourse and focus" (p. 161). Nonetheless, central to my discussion is the fact that, in their study of Gapping, Sag et al. address the problem of asymmetric coordination, choosing for their argumentation examples like those in (27):

- (27) a. Leslie is rather foolish, and Lou a complete idiot.
b. Pat has become crazy, and Chris an incredible bore.

- c. Kim seems to be just surviving, and Terry in direct need of our help.

The difference between Sag et al.'s approach and the traditional deletion-based one is that – apart from not allowing transformations at all – they limit the restrictions upon the coordinated sentences to subcategorization criteria. According to Sag et al., a gapped sentence is grammatical if and only if the elements contained in it are correctly subcategorized by the (otherwise missing) verb. In addition to this, gapped structures obey a substitutional generalization principle, in the sense that they are well-formed only if the result of replacing the remnant by the corresponding element in the preceding is well-formed. This is in fact not very different from most of the early accounts of Gapping mentioned in Section 3. and can be considered in any case – as Hudson (1988: 68) points out – as another syntactic matching mechanism, since the substitution process referred to involves replacing each contrast point by its remnant at the level of syntax.

Sag et al.'s criteria, though not as rigid as those proposed within the deletion-based approach, do not account either for the grammaticality of Old English examples like (24-25) above, and seem to call for a different analysis of the problem.

Despite this fact, there are a number of instances in Old English which can be analysed under Sag et al.'s perspective. Consider the sentences in (28):

- (28) a. & On þisum wæs swyðe mycel hungor ofer Engla land, & corn swa dyre swa nan man ær ne gemunde.
and in those was very great famine over England, and corn so dear as no man before not-remembered.
“In those days there was a great famine over England, and corn dearer than anyone remembered.”

(ChronE [1043] 164.6)

- b. & heora gemetting wæs eft æt Trefia þære ie & eac Romane gefliemed & swibor forslagen, & Hannibal gewundod.

and their encounter was afterwards at Trevia the river and also the Romans put to flight and greatly slaughtered, and Hannibal wounded.

“And their encounter was at the River Trebia, and the Romans put to flight and much slaughtered, and Hannibal wounded.”

(Oros. 100. 6)

- c. & þær wearð micel gefeoht, & þær begen ofslægene þa aldormen.
and there was a great battle, and there both slain the aldermen.
“and there was a great battle, and both aldermen slain.”

(ChronA [800] 58.7)

As we can observe, coordination of unlike categories has taken place with copulative verbs but, as distinguished from (27), a different valency has been assigned to each verb in the coordinated construction. Thus, in (28a) the verb *wesan* is used in the first conjunct as an independent verb, with existential value, while in the second part of the coordination it is used predicatively, as a copula. In (28b) the verb *wesan* is used as a copula with a locative complement in the first conjunct and as an auxiliary of the passive in the second one and, finally, in (28c) *weorþan* is used existentially in the first conjunct and as a passive auxiliary in the seconde one.¹⁴ Coordination reduction of this kind, in which the verbs in each conjunct are assigned different valencies (and where, therefore, the complements subcategorised by the overt and the gapped verbs are necessarily different) is very unlikely in Modern English, and in fact is considered acceptable only under very strict pragmatic conditions, mostly with the purpose of producing a certain humorous effect, as shown in (29):

- (29) a. ?*The boys are at home and the girls very nice.
b.?*My car is blue and yours driven by an idiot.

¹⁴ In his recent study of the English auxiliaries Warner (1993: 24 *et passim*) does not distinguish copula *be* from other uses of *be* like ‘passive’ *be* and ‘progressive’ *be*.

That is clearly not the case in the OE examples in (28) and some others I have found in my corpus (see table in section 5), so I think the whole phenomenon provides us with an additional proof of the relative opacity of the rule of coordinate deletion in Old English with respect to syntactic structures.

4.2. Application of the rule across sentence boundaries.

Traditionally, it has been assumed that if a transformation can apply across sentence boundaries, then it does not belong to the domain of sentence grammar, but to that of discourse. As for deletion in English, being considered almost unanimously a rule of sentence grammar, the accepted view is that it must apply to *adjacent* sentences. Hudson (1988: 69), thus, points out that “since in sentence grammar conjunctions are used to link *adjacent* conjuncts, deletion can apply only in immediately adjacent coordinate clauses”. If there is any intervening material between them deletion cannot occur.

This explains, for instance, the differences in grammaticality between (30a) and (30b) below; (30a) is grammatical because the gapped conjunct is adjacent to its antecedent (despite being uttered by a different speaker)¹⁵, but

¹⁵ Curiously enough, in most of the analyses trying to integrate Gapping into the domain of discourse, a cause-effect relationship is established between the application of the rule outside the domain of syntax and the fact that it can apply between speakers. Thus, in Sag et al. (1985) it is assumed that Gapping applies at the level of discourse since it can spread across speakers, as in (30a) above, an argument as old as Sag & Hankamer (1976). However, as Sag himself points out, he is unsure about what conclusions to draw from this observation, since some gapping examples, like those in (i) below could just be considered as a peculiar case of two people collaborating in what is actually a single sentence, a stand-point shared also by Neijt (1979). Connected with this, van Oirschot (1987: 81) remarks that the speaker can change in the middle of an ungapped coordinate structure, and Hudson (1988) goes even further so as to say that the speaker can change in the middle of *any* construction, provided that there is some pragmatic reason for one person taking the floor from the other at that point, as shown in the examples in (ii):

(30b) is not because some intervening elements have been inserted between both conjuncts.

- (30) a. SPEAKER A: I shall miss you.
SPEAKER B: And I you.
b. SPEAKER A: I shall miss you.
SPEAKER B: *That's funny – and I you.

The close link between adjacency and the sentential status of a given rule is likewise attested by Hudson (1988: 70) in saying that non-adjacency is possible in clear cases of discourse anaphoric processes, like anaphoric pronouns or VP anaphora, where the anaphoric item and its antecedent may be separated by large amounts of material. He contrasts, hence, the bad (30b) above with the good (31) below, where a genuine discourse anaphor is separated from its antecedent.

- (31) SPEAKER A: I shall miss Fred.
SPEAKER B: That's funny – I shall too.

Examples of non-adjacency in Gapping structures can be found in Old English:

- (32) a. & þa gefeaht se cyning Æþered wiþ þara cyninga getruman & þær wearþ se cyning Bagsecg ofslægen; & Ælfred his broþur wiþ þara eorla getruman.
-

- (i) SPEAKER A: Jack is eating a sandwich.
SPEAKER B: And Mary Ø a hamburger.
- (ii) a. SPEAKER A: I looked into the mirror and saw ...
SPEAKER B: yourself
- b. SPEAKER A: I've fallen down again.
SPEAKER B: And hurt yourself, I suppose

and then fought the king Ethered against of-the kings division and there was the king Bacgsecg slain; and Alfred his brother against of-the jarls division.

"And then king Ethered fought against the division of the kings, and there king Bacgsecg was slain; and Alfred his brother against the division of the jarls"

(ChronA [871] 70.22)

- b. þa sendon hi norð ofer ealne heora eorldom, & *leton beodan mycele fyrde heora hlaforda to help* & Ranulf eac ofer his eorldom.
then sent they north over all their earldom, and caused to gather great levies their lord as help and Ranulf likewise over all his earldom.
"Then they sent north over all their earldom, and had great levies summoned to the assistance of their lord, and earl Ralph likewise over his earldom"

(ChronD [1052] 175.19)

- c. *Æfter þæm þe Romeburg getimbred wæs...* feng Archadius to anwalde to þæm eastdæle, & *hine hæfde xii gear*, & Onorius to þæm wæstdæle.
After that Rome built was ... succeeded Archadius to the rule to the eastern part, and it retained twelve years, and Onorius to the western part.
"After the city of Rome had been built Archadius succeeded to the rule of the eastern part, and retained it for twelve years, and Onorius to (that of) the western part"

(Oros. 155.13)

Apparently, in the sequences in (32) the rule has applied to non-adjacent sentences. In this set of examples the intervening material consists of another coordinated sentence, but its nature is in fact variable, as shown in (33a,b), where both parts of the Gapping constructions are separated by an adverb and an appositive expression respectively.

- (33) a. Pæt he cwæð, þæt hie ærest ða fægran boc & þa hwitan englas forðbrohton, & *aefter hon deofol* þa sweartan.
That he said, that they first the fair book and the white angels brought forth, and after that devils the black.
"He said that the angels had brought forth first the fair and white book, and then the devils the black (one)"

(Bede 440.27)

- b. & þær wæs ungemet wæl geslægen norðanhymbra, *sume binnan, sume butan*, & þa ciningas begen ofslægene.
and there was immense slaughter made of the Northumbrians, some inside, some outside, and the kings both slain.
"and immense slaughter was made of the Northumbrians there, some inside, some outside, and both the kings slain"

(ChronE [867] 69.18)

Though I do not find these examples quite as gradient as the previous ones, I think we may conclude that Gapping in Old English is not sensitive to the restrictions on adjacency that apply to Modern English, or at least that it behaves in that respect as an anaphoric process, something which – in my opinion – points out to its pragmatically controlled nature.

To conclude this section, I would like to quote some examples which I consider very relevant, as they combine the two characteristics which have been said so far to argue against a strictly syntactic treatment of Gapping in Old English: asymmetric coordination and the application of the rule to non-adjacent coordinate clauses:

- (34) a. Her wæs se cyng Henri to Xtes. mæssan on Bramtune, & þæræfter toforan Candelmaessan on Windlesoran him to wife forgifen Athelis & syþban to cwene gehalgod

Here was the king Henry at Christmas at Brampton, and thereafter before Candlemas at Windsor to-him as wife given Adeliza and afterwards as queen consecrated.

"In this year King Henry was at Christmas at Brampton, and thereafter, before Candlemass, Adeliza given to him as wife at Windsor, and afterwards consecrated as queen."

(ChronE [1121] 249.30)

- b. & þær wearþ Sidroc eorl ofslægen se alda, *and Sidroc eorl se gioncga, and Osbearn eorl and Fræna eorl and Harold eorl* and þa hergas begen gefliemde and fela þusenda ofslægenra.

and there became Sidroc jarl slain the old, and Sidroc jarl the young, and Osbearn jarl and Frena jarl, and Harold jarl, and the hosts both put to flight, and many thousands of-slain.

"And there jarl Sidroc the Old was slain, and jarl Sidroc the Young, and jarl Osbern, and jarl Frena and jarl Harold, and both the hosts put to flight, and (there were) many thousands of slain (ones)"

(ChronA [871] 71.27)

- c. Seleucus hæfde ealle þa æðelstan men Alexandres heres & *on lengðe mid him he begeat ealle þa eastlond*, & Cassander þa cempan mid Chaldeum.

Seleucus had all the most noble men of-Alexander of-army, and on length with them he obtained all the eastern land, and Cassander the warriors with Chaldeans.

"Seleucus had all the most eminent men of Alexander's army, and at length together with them he obtained all the eastern land, and Cassander the warriors together with the Chaldeans"

(Oros. 77.30)¹⁶

In (34a,b,c) we find, in effect, both structural asymmetry (due to Gapping/zeugma in (34a,b) and (pure) Gapping in (34c)) and the application of the rule over sentential boundaries. These examples are in my view very telling, since – apart from their inherent relevance for the present argumentation – they point out to a high level of complexity and sophistication

¹⁶ We might think that Gapping had applied in this example to adjacent sentences, but only if we consider that the deleted verb is *begeat* from the second sentence, and not *hæfde* from the first one. This depends, on the other hand, on our choice of *ealle þa eastlond* or *þa æðelstan men Alexandres heres* as the suitable contrast-point corresponding to the NP remnant *þa cempan mid Chaldeum* in the third conjunct. I consider *þa æðelstan men Alexandres heres* as the adequate contrast-point both for semantic and contextual plausibility on the basis of the information provided by Bately (1980: 265n): "... I have found no explanation for the introduction of the Chaldeans here, though they are referred to by Quintus Curtius as taking charge of Alexander's corpse, while it could be argued that since Alexander died in Babylon, that was where his bodyguards and attendants were at that time."

as regards language processing on the part of the Old English speakers. Thus, under the pragmatic approach for Old English suggested in section 4.1.1, the only way to account for examples like (34a,b), for instance, would be to consider that the appearance in discourse of the phonetic form of a given verb in Anglo-Saxon would allow the speaker to choose from among its different syntactic valencies the one which fitted into the following context, and to delete it afterwards. Assuming this would imply assuming a highly refined processing and parsing capability on the part of the Anglo-Saxon speakers, something which has been sometimes denied¹⁷.

5. Incidence of pragmatically controlled Gapping in the corpus.

As we can observe in Table 3, out of the 240 instances of Gapping selected for this study¹⁸, 61 correspond to the type I define as pragmatically controlled – either because they show asymmetric coordination, because they present coordination over sentential boundaries, or for both reasons (see Table 4), which leaves us with a percentage for pragmatically controlled Gapping

¹⁷ Let's remember, for instance, that some characteristic processes in Old English, like correlation, anticipation and recapitulation, or the tendency to split up heavy groups, have been explained by Mitchell (1985) and others as a dislike of long or “complicated” sentences on the part of Anglo-Saxon speakers, and even as their incapability to handle them.

¹⁸ In absolute terms, the total number of Gapping instances in my corpus is higher than 240, but I decided to count only as one those instances which represented mere repetitions of a model or lists of items, like, for instance, the repetitive pattern in the titles of chapters 24 to 58 of the *Cura Pastoralis* : *XXIII Dætte on oðre wisan sint to manianne weras, on oðre wif; XXV Dætte on oðre wisan sint to manianne þa iungan, on ore þa wædlan; XXVI Dætte on oðre wisan sint to manianne þa welegan, on ore þa ealdan*; etc.

slightly higher than 25% of the total. Such an incidence is – in my view – sufficiently high as to rule out the possibility of considering the relevant data in my discussion as performance errors, and at the same time, it points to a moderate grammaticalisation of the phenomenon¹⁹.

As regards the incidence of pragmatically controlled Gapping in the different texts in the corpus, we must note that relevant examples are present both in texts written originally in Anglo-Saxon (i.e. the *Chronicle*) and in texts based on or translated from Latin sources, and that examples of pragmatically controlled Gapping appear (though with a very low incidence in Ælfric's *Lives of Saints*) in *all* texts. Furthermore, exception made of Ælfric's *Lives of Saints*, the incidence is never lower than 10%, and in some cases (notably Bede, the *Chronicle*, and the *Orosius*) it exceeds 30%, reaching in some cases (the *Orosius*) a 43.2%. It is true, however, that figures diverge quite systematically if we compare texts of a historical nature like the *Chronicle*, the *Orosius*, and Bede's work (30-40%) with texts of a religious-didactic one, like the works of Ælfric, the *Cura Pastoralis* or the *Boethius* (10-13%), so perhaps we might leave room for an explanation in terms of register and stye. In any case, I do not think this really affects my argument, since percentages are as a norm never lower than 10%, and – on the other hand – it has not been demonstrated feasibly to the present date that the prose of the religious-didactic OE texts mentioned before should represent better the

¹⁹ Despite this fact, I feel unsure about the possibility of the figures presented here for the incidence of pragmatically controlled Gapping corresponding in any exactness with those for the incidence of pragmatic control in General in Old English. More data from other sources and much further and deeper investigation will be necessary to elucidate this question.

real linguistic competence of an ideal Anglo-Saxon speaker than the the prose of the historical ones.²⁰

	Total Gap.Exampl.	Pragm. controlled G.	% Pragm. controlled
<i>Bede</i>	13	4	30.7
<i>Orosius</i>	37	16	43.2
<i>C. Pastoralis</i>	23	3	13.1
<i>Boethius</i>	35	4	11.4
<i>A-S Chronicle</i>	78	31	39.7
<i>Ælf. Homilies</i>	29	4	13.7
<i>Ælf. Liv. of St.</i>	26	1	3.8
TOTAL	241	63	26.1

Table 3: *Incidence of pragmatically controlled Gapping*

	Pragmatically controlled Gapping							
	(A) Asym. coordination		(B) Coordination over intervening material				A + B	
	Predicat Verbs	Copulat Verbs	Adverb	Apposit	Split Subject	Subord Clause	Main Clause	
<i>Bede</i>	2	1	1					
<i>Oros.</i>	7	3			3		2	1
<i>CP</i>	2					1		

²⁰ It must be remembered that in her study of word order patterns in Old English, Bean (1983:109) indicates the possibility that in some respects the *Chronicle* might not be representative of the vernacular language of the time, but rather of a developed narrative style. This viewpoint is also shared by Stockwell and Minkova (1991: 375) with regards to the *Orosius*. (In their opinion, the *Orosius* represents a “colloquial narrative style” versus the “high style” of some of Alfred and Ælfric’s works). For other authors working on OE syntax like Allen (1980), van Kemenade (1987) or Pintzuk (1991), however, the *Chronicle* and the *Orosius* represent reliable sources of data, and no distinction in terms of style is made between those texts and the rest in their corpora.

<i>Boethi.</i>	4							
<i>Chron.</i>	12	6	1	2		2	3	5
<i>ÆCHom.</i>	3	1						
<i>ÆLS.</i>		1						
TOTAL	42				15			6

Table 4: *Distribution of pragmatically controlled Gapping examples according to the criteria in section 4.*

6. Conclusion

The evidence presented so far seems – from my point of view – to disallow a rigid syntactic, sentence-based treatment of gapping in Old English and to allow for the possibility of introducing restrictions on a pragmatic level in the formulation of the rule. I base my assumptions on two facts: first, the remarkable lack of syntactic parallelism found in a number of instances of Gapping (to the extent that in some of them syntactic matching does not take place between both parts of the coordination), and second, the fact that deletion applies in some cases across sentence boundaries, which represents too strong a tenet for any theory of sentence grammar. My proposal, even if not a formalised one, suggests that – in addition to the traditional constraints on syntactic structures – the treatment of ellipsis in Anglo-Saxon should take into account other aspects related to the framework of discourse, like pragmatic inference. How heavily these facts weigh on the nature of Old English is still difficult to ascertain, in the absence of any comprehensive diachronic pragmatic theory, but (as I mentioned in section 4.1.1.) they seem to indicate that Anglo-Saxon had not achieved the state of full syntacticisation implied in most recent works on Old English, and that word order in that language would rely, to some extent, on underlying pragmatic and textual principles, like the tendency mentioned in Kohonen (1978) to arrange constituents in a given-new perspective.

REFERENCES

1. Primary sources

- Bately, Janet M., ed. 1980. *The Old English Orosius*. Early English Text Society, S.S. Vol. 6. Oxford: Oxford University Press.
- Fox, Samuel, ed. 1970 [1864]. *King Alfred's Anglo-Saxon Version of Boethius' "De Consolatione Philosophiae"*. New York: AMS Press.
- Godden, Malcom, ed. 1979. *Ælfric's Catholic Homilies. The Second Series*. Early English Text Society, S.S. Vol. 5. Oxford: Oxford University Press.
- Miller, Thomas, ed. 1976-1988 [1890-1898]. *The Old English Version of Bede's "Ecclesiastical History of the English People"*. Early English Text Society, O.S. Vols. 95, 96, 110 and 111. London: N. Trubner.
- Plummer, Charles, ed. 1952 [1892]. *Two of the Saxon Chronicles Parallel: Based on an Edition by John Earle*. Oxford: Clarendon Press.
- Skeat, Walter W., ed. 1966 [1881-1900]. *Ælfric's Lives of Saints*. Early English Text Society, O.S. Vols. 76, 82, 94 and 114. (Reprinted in two volumes). Oxford: Oxford University Press.
- Sweet, Henty, ed. 1958 [1871-1872]. *King Alfred's West-Saxon Version of Gregory's "Pastoral Care"*, Early English Text Society, O.S. Vols. 45, 50. London: Trübner.

2. Secondary sources

- Allen, Cynthia. 1980. *Topics in Diachronic English Syntax*. New York: Garland.
- 1986. "Reconsidering the History of *Like*". *Journal of Linguistics*. 22. 375-409.

- Andrew, S.O. 1940. *Syntax and Style in Old English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bacquet, Paul. 1962. *La structure de la phrase verbale a l'époque alfredienne*. Paris: Publications de la faculté des lettres de l'Université de Strasbourg. 145.
- Bean, Marian C. 1983. *The Development of word order patterns in Old English*. London & Canberra: Croom Helm.
- Hankamer, Jorge. 1973. “Unacceptable Ambiguity”. *Linguistic Inquiry*. 4. 17-68.
- & Ivan Sag. 1976. “Deep and Surface Anaphora”. *Linguistic Inquiry*. 7. 3. 391-426.
- Harries-Delisle, Helga. 1973. “Coordination Reduction”. *Working Papers on Language Universals*. Stanford University. 11. 139-210.
- Hudson, Richard A. 1976. “Conjunction Reduction, Gapping, and Right Node Raising”. *Language*. 52. 3. 535-562.
- 1988. “Gapping and grammatical relations”. *Journal of Linguistics*. 24. 2. 303-342.
- Koutsoudas, Andreas. 1971. “Gapping, Conjunction Reduction, and Coordinate Deletion”. *Foundations of Language*. 7. 337-386.
- Jackendoff, Ray. 1971. “Gapping and Related Rules”. *Linguistic Inquiry*. 2. 21-35.
- Kuno, Susumu. 1976. “Gapping: A Functional Analysis”. *Linguistic Inquiry*. 7. 300-318.
- Kohonen, Viljo. 1978. *On the Development of English Word Order in Religious Prose around 1000 and 120 A.D.*. Abo: Abo Akademi Foundation.
- Mitchell, Bruce. 1985. *Old English Syntax*. 2 vols. Oxford: Clarendon Press.
- Neijt, Anneke. 1979. *Gapping: A Contribution to Sentence Grammar*. Dordrecht: Foris.

- Pérez Lorido, Rodrigo. 1995. “Coordination Reduction and Underlying Word Order in Old English”. *Proceedings of the 6th International Conference of the Spanish Society for English Medieval Language and Literature (SELIM)* ed. by P. Fernández & J.M. Bravo, 277-288. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Pintzuck, Susan. 1991. *Phrase Structures in Competition: Variation and Change in Old English Word Order*. PhD. Dissertation, University of Pennsylvania.
- Rooryck, Johan. 1985. “Gapping-zeugma in French and English: a non-deletion analysis”. *Linguistic Analysis*. 15. 2-3. 187-229.
- Ross, John. 1967. *Constraints on Variables in Syntax*. PhD. Dissertation, MIT.
- , 1970. “Gapping and the Order of Constituents”. *Progress in Linguistics* ed. by Bierwisch, M. & K. Heidolph. The Hague: Mouton. (First ed. 1967 Indiana University Linguistics Club)
- Sag, Ivan Anthony. 1976. *Deletion and Logical Form*. New York: Garland.
- , Gerald Gazdar, Thomas Wasow & Steven Weisler. 1985. “Coordination and How to Distinguish Categories”. *Natural Language and Linguistic Theory*. 3. 117-71.
- Schachter, Paul. 1977. “Constraints on Coordination”. *Language*. 53. 1. 86-103.
- Shannon, Ann. 1964. *A Descriptive syntax of the Parker manuscript of the Anglo-Saxon Chronicle from 734 to 891*. The Hague: Mouton.
- Shores, David. 1971. *A Descriptive Syntax of the Peterborough Chronicle, from 1122 to 1154*. The Hague: Mouton.
- Stockwell, Robert P.& Donka Minkova. 1990. “Verb Phrase Conjunction in Old English”. *Historical Linguistics 1987*. (=Current Issues in Linguistic Theory, 66) ed. by H. Andersen & K. Koerner, 498-515. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins.

- 1991. "Subordination and word order change in the history of English". *Historical English Syntax*. (=Topics in English Linguistics, 2) ed. by Dieter Kastovsky, 367-408. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Traugott, Elizabeth Closs. 1972. *A History of English Syntax*. New York: Holt, Reinhart & Winston.
- van Kemenade, Ans. 1987. *Syntactic Case and Morphological Case in the History of English*. Dordrecht: Foris.
- van Oirsouw, Robert. 1987. *The Syntax of Coordination*. London: Croom Helm.
- Warner, Anthony R. 1993. *English Auxiliaries*. Cambridge Univ. Press.
- Williams, Edwin S. 1977. "Across the board application of rules". *Linguistic Inquiry*. 8. 2. 419-423.

SUMMARY

This paper is a study of verbal ellipsis in coordinated constructions in Old English, carried out within the theoretical framework of Transformational Grammar and assuming a deletion-based approach. The rule analysed here is the one known as Gapping, and the study focuses primarily on the discussion of its grammatical domain, trying to determine if the rule is a syntactic one or if it falls outside the domain of pure syntax. In order to achieve this, two basic aspects are dealt with which have traditionally constituted good tests on the grammatical nature of Gapping in different languages within the deletion-based approach: the extent to which the application of the rule depends on structural parallelism, and the possibility that Gapping may apply to non-adjacent sentences. The method I have pursued consists of analysing the Gapping patterns found in a corpus of seven Old English texts and comparing them with the well-known facts for Modern English under different perspectives. The conclusions I have come to seem to suggest that Gapping in

Old English cannot be accounted for from a purely syntactic point of view and that stipulations of a pragmatic nature must also be included in its formulation. This has obvious consequences for a theory of ellipsis in Old English in particular, and for a theory of Old English grammar in general, for it might suggest that word order in Old English would not rely only on principles of a syntactic nature, but also on others of a pragmatic, discourse-based one.

RÉSUMÉ

Il s'agit, dans cet article, d'une étude de l'ellipse verbale dans les structures coordonnées en ancien anglais, étude entreprise dans le cadre théorique de la grammaire générative transformationnelle et dans la perspective d'effacement par identité. La règle que nous analysons ici est connue comme "Gapping" et le but fondamental de notre étude est de délimiter le domaine grammatical où cette règle opère, tout en essayant de démontrer s'il s'agit d'une règle strictement syntaxique ou si -au contraire- il s'agit d'une règle qui déborde le champ de la syntaxe. Pour atteindre ce but on a analysé surtout deux aspects qui constituent, traditionnellement, des preuves fiables lors de la détermination du domaine grammatical du Gapping, à savoir, le degré de parallélisme structural nécessaire pour que la règle y opère et la possibilité d'application de celle-ci dans des phrases non adjacentes. La démarche suivie dans cette étude consiste à analyser les différents exemples de Gapping dépouillés dans un corpus constitué par sept textes d'ancien anglais, et à les comparer avec des faits pertinents en anglais moderne sous d'autres perspectives. Les conclusions auxquelles j'ai abouti semblent indiquer que le Gapping en ancien anglais répond moins à des restrictions syntaxiques qu'en anglais moderne, et que dans sa formulation des stipulations syntaxiques aussi

bien que pragmatico-discursives doivent y intervenir. Ce fait présente d'évidentes répercussions pour une théorie de l'ellipse en ancien anglais et, par là, pour une théorie de la grammaire de l'ancien anglais en général, puisqu'il suggère que l'ordre des mots dans cette langue n'est pas uniquement le reflet de principes de type syntaxique, mais également de type communicatif et discursif.

ZUSAMMENFASSUNG

Dieser Aufsatz untersucht die verbale Auslassung in koordinierten Konstruktionen des Altenglischen; dabei diente sowohl die generative Transformationsgrammatik, als auch die Gleichheitsauslassung als theoretischer Hintergrund. Die hier analysierte Regel ist allgemein als Gapping bekannt, und die Studie befaßt sich hauptsächlich mit der Untersuchung der grammatischen Reichweite der Regel; dabei wird versucht zu ermitteln, ob sie nur auf den syntaktischen Bereich angewandt werden kann, oder ob sie über die reine Syntax hinausreicht. Um dies zu erreichen, werden zwei grundlegende grammatische Aspekte genauer untersucht, die erfahrungsgemäß zu guten Ergebnissen bei der grammatischen Analyse von Gapping in anderen Sprachen beigetragen haben: das Ausmaß, in dem die Anwendung der Regel von struktureller Parallelität, und die Möglichkeit, daß Gapping auch für nicht aufeinander folgenden Sätze antreffen kann. Die von mir angewandte Methode besteht in der Analyse der vorhandenen Muster von Gapping in einem Korpus von sieben altenglischen Texten und ihren anschließenden Vergleich mit den weitläufig bekannten Fakten des modernen Englisch. Die Ergebnisse, zu denen ich gekommen bin, schlagen vor, daß im Altenglischen Gapping nicht so sehr den syntaktischen Restriktionen entspricht wie im modernen Englisch, und daß man in seiner Formulation auch grammatisch-diskursiven Festsetzungen einschließen soll. Das hat

deutliche Folgen für eine Theorie der Auslassung im Altenglischen, und folgendermaßen auch für eine Theorie der Grammatik des Altenglischen im Allgemeinen, denn das würde heißen, daß die Wortstellung in dieser Sprache nicht nur von Prinzipien syntaktischer Art abhängig ist, sonder auch von anderen kommunikativer und diskursiver Art.

COORDINATE DELETION, DIRECTIONALITY AND UNDERLYING STRUCTURE IN OLD ENGLISH

RODRIGO PEREZ LORIDO

University of Oviedo

Generative Theory and Corpus Studies [= Topics in Linguistics 31]. Bermúdez-Otero et al (eds.). Mouton de Gruyter: Berlin & New York. 125-53.

1. Introduction

Though it can be said that the topic of Old English word order has been tackled from almost any conceivable linguistic perspective in the last few years, it is surprising that so far virtually no attempt has been made at analysing it from the point of view of coordination and coordination reduction. The earliest attempts in this direction can be traced back to J. Ross's (1970) Directionality Constraint, a very interesting and insightful principle which analysed the interplay between underlying order and the direction in which elements are deleted in coordinate structures. This principle, despite having been formulated so long ago, is in my view still a valid one and may certainly provide new evidence to help elucidate some of the hitherto unsolved questions about the grammatical nature of Old English, such as its underlying syntactic structure (verb-final, verb-medial or both), the extent to which word order in Old English obeys restrictions of a pragmatic nature, and the extent to which it depends on psycholinguistic restrictions on parsing and language processing.

The present paper aims, therefore, at offering an analysis of word order in Old English inspired by Ross's Directionality Constraint, presenting statistical data for the incidence of forward and backward deletion in coordinate structures in Old English, and comparing the Old English facts with those from other West-Germanic languages like modern German and Modern Dutch. The study focuses on verbal deletion (Gapping) and its database

comprises eight complete texts from the early and late Old English periods. The theoretical approach adopted here is a deletion-based one, according to which any coordinate construction with an incomplete conjunct, like (1a) below, is considered as a derived structure, which starts from two underlying complete sentences (1b), in which the identical elements have undergone a process of deletion under identity.¹

- (1) a. John lives in Canada and Mary Ø in Florida.
 b. John *lives* in Canada and Mary *lives* in Florida.

For reasons of time and space, I have restricted the scope of my analysis to the type of construction exemplified in (1) (known as Gapping), in which it is assumed that the rule deletes the verb, and potentially some of its complements, in a clause conjoined to another clause containing the same verb in the underlying structure. Another important feature of Gapping which distinguishes it from other deletion rules is that the subject in the second conjunct is always overt.

2. Theoretical background: Ross's *Directionality Constraint*

Gapping is a single rule which operates both forward and backward. The direction of Gapping depends on the input phrase structure configuration: forward if the identical elements are on left branches, backward if they are on right branches

(Ross 1970: 251)

¹ For a very good discussion of the notion “identity” within the deletion-based approach see van Oirschot (1987: 178–220), and for an interesting analysis of the conditions for “identity” in Old English subject deletion see Allen (1986, 1995).

As we can see in the quotation above, Ross's formulation of the Directionality Constraint attaches special importance to syntactic configurations and to the position of the different elements in the sentence, since in his opinion they determine the direction in which deletion in coordination takes place. According to him, the direction in which deletion occurs is opposite to the branching direction of the elements involved in coordination; if the identical elements are on left branches, deletion operates forward (that is, the first conjunct is complete and the second incomplete); if the identical elements are on right branches, deletion operates backward (first conjunct incomplete, second complete).

Therefore, if we consider the tree-diagram in figure 1, which corresponds to a language with Subject-Verb-Object word order, like Modern English or Modern Spanish, in which both subject and verb occupy a position in a left branch, and the object occupies a position in a right branch, the only possible deletion outputs, according to Ross (1970), would be the ones indicated in (2a–c). In (2a) deletion of the verb can only take place in the second conjunct (forward), as it is on a left branch. The subject in (2b) is also deleted forward as it also occupies a place in a left branch. Finally, the object, which occupies a position in a right branch can only delete backwards, leaving the first conjunct incomplete. This final operation is also known as Right Node Raising, and for some time it was considered a different type of rule (of movement rather than deletion), constituting the major objection to Ross's two-way deletion hypothesis.²

² Two of the classic analyses in this respect are Maling (1972) and Hankamer (1979: 47–54). In the last few years, however, very solid arguments have been provided by authors like, McCawley (1982), Levine (1985) and more recently Kayne (1994: 67, 146–147 (footnote)) against a non-deletion analysis of structures like (2c) above.

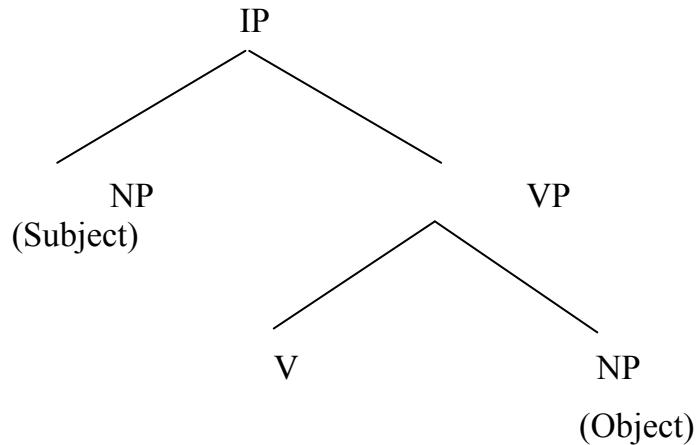


Figure 1. Subject-Verb-Object order

- (2) a. SVO+SVO → SVO + SO John washed the walls and Susan the windows.
 *SO + SOV *John the walls and Susan washed the windows.
- b. SVO+SVO → SVO + VO John ate a sandwich and drank some milk.
 *VO + SVO *Ate a sandwich and John drank some milk.
- c. SVO+SVO → SV + SVO John washed and Susan wiped the dishes.
 *SVO + SV *John washed the dishes and Susan wiped.

In spite of its many merits, however, Ross's formulation of the Directionality Constraint contained a number of notable flaws and erroneous assumptions. One of them was that deletion was unordered with respect to movement rules (it was, in his words, an *anywhere* rule that could apply after or before movement rules), which considerably limits the possibility of making any sort of inference about underlying structure, and, on the other hand, diminishes the explanatory power of the principle. In this work, I will assume, however, following van Oirschot (1987: 252), that the rule of coordinate deletion is a “late” rule, which applies post-cyclically to surface

structures, i.e. after all movement rules have applied, as can be observed in the two examples in (3) in which *wh*-movement will precede deletion:

- (3) a. Who did John hug and Bill kiss?
b. *John hug and who did Bill kiss?

In addition to this, another major problem for the purpose of this paper concerns the assumed universality of the Directionality Constraint. Ross's work was typologically inspired, and therefore aimed at such universality, but the selection of languages was restricted almost exclusively to Indo-European ones. If we extend the database to non-Indo-European languages we find that the Directionality Constraint may exceptionally fail to apply.³ In spite of this fact, I think that, though not a language universal, the Directionality Constraint cannot be considered as absolutely language-particular. Specifically, western European languages show a striking regularity in the application of the Directionality Constraint (as shown in [2] above), and therefore I consider that a cross-linguistic analysis of directionality features in coordinated constructions among genetically related languages may turn into a valid test for the grammatical status of such languages. This constitutes the major premise in the organisation of this paper, as I base the conclusions in it on a comparison between the verbal deletion patterns of West-Germanic

³ Consider, for example, the examples in (ia) and (ib), from Sanders (1977: 246), from Zapotec and Tojolabal Maya:

- (i) a. Zapotec (SO + SVO)
xwain Ø jumE, ne makU been yuu.
Juan Ø a basquet, and Marcos made a house.
'Juan made a basquet, and Marcos a house'
- b. Tojolabal Maya (SO +VSO)
Ø b'ak'et Hwan, sok yi'a tek'ul Manwel.
Ø meat Juan, and took fruit Manuel.
'Juan took (some) meat and Manuel (some) fruit'

languages, like Dutch or German, and those found in my corpus of Old English texts, assuming the working hypothesis that - being genetically related - they should present a similar behaviour with regards to the application of the Directionality Constraint.

3. Gapping and directionality in German, Dutch and Old English

3.1 Main clauses

As far as Gapping is concerned, the apparent simplicity in the application of the Directionality Constraint shown in (4) for Modern English turns into something slightly more complex when dealing with languages which allow for more than one surface position for the verb, like Modern German, Modern Dutch or Old English. In these cases one of the verbal positions has to be considered as underlying and the others as derived, by means of movement rules. As a working hypothesis, I assume the most widely accepted view that West-Germanic languages (except Modern English) are underlyingly verb-final, this pattern occurring basically in subordinate clauses, and that the rest of verbal positions (basically in main clauses) are derived via the application of V2 rules. As far as Old English is concerned, I take as a starting point the position in van Kemenade (1987), which assumes an underlying verb-final status for Old English, and the application of V2 rules to account for the great majority of structures with the verb in other positions.

Assuming that deletion applies after movement, V2 rules should place the verb in Dutch, German and presumably Old English in positions comparable to those for the Subject and Verb in figure 1 for Modern English, and therefore make it accessible for forward deletion, according to the Directionality Constraint, as shown in (4) and the corresponding examples in (5) and (6). In (5) we have forward deletion of the verb in second position, preceded by the subject, an extremely common pattern, both in German and Dutch (5a) and Old English (5b and c). In (6) we also have forward deletion

of the verb in second position, after the topicalisation of another constituent: the adverbs *Dann/Dan* in the German and Dutch examples (6a) and the adverb *Da*, the prepositional phrase *On þām gefeohte* and the specifiers of the determiner phrase in the genitive *þāra worda* respectively in the Old English examples (6b-d).

(4) Gapping outputs (main sentences)

SVO+SO

(X)VSO+SO

(5) SVO+SO

a. *Johann isst Fleisch, und Peter Ø Reis.*

Jan eet vlees, en Peter Ø rijs.

‘John eats meat, and Peter rice’

b. *Hire fæder hatte Joachim & hire moder Anna.*

‘Her father was called Joachim and her mother Anna’

(ÆCHom ii 271.4)⁴

c. *þæt flæsc soðlice gewind̄ ongean þone gast and se gast ongean þæt flesc.*

‘The flesh truly fights against the spirit and the spirit against the flesh’

(ÆLS 1.364.6)

(6) (X)VSO+SO

a. *Dann hat Johann ein Auto, und Ø Peter ein Fahrrad.*

Dan heeft Jan een auto, en Ø Peter een fiets.

Then has John a car and Peter a bike.

⁴ References to Old English texts are made by page and line number in the authors' numberings in the editions mentioned in the Appendix. Additional figures in square brackets in the *Anglo-Saxon Chronicle* refer to year entry.

- b. *Da wearþ Eustatius upon his horse & his geferan uppon heora.*
 then was Eustatius upon his horse and his followers upon theirs.
 'Eustatius was then upon his horse and his followers upon theirs'
 (ChronE 172.24 [1048])
- c. *On þæm gefeohte wæs Antigones ofslagen, & his sunu of þæm rice adrefed.*
 In the battle was Antigones slain, and his son of the kingdom driven out.
 'Antigones was slain in the battle, and his son driven out of the kingdom'
 (Or 81.25)
- d. *...þæra worda wæron ðreo on anre tabelan awritene & seofon on ðære oðre.*
 ... of-the-words were three on one tablet written, and seven on the other.
 'Three of the words were written on one tablet, and seven on the other'
 (ÆCHom ii 114.137)

All the previous examples belong to main clauses, in which the verb is in non-final position after the application of movement rules, and are therefore in an accessible site for forward deletion according to the Directionality Constraint. On the other hand, subordinate clauses in German and Dutch quite systematically present the verb in final position, a position which is considered underlying in the standard analyses, and which, according to the Directionality Constraint, should permit only backward deletion. That this position is an accessible site for backward deletion in Germanic languages, regardless of which element stands in it, is demonstrated by the fact that post-verbal objects in main sentences in German and Dutch delete backward, as

shown in (7)⁵. This process is extremely rare in Old English, and in fact example (8) is the only genuine occurrence of backward object deletion in the whole of the corpus of Old English texts examined:

(7) SV+SVO

Johann kauft Ø, und Peter verkauft Käse.

Jan koopt Ø, en Peter verkoopt kaas.

‘John buys, and Peter sells cheese.’

(8) SV+SVO

He onfeng & se cyning him sealde feower mæssepreostas.

He obtained and the king him gave four mass-priests.

‘He obtained and the king gave him four mass-priests’

(Bede 222.6)

3.2 Subordinate clauses

Assuming that the right-peripheral position is an accessible site for backward deletion, verbs should delete backwards in German and Dutch subordinate clauses in agreement with the Directionality Constraint, as indeed happens (example [9]):

(9) SO+SOV

Ich glaube, dass Johann Fleisch Ø, und Peter Reis isst.

Ik geloof dat Jan vlees Ø, en Peter rijst eet.

I believe that John meat and Peter rice eats.

⁵ The same holds for any other languages with Subject-Verb-Object order, like Modern English or Spanish, in which the only possible backward deletion output is object deletion:

(i) *Juan lavó Ø y María secó los platos.*

‘John washed and Mary wiped the dishes’

Nevertheless, (9) is not the only possible deletion output for verbs in subordinate clauses in German and Dutch. It is a well-known fact that verbs may delete both forward and backward in conjoined subordinate sentences in these languages, as shown in (11) and (12) below, and that there is no difference in acceptability or naturalness between forward-deleted or backward-deleted verbs in such contexts, as van Oirschot (1987: 260) points out. The reason why the verb may delete forward as well as backward in Germanic languages may be found in some restrictions on natural language processing of the type observed by Frazier (1979, 1985), Reinhart (1983) and Hawkins (1986, 1994) among others: due to limitations on the human capacity of short-term memory, the processing of a linguistic input involves a mechanism of establishing closure of units as soon as possible (“closure” understood as the correct interpretation of a full clause, or perception unit). Since the parsing process proceeds linearly (from left to right), perceptual complexity of sentences may arise if the closure is delayed, (as in the case of backward deletion or centre-embedding structures –see Kuno (1994), or if a closed unit must be reopened (as in the case of “garden path” sentences [Reinhart (1983: 208)])⁶ As far as verbal deletion is concerned, forward Gapping can be considered as less complex than backward Gapping from the point of view of language processing and perception, as closure of the whole coordinate construction is achieved sooner in the former than in the latter. In forward-gapped structures the verb is present in the first conjunct, from where it is retrieved to induce the correct semantic interpretation of the second conjunct, following the linear left-to-right direction of parsing and, hence, demanding very little of short-term memory to provide closure of the whole

⁶ For example, if we consider the famous example *the horse raced past the barn fell*, the tendency to establish closure as soon as possible will dictate processing *the horse raced past*

coordinate structure. In backward-gapped structures, however, the verb is processed last of all, so it is not until the whole coordinate structure is parsed that the correct subject-predicate relationship can be established in the first conjunct. This requires a certain amount of back-tracking on the part of the parser and delays the closure of the whole coordinate construction, which increases perceptual difficulty, and which explains the usual preference for forward over backward deletion on the part of most speakers, when both syntactic structures are available to express the same idea.⁷

(10) Gapping outputs (subordinate clauses)

SO+SOV

SOV+SO

(11) a. *Ich glaube, dass Johann Fleisch Ø, und Peter Reis isst.*

I believe that John meat and Peter rice eats

b. *Ich glaube, dass Johann Fleisch isst, und Peter Reis Ø.*

I believe that John meat eats, and Peter rice.

the barn as a clause, but, as *fell* is reached, the closed clause must be reopened and reanalysed.

⁷ A clear example of this is the fact that in some languages exhibiting backward object deletion, such as Spanish, there is a preference for repetition of the identical object in the second conjunct – as a clitic –, as in (ib), rather than deleting the object backwards, as illustrated in (ia) below:

(i) a. *Juan lavó Ø y María secó los platos.*

'John washed Ø and Mary wiped the dishes'

b. *Juan lavó los platos y María los secó.*John washed the dishes and Mary **them** wiped.'John washed the dishes and Mary wiped **them**'

- (12) a. *Ik geloof dat Jan vlees Ø, en Peter rijst eet.*

I believe that John meat and Peter rice eats

- b. *Ik geloof dat Jan vlees eet, en Peter rijst Ø*

I believe that John meat eats and Peter rice

These processing strategies clearly overlap (and sometimes are in clear opposition) with the purely syntactic and structural conditions for deletion mentioned in the previous section (the Directionality Constraint), which depend on syntactic configurations and ultimately on the typological status of the language at stake. We might say, therefore, that German and Dutch display backward deletion of the verb in subordinate sentences (in agreement with the Directionality Constraint) simply as a result of being typologically Subject-Object-Verb, and forward deletion due to the restrictions on processing mentioned above.

Bearing all those assumptions in mind, the basic strategy I have pursued in this paper consists of examining all the instances of verbal deletion in Old English conjoined subordinate sentences in the corpus (in theory the only ones capable of undergoing backward deletion according to the Directionality Constraint if Old English is considered a Subject-Object-Verb language), checking the incidence of both forward and backward deletion, and comparing the results with those for German and Dutch. If Old English behaved exactly like those languages, we should expect a more or less even incidence of forward and backward deleted verbs in conjoined subordinate sentences. The more it leaned towards backward deletion the more it would reflect the typological Subject-Object-Verb status of Germanic languages, and the more it would lean towards forward deletion the more it would reflect the importance of processing and parsing mechanisms in Old English word order.

4. The data

4.1. Verbal deletion

The corpus I have examined consists of nine complete texts from both the early and the late Old English periods (arranged more or less chronologically in [13]):

- (13) early OE: Bede (Bede); Orosius (Or); Boethius (Boeth); Pastoral Care (CP); Parker Chronicle (ChronA).
- late OE: Peterborough Chronicle (ChronE); Ælfric Catholic Homilies-Second Series (ÆCHom ii); Ælfric Lives of Saints (ÆLS 1 & 2); Wulfstan Homilies (WHom).

The selection of relevant examples comprises all the instances of Gapping in conjoined subordinate clauses found in them. Examples of this type are really scarce,⁸ to the extent that in all the previous studies on directionality in coordinate deletion in Old English that I know of, they have been overlooked. This renders the conclusions in works like Smith (1971), Mitchell (1972) or Taylor (1973) irrelevant, as the authors hastily conclude that Old English is a Subject-Verb-Object language from the simple verification of forward Gapping in main sentences of the type in (5) and (6) above.⁹

⁸ It must be admitted that instances of conjoined subordinate sentences with identical verbs are not among the commonest in everyday speech, so it is not surprising that examples of those constructions in the Old English literature are scarce. This is the reason why the texts have been examined in their entirety, and not just a mere share of them. On the other hand, given that the absolute incidence of the construction under analysis is so low, variation in one or two examples in statistics may render considerable differences in total percentages.

⁹ Those works are all early transformational ones carried out in the early seventies, when there was probably too little emphasis on data, but it is also true that two of them (Mitchell 1972 and Taylor 1973) use as databases the *Anglo-Saxon Chronicle*, which – due to its narrative style – contains less instances of subordination than the other texts. In the case of Smith (1971), the author's database comprises ten manuscripts copied in the first half of the

A total of 51 conjoined subordinate sentences with deleted verbs have been found in the corpus,¹⁰ out of a total of 265 Gapping instances, which amounts to 18 per cent of the total. Of these, all the examples display forward deletion, as illustrated in examples (15) to (25):

(14) Total conjoined clauses: 265

Conjoined subordinate clauses: 51 (18.8%)

Forward deletion in subordinate conjoined clauses = 100%

eleventh century, and the following Old English gloss of Latin is the only instance of Gapping quoted by the author from her corpus:

(i) *Ær is lyft. Ignis fyr. Terra eorðe. Aqua wæter.*

“Ær” is air, “ignis” fire, “terra” earth, “aqua” water.’

(Ælfric. *De Temporibus Anni*)

¹⁰ In the selection and presentation of the data the following conventions have been adopted:

- “Object” stands not just for “direct object” but for any element of the verbal predicate.
- Only coordinated constructions with *and* and *ne* have been considered.
- Auxiliary verbs have been put together with non-auxiliary ones, the order ‘Object-Verb’ representing the order non-finite/finite verb.
- Examples of Gapping consisting of repetitions of a model, enumerations, or lists of items, like the protracted example in (i) below from the *Cura Pastoralis*, have been counted as just one.

(i) *XXIIII Dætte on oðre wisan sint to manianne weras, on oðre wif; XXV Dætte on oðre wisan sint to manianne ða iungan, on oðre ða ealdan ; XXVI Dætte on oðre wisan sint to manianne ða welegan, on oðre ða wædlan;*

‘that in one way are to be admonished men, in another women; XXV that in one way are to be admonished the young, in another the old; XXVI that in one way are to be admonished the rich, in another the poor’

(CP 179.14)

Backward deletion in subordinate conjoined clauses = 0%

First conjunct verb-final:

- (15) *hit is niedðearf ðæt mon his hlaford ondræde, & se cneohht his magister.*

it is necessary that man his lord fear [SUBJ], and the servant his master.

‘It is necessary for a man to fear his lord, and the servant his master’

(CP 109.12)

- (16) *... for þa godan þ[æt] god on riht secab & þa yfelan on woh .*

... because the good that good in right seek, and the wicked in wrong.

‘... because the good seek good rightly, and the wicked wrongly’

(Boeth 178.6)

- (17) *Da þet gafol gelest wæs & þa frið aðas gesworene, þa toferde se here...*
when the tribute paid was and the peace oaths sworn, then marched the army ...

‘When the tribute was paid and the peace oaths sworn, then the army marched ...’

(ChronE 143.4 [1012])

- (18) *Langsum is to reccenne ... hu cristen se cyning wearð & hu eawfæst seo æðele cwen & hu estfull eal þæs cyninges folc.*

tedious is to narrate ... how christian the king was, and how pious the noble queen, and how devout all of-the-king people.

“It is tedious to narrate ... how christian the king was, and how pious the noble queen, and how devout all the people of the king”

(ÆCHom ii 277.43)

- (19) *... þær þær hine nan man ne can ne he nænne mon.*

... where him (ACC) no-one not-know nor he no-one man.

‘... no man knows him nor he any man’

(Boeth 98.21)

First conjunct verb-medial:

- (20) ... *oð þæt his feax weox swa swa wimmana & his neglas swa swa earnes clawa.*
 ... until his hair grew like of-women, and his nails like of-eagle claws.
 ‘... until his hair grew like women’s, and his nails like eagles’ claws’
 (ÆCHom ii 253.116)
- (21) ... *forþam þe þara leoda þeawas sind swiþe ungelica & heora gesetnessa swiðe mislica.*
 ... because of-the-nations manners are very unlike, and their institutions very various.
 ‘... because the manners of the nations are very unlike, and their institutions manifold’
 (Boeth 64.21)
- (22) *God bið mannum ðæt ælc hæbbe his agen wif, & ælc wif hire ceorl,*
 good is for-men that each have (SUBJ) his own wife, and each wife her husband.
 ‘It is good for men that each have his own wife, and each wife her husband’
 (CP 397.18)
- (23) ... *for ðan ðe ealle his weorc sind soðe & his wegas rihtwise.*
 ‘... because all his deeds are true, and his actions rightwise’
 (ÆCHom ii 253.130)
- (24) *Forði synd laga gesætte... þæt þa riht-wisan beon ge-herode and þa unriht-wisan gehynde.*
 because are laws fixed ... that the righteous be (SUBJ) praised and the unrighteous shamed.
 ‘Because laws are fixed that the righteous be praised and the unrighteous shamed’
 (ÆLS 1.134.282)
- (25) *Hie ne wendon ðætte æfre menn sceolden swæ reccelease weorðan ond sio lar swæ oðfeallan.*

they not think that ever men should so careless become, and the learning so decay.

‘They didn’t think that men would ever become so careless, and the learning decay so (much)’

(CP 5.22)

A first conclusion that can be drawn from this overwhelming statistical fact is that word order in Old English depends quite considerably on the restrictions on language processing mentioned in section 3.2, and that those restrictions interact quite heavily with syntactic, structure-based constraints, certainly more than they do in German and Dutch.¹¹ On the other hand, we must bear in mind that the absence of backward deletion represents in theory no formal counter-argument to the Subject-Object-Verb hypothesis for Old

¹¹ Another way of looking at the striking fact that verbs are never deleted backwards in subordinated clauses in Old English would be to analyse it from the point of view of pragmatics and pragmatic word order, if we assume that, by deleting identical verbs only forward, the order of the elements in the sentence would conform to the Old English tendency to present linguistic material with regards to their degree of informativeness in a given-new perspective, as shown in Kohonen (1978: 197-202) and Pérez Lorido (1996), among others. The line of inference would be more or less as follows: Functional Sentence Perspective principles require constituents that are deleted to be contextually known, while constituents left behind necessarily represent new information, which obviously favours forward deletion, since in backward deletion the material erased can never be contextually known, because it is the antecedent occurrence of the identical material, and not the subsequent occurrence. Such an argument seems to me, at best, a bit convoluted and I find the explanation in terms of processing mechanisms much more natural. There is nothing, on the other hand, that prevents different factors from simultaneously playing a role in the generation of Old English sentences and I fully agree with Denison (1986: 293) when he says that Old English word order must be seen as the interaction of those different factors, and that perhaps the best way to tackle it is a multi-factorial approach which takes into account not only syntactic and structural aspects, but also discourse-based, and even psycholinguistic ones.

English from a comparative point of view, since German and Dutch display both possibilities for deletion

If we turn now to word order in the first conjunct of the structures we are dealing with, we will observe (cf. Tables 1, 2 and 3) that the tendency is for the finite verb to appear in medial position rather than in final position: we find in the selection 40 instances of verb-medial structures in the first conjunct (78 per cent of the total) against 11 instances of verb-final ones (21.5 per cent of the total). This is relevant since, given the assumption that deletion follows movement, patterns showing verb-mediality in the first conjunct due to postposition rules within the verb phrase such as extraposition, verb-raising or verb-projection raising¹² should not be treated differently from other main sentences as regards the applicability of the Directionality Constraint, which would reduce the number of relevant examples to 11 out of the whole corpus.

Table 1. Verbal deletion patterns in conjoined subordinate sentences

Word Order	Number of instances
SOV + SO	8
SVO + SO	36
OVS + OS	4
OSV + OS	2
OSV + SO	1
Total:	51

Table 2. Distribution of verbal deletion patterns in the different works in the corpus

	SOV+SO	SVO+SO	OVS+OS	OSV+OS	OSV+SO
Bede	2	2	-	1	-
Or	-	2	-	-	-
Boeth	4	14	2	-	1
CP	1	2	1	-	-
ChronA	-	-	-	-	-

¹². See van Kemenade (1987: 39–41, 55–63) and Pintzuck (1991: 157–177) for a discussion of movement rules within the verb phrase in Old English.

ChronE	1	-	-	-	-
ÆCHom ii	-	6	1	1	-
ÆLS	-	6	-	-	-
WHom	-	4	-	-	-
Total:	8	36	4	2	1

Table 3. Verbal position in the first conjunct of coordinate elliptical clauses in early and late Old English

	Verb-final	Verb-medial
Total	11 (21.5%)	40 (78.4%)
Early Old English	9 (28.1%)	23 (71.8%)
Late Old English	2 (10.5%)	17 (89.4%)

From a diachronic perspective, the percentages of verb-finality decrease as we move from early Old English (*Bede*, the *Orosius*, Boethius, the *Pastoral Care* and the *Parker Chronicle*) with 28.1 per cent to late Old English (*Peterborough Chronicle*, Ælfric's works, Wulfstan's *Homilies*) with 10.5 per cent, moving in the opposite direction to verb-mediality, which increases as we advance in time: 71.8 per cent in early Old English versus 89.4 per cent in late Old English, as we can see in figure 2.

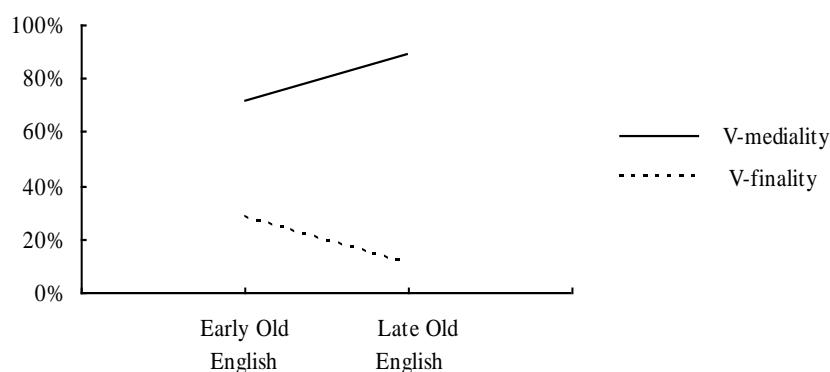


Figure 2. Incidence of V-finality vs. V-mediality in the first conjunct of conjoined elliptical subordinate clauses over time.

I am a bit unsure about the implications of this for the chronology of the change Subject-Object-Verb → Subject-Verb-Object. Apparently the figures seem to suggest that there is a steady movement in the direction of the development Subject-Object-Verb → Subject-Verb-Object well within the Old English period, but the figures diverge quite considerably if we compare them with other studies in which different stages of Old English are analysed with regards to the position of the finite verb, like Stockwell & Minkova (1990), so for the time being I confine myself to stating the evidence, and leave the discussion of the problems it may pose for further research.

4.2. Non-deletion of identical verbs

In this section I would like to present some very relevant facts to the discussion at stake, which have been – in my view – persistently overlooked in the studies of coordinate deletion in Old English in particular: I am referring to the possibility that identical verbs, instead of being deleted – whether forward or backward –, are repeated in the contexts under analysis, as in the examples (26) to (32) below:¹³

Both conjuncts verb-final:

- (26) *Ealle stærwriteras secgað þæt Asiria rice æt Ninuse **begunne** & Romana rice æt Procole **begunne**.*

all historians say that of-Asirians kingdom at Ninus began, and of-Romans kingdom at Procole began.

‘All historians say that the kingdom of the Asirians began at Ninus, and the kingdom of the Romans at Procos’

(Or 37.5)

¹³ Examples from the corpus have been filtered, disregarding any instances in which the repetition of the verb can be justified on the basis of stylistic or rhetorical needs, even though I am aware that this is a highly subjective criterion

- (27) *Forðon þa hio ofslægne wieran, & hiora lichaman in ða ea worpene wieran, ða gelomp hit þæt ...*
 for when they slain were, and their bodies into the river cast were, then happened it that ...
 ‘For when they were slain, and their bodies cast into the river, then it happened that ...’

(Bede 416.31)

- (28) *Nu þu ðonne wats hwæt ða leasan gesælþa sint & hwæt þa soþan gesælþa sint.*
 now you therefore know what the false goods are, and what the true goods are.
 ‘Therefore, you know now what the false goods, and what the true goods are’

(Boeth 126.27)

Both conjuncts verb-medial:

- (29) *Pa he þa wæs piderwardes, & sio operu fierd wæs hamweardes, ...*
 When he was towards-there, and the other army was homewards,
 ‘When he was on his way there, and the other army on the way home...’
- (ChronA 86.3 [894])
- (30) *...forþam ðe ðone welan lyst anwealdes & ðone anwealde lyst weorþscipes & þone weorþscipe lyst mærþa.*
 ... because the wealth (ACC) desires of-power, and the power (ACC) desires of-dignity, and the dignity [ACC] desires of-glory.
 ‘... because wealth desires power, and power dignity, and dignity glory’

(Boeth 124.7)

- (31) ... ðætte on his swiðran **wære** lang lif, & on his winestran **wære** wela & wyrðmynt.
 ... that in his right (hand) was (SUBJ) long life, and in his left were (SUBJ) wealth and honour.
 ‘... that in his right hand was long life, and in his left wealth and honour’

(CP 389-16)

Asymmetry: Subject-Object-Verb + Subject-Verb-Object:

- (32) *...ba ba dunstan iung man wæs and se swurd-bora wæs forealdod man.*
... when Dunstan young man was and the swordbearer was a very-old man.
'when Dunstan was a young man and the swordbearer was a very old man'
(ÆLS 2.314.6)¹⁴

Such an unnatural and uneconomical retention of a redundant element in communication is a highly relevant indicator of the different strategies in language processing and the mechanisms involved in the derivations from underlying to surface structure. Therefore it is worth examining in detail. Consequently, in addition to the data about coordinate reduction presented in the previous section, I would like to analyse here the statistical facts corresponding to the repetition of identical verbs in conjoined subordinate clauses, taking into account –as I did in the previous section– different word orders (cf. table 4) as well as diachronic variation (cf. table 5):

¹⁴ The asymmetry in the position of the two identical verbs in this example is explained by Stockwell & Minkova (1990: 503) on account of a similar possibility in colloquial German, but I would like to point out that, strictly from the point of view of the application of the Directionality Constraint, it might well indicate the state of competing underlying phrase structures (infl-medial and infl-final) available synchronically in Old English in the model proposed by Pintzuck (1991). Nevertheless, given the very low incidence of asymmetrical structures like (32) in the corpus, I have to reject the idea that coordinate reduced patterns in Old English should constitute an argument for Pintzuck's Double Base hypothesis.

Table 4. Verbal repetition in conjoined subordinate sentences according to word order in both conjuncts

Word Order	Number of instances
SOV + SOV	3
SVO + SVO	4
OVS + OVS	1
OSV + OSV	3
SOV + SVO	1
Total:	12

Table 5. Distribution of word order patterns in the different works in the corpus

	SOV+ SOV	SVO+ SVO	OVS+ OVS	OSV+ OSV	SOV+ SVO
Bede	1	-	-	-	-
Or	1	-	-	-	-
Boeth	-	2	-	2	-
CP	-	1	1	1	-
ChronA	-	1	-	-	-
ChronE	1	-	-	-	-
ÆCHom ii	-	-	-	-	-
ÆLS	-	-	-	-	-
WHom	-	-	-	-	-
Total:	3	4	1	3	1

If we look now closely at the data in table 6 below, we will notice that the percentage of repeated verbs in conjoined subordinate sentences (19 per cent) is far too high to be simply attributed to slips of the pen or scribal error.

Table 6. Incidence of verbal deletion versus verbal repetition in conjoined subordinate clauses in early and late Old English.

	Total clauses	Verbal deletion	Verbal repetition	% repeated verb
Total	63	51	12	19
Early Old English	42	32	10	23.8
Late Old English	21	19	2	9.5

If we concentrate on the distribution of the examples according to the position of the verb in the sentence (cf. table 7) we will observe that –leaving aside example (32) in which the position of the repeated verbs in the coordinated construction is asymmetrical– the identical verbs are repeated in subordinate sentences almost four times as much in constructions in which the verb is in final position (38.8 per cent) as in constructions with Subject-Verb-Object order (11.1 per cent).

Table 7. Distribution of verbal deletion vs. verbal repetition according to verbal position

	Total	Deleted verb	Repeated verb	% repeated verb
Verb-final	18	11	7	38.8
Verb-medial	45	40	5	11.1

From a diachronic point of view, repetition of the verb decreases as we advance in time (23.8 per cent of repeated verbs in early Old English versus 9.5 per cent in late Old English), and in very close proportion to the movement from verb-finality to verb-mediality in the first conjunct of examples with deleted verbs (compare the figures in table 6 and table 3). Summarising, identical verbs in conjoined subordinate sentences are repeated predominantly in clauses with verb-final order in the first conjunct, and as the change verb-final → verb-medial sets in, the number of repeated verbs in such constructions decreases proportionally.

5. Conclusion

The study of the data about coordinate verbal deletion in Old English presented so far has shown that identical verbs in conjoined subordinate clauses delete quite systematically forward. This fact seems to run counter to a strict application of J. Ross's (1970) Directionality Constraint, which states

that verbs in final position (the place where they normally occur in subordinate clauses in Old English) should always delete backward. From a strictly formal point of view, however, I don't think that the absence of backward-gapped instances in the corpus should constitute any sort of formal counter-evidence to the Subject-Object-Verb hypothesis for Old English, since other West-Germanic languages like German or Dutch allow for both forward and backward deletion of verbs in conjoined subordinate clauses. The explanation for the zero incidence of backward Gapping in the corpus might lie in the fact that, besides syntactic, structurally-based restrictions, Old English word order is also sensitive to constraints of a psycholinguistic nature, such as the restrictions on processing mentioned in section 3.2 (which can be summarised in the preference for syntactic structures in which closure of the processing unit can be established as soon as possible), or at least that Old English is more sensitive to those restrictions than German and Dutch are.

On the other hand, a number of instances have been found in the corpus in which identical verbs are lexically realised in both conjuncts in conjoined subordinate clauses instead of having undergone deletion. In my view, the repetition of identical verbs in the contexts under analysis can be seen as a compromise solution between backward deletion and forward deletion, which is eventually resolved by non-deletion, thus reflecting the conflict between the strictly syntactic constraints on deletion imposed by the Directionality Constraint assuming an underlying Subject-Object-Verb status for Old English (backward deletion) and the preference for forward deletion imposed by the restrictions on processing mentioned before. Finally, since both forward and backward verbal deletion are possible patterns in most Subject-Object-Verb languages, but backward verbal deletion is not possible in Subject-Verb-Object ones, the presence of the verb in the second conjunct (though present in the first too) in a considerable number of examples in the corpus can be considered as an indicator of verb-finality rather than of verb-mediality, thus constituting an argument (subtle though it may be), in favour

of the Subject-Object-Verb hypothesis for Old English. This is confirmed, in my view, by the proportional decline of verbal repetition as Subject-Verb-Object order displaces Subject-Object-Verb order in subordinate sentences over time.¹⁵

¹⁵ In (i) below I propose a possible scenario for the different ways in which verb-finality may be reflected in Gapping patterns, from more to less marked, namely: (a) just backward deletion of the verb, (b) coexistence of backward and forward deletion, (c) non deletion of the identical verbs, and finally (d) just forward deletion.

- (i)
- a) SO + SOV
 - b) SO + SOV / SOV + SO
 - c) SOV + SOV
 - d) SOV + SO

Out of those four options, Old English displays (c) and (d). An interesting example illustrating this situation is (ii) below from the *Anglo-Saxon Chronicle*, in which one entry from MS E, (example [17] above), which presents forward deletion of the verb, appears in MS C as a coordinated construction in which both identical verbs are repeated at the end of each conjunct:

- (ii) *Da bet gafol gelest wæs & þa frið aðas gesworene, þa toferde se here*
When the tribute paid was and the peace oaths sworn then dispersed the army
'When the tribute was paid and the oaths of peace sworn, the army dispersed'
(ChronE 143.4 [1012])

Da b(æt) gafol gelæst wæs & þa frið apas asworene wærон, þa toferde se here

When the tribute paid was and the peace oaths sworn were then dispersed the army

(ChronC 268.38 [1012])

Appendix

- ÆCHom ii *Ælfric's Catholic Homilies. The Second Series.* Edited by Malcom Godden. (Early English Text Society, Supplementary Series 5.) London: Oxford University Press [1979].
- ÆLS *Ælfric's Lives of Saints.* Two volumes. Edited by Walter W. Skeat. London: Oxford University Press [1966]. First published in Early English Text Society, Original Series 76, 82, 94, 114. London: N. Trübner [1881-1900].
- Bede *The Old English Version of Bede's "Ecclesiastical History of the English People".* Two volumes. Edited by Thomas Miller. Millwood, New York: Kraus Reprint [1978]. First published in Early English Text Society Original Series 95, 96, 110, 111. London: N. Trübner [1890-1898].
- Boeth *King Alfred's Anglo-Saxon Version of Boethius' De Consolatione Philosophiae.* Edited by Samuel Fox. New York: AMS Press [1970]. First published London: G. Bell [1864].
- Chron A/E *Two of the Saxon Chronicles Parallel: Based on an Edition by John Earle.* Edited by Charles Plummer. Oxford: Clarendon Press [1892].
- CP *King Alfred's West-Saxon Version of Gregory's Pastoral Care.* Edited by Henry Sweet. Millwood, New York: Kraus Reprint [1988]. First published in: Early English Text Society Original Series 45, 50. London: N. Trübner [1871-1872]
- Or *The Old English Orosius.* Edited by Janet Bately. (Early English Text Society, Supplementary Series 6.) London: Oxford University Press [1980].
- WHom *The Homilies of Wulfstan.* Edited by Dorothy Bethurum. Oxford: Clarendon Press [1975]

References

- Allen, Cynthia
- 1986 Reconsidering the history of *like*. *Journal of Linguistics* 22: 375–409.
- 1995 *Case Marking and Reanalysis*. Oxford: Clarendon Press.
- Denison, David
- 1986 On word order in Old English. *Dutch Quarterly Review* 16: 277–295.
- Frazier, L.
- 1979 “Parsing and constraints on word order”, *University of Massachusetts Occasional Papers in Linguistics* 5: 177–198.
- 1985 Syntactic Complexity. In D. Dowty, L. Karttunen, & A. Zwicky (eds.), *Natural Language Parsing*,: *Psychological, Computational, and Theoretical Perspectives*, 320–357. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hankamer, Jorge
- 1979 *Deletion in Coordinate Structures*. New York: Garland.
- Hawkins, John A.
- 1986 *A Comparative Typology of English and German*. London: Croom Helm.
- 1994 *A Performance Theory of Order and Constituency*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kayne, Richard
- 1994 *The Antisymmetry of Syntax*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- van Kemenade, Ans
- 1987 *Syntactic Case and Morphological Case in the History of English*. Dordrecht: Foris.
- Kohonen, Viljo

- 1978 *On the Development of English Word Order in Religious Prose around 1000 and 1200 A.D.* Abo: Åbo Akademi Foundation.
- Kuno, Susumu
- 1976 Gapping: A Functional Analysis. *Linguistic Inquiry* 7: 300–318.
- 1974 The Position of Relative Clauses and Conjunctions. *Linguistic Inquiry* 5: 117–136.
- Levine, R.D.
- 1985 Right node (non)-raising. *Linguistic Inquiry* 16: 492–497.
- Maling, Joan M.
- 1972 On Gapping and the Order of Constituents. *Linguistic Inquiry* 3: 101–108.
- McCawley, J.
- 1982 Parentheticals and Discontinuous Constituent Structure. *Linguistic Inquiry* 13: 91–106.
- Mitchell, Lawrence
- 1972 Old English as an SVO Language: Evidence from the Auxiliary. *Papers in Linguistics* 5: 183–201.
- van Oirsouw, Robert
- 1987 *The Syntax of Coordination*. London: Croom Helm.
- Pérez Lorido, Rodrigo
- 1996 On the Grammatical Domain of Gapping in Old English: Syntax and Pragmatics. *Diachronica* 13: 319–346.
- Pintzuck, Susan
- 1991 *Phrase Structures in Competition: Variation and Change in Old English Word Order*. PhD. dissertation, Department of Linguistics, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Reinhart, Tanya
- 1983 *Anaphora and Semantic Interpretation*. London: Croom Helm.
- Ross, John

- 1970 Gapping and the Order of Constituents. In: Manfred Bierwisch and Karl Heidolph (eds.), *Progress in Linguistics*, 249-259. The Hague: Mouton.
- Sanders, S.A.
- 1977 A Functional Typology of Elliptical Coordinations. In: F.R. Eckman (ed.), *Current themes in Linguistics: Bilingualism, Experimental Linguistics, and Language Typologies*, 237–270. Washington: Hemisphere,
- Smith, Robin D.
- 1971 Coordination of Linguistic Units in Selected Old English Prose of the Early Eleventh Century. Ph.D. Dissertation, University College, London.
- Stockwell, Robert P. & Donka Minkova
- 1990 Verb Phrase Conjunction in Old English. In: Henning Andersen and Konrad Koerner (eds.), *Historical Linguistics 1987*, 498–515. Amsterdam &/Philadelphia: John Benjamins.
- Taylor, Mary Vaiana
- 1973 Another look at word order in Old English. *Edinburgh Working Papers in Linguistics* 3: 93-99.

RECONSIDERING THE ROLE OF SYNTACTIC ‘HEAVINESS’ IN OLD ENGLISH SPLIT COORDINATION

RODRIGO PEREZ LORIDO

University of Oviedo

Studia Anglica Posnaniensia (Uniwersytet Adama Mickiewicza: Poznań) 45/1: 31-57.

ABSTRACT

The splitting of coordinate structures in Old English has traditionally been attributed to structural size or “heaviness”, assuming that long, complex coordinate constructions required increased parsing and processing effort. In addition to this, most texts on Old English syntax take for granted that split coordination applies irrespective of syntactic category and that the split elements always appear in clause-final position. The conclusions in this paper –drawn from the analysis of a large corpus of Old English texts– imply a radical revision of these assumptions. They suggest that split coordination is far from a unitary rule, applying differently to different grammatical categories like ‘subject’ or ‘object’, that the role of syntactic heaviness should be reconsidered and its importance minimised in favour of other considerations of a pragmatic and discursive nature, and that the split elements can appear in non-final position much more often than has been assumed, producing syntactic discontinuity.

1. Introduction

Split coordination (illustrated in (1a-c) below) is considered as one of the most characteristic features of Old English syntax, along with discontinuous constructions in general. In spite of this, it can be said that no successful account of this phenomenon has been produced to the present date, and that a

number of central questions regarding its nature and grammatical status remain unsolved.

(1) a. *Her Beorhtric cyning forbferde & Worr aldormon.*

‘In this year king Beorhtric passed away, and ealdorman Worr’

(ChronA 800.58)

b. *Se ðe god lufað & men he hylt ealle godes bec.*

‘He who loves God and men, he remains faithful to the book of all good’

(ÆCHom ii 300.26)

c. ... *gif mon on niwne weall (...) micelne hrof & hefigne onsett ...*

‘... if a big, heavy roof (...) is placed on a new wall ...’

(CP 383.32)

Some of these questions are:

- What causes coordinate structures to split up in OE?
- Is split coordination a unitary phenomenon, i.e., do the same conditions hold for its application across syntactic categories?
- What is the position of the split elements?

Past studies of Old English syntax have rarely addressed these issues, as no large-scale corpus-based analysis study of the construction has been carried out to the present date¹. Considering that split coordination in OE has not even been adequately described, the first aim of this study is to clarify some facts concerning the data, from where I will proceed to investigate the grammatical aspects that revolve around split coordination in Old English, analysing it from

¹ The few monographic articles and papers written on split coordination, like Reszkiewicz (1966), Sasao (1981) or Sielanko (1995) are very limited in scope and generally not supported by statistical data

different linguistic perspectives such as syntax, discourse and information processing.

Traditionally, an explanation in terms of structural size or ‘heaviness’ has been adduced for the splitting of all kinds of constituents in Old English, assuming that long, complex coordinate constructions required increased parsing and processing effort (the ‘splitting of heavy groups’ of Mitchell and Robinson (1964: 67)). This is also the view in Reszkiewicz (1966), Traugott (1972: 97), Kohonen (1978: 185) Mitchell (1985: § 1464), Colman (1988) and Davis (1997), among others. Only recently, split elements have come to be considered ‘afterthoughts’, assuming that they represented accessory or communicative less relevant pieces of information which were consequently moved to the right periphery of the sentence, thus introducing discursive and pragmatic factors into the equation of split coordination, and downplaying the importance of the factor ‘heaviness’. This view is implicit in the works of some authors² but so far it has not been seriously substantiated or supported with data. Therefore, the main aim of this study is to provide the empirical basis to try determine how relevant syntactic size (‘heaviness’) was in the application of split coordination in Old English, and to what extent it depended on factors such as style, discourse organisation and information packaging. From there I will proceed to explore the ‘uniformity’ hypothesis that says that all kinds of split coordination are governed by the same principles. NP subjects and objects –despite being formally (= structurally) similar– are very different conceptually and syntactically (= positionally) and therefore differences in the application of the rule are expected to arise. This may, in turn, shed some light on the structure of the OE middle field and the problems long, complex objects in SOV languages pose to the human language parser. Finally some data will

² Split coordination is, for instance, labelled “afterthought” in Pintzuck et al. (2000) *The Brooklyn-Geneva-Amsterdam-Helsinki Parsed Corpus of Old English*.

be provided concerning the landing place of the split parts in split coordination.

2. Method and materials

The method I have used consists of analysing all the instances of split subjects and objects in a large corpus of OE prose, as well as all the examples of *unsplit* coordinated subjects and objects in the same contexts. Traditionally only the split constructions have been studied in the literature on split coordination but I firmly believe that a comparison of both split and unsplit coordinated structures is more likely to reveal the underlying factors that govern split coordination than studying examples of splitting alone. Lacking essential prosodic information (intonation, stress), which might provide crucial answers to many of the questions posed here, I have focused on the textual material, checking the relevant examples against different linguistic variables, carrying out statistical measurements of the data, and analysing the results in the light of recent linguistic theory.

The corpus consists of nine complete texts³ from the early and late Old English periods, arranged chronologically as follows:

Early OE: Pastoral Care (*CP*); Orosius (*Or*); Boethius (*Boeth*), Bede (*Bede*); Parker Chronicle (*ChronA*).

Late OE: Peterborough Chronicle (*ChronE*); Ælfric's Catholic Homilies-Second Series (*ÆCHom ii*); Ælfric's Lives of Saints [volume I only] (*ÆLS I*); Wulfstan's Homilies (*Whom*).

³ See the references for details on the texts and editions used.

These amount to roughly 1.700 pages of text and constitute a quite representative sample of the different types of English prose (annalistic, narrative, argumentative) from the 9th to the 11th centuries. The relevant data stem essentially from my own reading of the texts⁴. The texts, arranged by genre and style, are listed below:

Text	Genre	Style
<i>CP</i>	Religious treatise	Argumentative
<i>Boeth</i>	Philosophical treatise	Argumentative
<i>WHom</i>	Homily	Argumentative
<i>ChronA/E</i>	Chronicle	Narrative
<i>Or</i>	History / annals	Narrative / descriptive
<i>ÆCHom</i>	Homily	Narrative
<i>ÆLS</i>	Homily	Narrative
<i>Bede</i>	History	Descriptive

3. Analysis

3.1. The causes of split coordination

We can isolate three major views on the causes of split coordination in general:

- a) Structural complexity (“size”, “heaviness”...): Split elements would be moved to the right simply as an application of the principle of *end-weight*

⁴ Using a computerised tagged corpus like the *York Corpus of Old English* (Taylor et al. 2003) would undoubtedly have made my data collection a much less hard and time-consuming job, but unfortunately the York Corpus was still not available when I started gathering my examples on coordination in Old English. I have used it at times to confirm my own material.

(Behagel 1909), as the accumulation of complex elements to the left of the sentence would cause processing and perceptual problems (Hawkins (1990, 1994)).

- b) Focus, emphasis: The split element would be considered a communicatively salient one, and therefore detaching it from the initial conjunct and moving it towards the right of the sentence would be a way of highlighting it.
- c) Afterthought. Split elements would be considered as late additions in the process of production of an utterance, which were not in the original plan.⁵

As I said in the introduction, a long-standing tradition maintains that split coordination is caused by syntactic complexity (“heaviness”), assuming that OE speakers found long, complex, structures (including coordinate ones) difficult to process, and therefore proceeded to break them into smaller pieces, placing some part of them to the right of the clause. Under this perspective, split coordination would not be different from other right-extraposition phenomena such as Heavy-NP Shift or Relative Extrapolation, which are said to respond to the same tendency⁶. This view has remained to a great extent unchallenged to the present day, in spite of the very thin empirical support it has, and even very recent texts on OE syntax and web pages offering introductory courses on OE syntax present this view as a matter of fact⁷. In what follows I will try to prove that “heaviness” (whatever its definition) was

⁵ Though this is possibly a standard defintion of “afterthought”, I do not think it is the best one to explain the Old English facts, as I will show in the following sections.

⁶ Postposition of heavy arguments has been traditionally claimed as the fundamental cause for the reanalysis SOV → SVO in the history of English. See Canale (1976), Stockwell (1977), Kemenade (1987), Colman (1988) and Pintzuk & Kroch (1989).

not such an overriding factor in OE split coordination, and that its influence varied depending on the type of element (subject or object). I will begin my discussion with split subjects, but –first– I think a word on the notion ‘heaviness’ is in order:

3.1.1. Heaviness

The notion “heaviness” or “weight” is a very controversial one, and finding an adequate definition of it has received a good deal of scholarly attention in the last few years. Ferreira (1991), Hawkins (1994), Rickford et al. (1995), Wasow (1997), Arnold et al. (2000), Mondorf (2003), to name only a few, have analysed and discussed the concept “weight” or “size” from many different perspectives and theoretical stances. From these studies two basic measures of syntactic weight arise: length and complexity.

- Length (number of words). Syntactic weight is measured as the difference in the number of words between constituents (Hawkins (1990), Arnold et al. (2000)).
- Complexity (internal constituent architecture). The number of nodes, including phrasal nodes, determines the syntactic size of a given syntactic structure (Ferreira (1991), Hawkins (1994), Rickford et al. (1995)).

The results of the corpus analysis reveal that -whichever of the two criteria to define heaviness we opt for- split coordination of the subject in Old English does not seem to depend crucially on it:

Criterion n° 1: length.

⁷Forexample:<http://www.arts.gla.ac.uk/SESLL/EngLang/ugrad/OE/SentenceStructure3Plus.html>. Accessed 25 June 2007.

Heavy subjects (in terms of number of words) subjects do abound in the corpus. The following examples, despite having fairly simple internal structures, are indisputably long:

- (2) a. *Julianus þa and se geonga cniht martianus sunu and his moder samod, Antonius se preost and se ge-edcucode man⁸ wurdon to-somne ofslagene for Criste.*

‘Julianus then and the young knight, Martianus’ son, and his mother also, Antonius the priest, and the resuscitated man, were all slain together for Christ’s sake’

(ÆLS 1.114.410)

- b. 845. *Her Earnulf dux mid Sumorsæton & Ealchstan b & Osric Dux mid Dorsæton gefuhton æt Pedredan muð Deniscne here.*

‘845. In this year ealdorman Earnwulf with the men of Somerset and bishop Ealhstan and ealdorman Osric with the men of Dorset fought against a Danish host at the mouth of the Parret’

(ChronE 845.65)

- c. *Pa Pompeius & Cato & Ealle þa senatus þæt hierdon, þa ...*

‘When Pompeius and Cato and all the members of the senate had heard that, then ...’

(Or 126.22)

In addition to this, and contrary to the “heaviness” hypothesis, splitting of very short and structurally simple coordinate subjects is very frequent in the corpus:

- (3) a. *þ is, þ englas habbath & wise men.*

‘That is, what angels and wise man have’

(Boeth 254.4)

- b. 687. *Her Mul wearþ on Cent forbærned, and obre xii men mid him.*

⁸ Henceforth, all the coordinate elements under discussion –whether split or unsplit– are underlined.

'687. In this year Mul was burned to death in Kent and twelve other men with him'

(ChronA 687.38)

- c. *Drihten pa astah into þam scipe & petrus samod.*
 'Our Lord then ascended into the ship, and Peter too'

(ÆCHom ii 223.77)

To confirm what the examples above suggest, I have counted the number of words in both split and unsplit NP subjects in all the texts in the corpus⁹, to determine the average length of each (Table 1):

Table 1: Average length of coordinate NP subjects in both split and non-split structures.

	average number of words
Split subject	5.4
Non-split subject	4.8

As we can see, the overall difference in average length is obviously too small to be of any significance to the application of the rule, as split and unsplit subjects in the corpus are roughly the same length.

⁹ While I have counted the words for *all* the examples of split subjects, only a certain number of pages have been examined for unsplit subjects. Specifically, only the first 40 instances of unsplit coordinated subjects in each text in the corpus have been analysed, but I think this is significant enough. I have not included in the word-count in either case the coordinating conjunction *and* nor the adverbial expresions "samod", "eac" or "mid him, hire ..." that often co-occur in the second part of the split coordinate subjects. In those (few) examples in which the coordinate split portion consists of more than one element, *all* the elements have been counted, except in those cases in which they are a list (usually of proper names) without virtually any internal structure.

Criterion n° 2: complexity

Below is a series of examples of long, coordinated NP subjects, in order of increasing complexity. They range from instances in which the internal constituent structure (in terms of number of nodes involved) of the coordinated subjects is fairly simple (4a,b), to examples where we find subjects with very complex internal structures, including embedded (4c) and even doubly-embedded (4d) subordinate clauses:

- (4) a. ... pæt þæs gefeohtes hream and ðæra deofla gehyld mihte beon
gehyred geond ealle eorðan.
‘... that the noise of the battle and the combat of the devils could be heard all over the earth’
(ÆCHom ii 192.72)

b. ... by geare be seo wildeorlice arleasnis Bretta cyninges & seo awegoncernis from Cristes geleafan Ongelcyninga onscunienendlic wæs.
‘... in the year when the savage impiety of the king of the Britons and the apostasy of the English kings from Christ’s faith was detestable’
(Bede 176.23)

c. Pæt teoðe wæs þæt ealle ða cnihtas & ealle ða mædena be on þæm lande frumcennede wæron wurdon on anre niht acwealde.
‘The tenth was that all the boys and all the girls who had been the first-born would be killed on one night’
(Or 26.5)

d. ... p ba mine sælpa & seo orsorgnes ðe ic ær wende p geseba beon sceoldan nane sælpa ne sint.
‘that those my felicities and the prosperity which I formerly thought should be happiness, are no happiness’
(Boeth 26.25)

There is no dearth of examples like these in the corpus. This, together with the evidence provided above, may well lead us to conclude that heaviness – whether defined as internal complexity or as length– was possibly not the most

important conditioning factor in the splitting of coordinate structures in Old English.

One further piece of evidence I would like to put forward against a grammatically-based weight-centered explanation of split coordination in OE is the distribution and relative incidence of the phenomenon in the different texts in the corpus. If split coordination were –as Reszkiewicz (1966) suggests– “...a basically linguistic, structural fact” (p. 325) and responded only to restrictions on the structural size of constituents, we should expect a more or less even distribution of the incidence of split coordination across the corpus. Contrary to expectations, the analysis reveals a rather uneven pattern:

Table 2: Incidence of split subjects proportional to total number of coordinate subjects (excluding coordinate subjects (S^n)¹⁰ in sentence-final position).

	Unsplit S	Split S	Total coordinate S	% Split S
CP	33	0	33	0
Or	62	17	79	21.5
Boeth	84	9	93	9.6
Bede	87	6	93	6.4
ChronA,E	170	65	235	27.6
	MS A 57	MS A 20	MS A 77	MS A 25.9
	MA E 113	MA E 45	MS E 158	MS E 28.4
ÆELS (I)	51	23	74	31
ÆCHom ii	71	19	90	21.1
WHom	31	3	34	8.8
Total	589	142	731	19.4%

¹⁰ S^n stands for “unsplit coordinate subject”

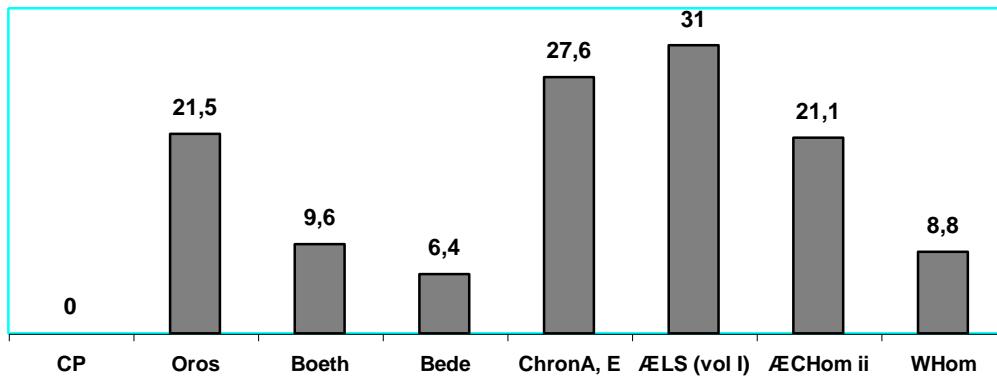


Figure 1: Incidence of split subjects in the corpus.

The overall incidence of split subjects in the corpus is nearly 20%, but whereas in some works the incidence is moderately high (around 30 % in the *Anglo-Saxon Chronicle* and *Ælfric's Lives of Saints*), in others it is considerably lower (around 10 % in *Boethius* and *WHom*) or even zero (*Cura Pastoralis*). The date of composition does not seem to be a determining factor in the incidence of split coordination as there is no significant progression over time. It is also clear that some text types favour it more than others. Narrative texts (annalistic ones and *Ælfric's* works) show a clearer preference for split coordination than texts of a descriptive or argumentative nature such as the *Boethius* or the *Cura Pastoralis*¹¹.

Having discarded purely syntactic motivations ("heaviness") as the central cause of split coordination in OE, we will discuss now the possibility that it is triggered by non-syntactic factors.

3.1.2. Focus

¹¹ Bede is now considered as perhaps the OE text in which the influence of Latin is greatest (Fischer et al. (2000: 31)), so –if we take split coordination to be a typical feature of OE syntax– the low incidence in Bede does not come as a real surprise.

Transformational studies have dealt with split coordination (*stripping* in TG terms) but have not explicitly addressed the question of the discursive status of the split elements. Most of these studies assume –however– that split elements are somewhat emphatic, by considering split coordination as essentially the same rule as *gapping* (Jackendoff (1971: 26), Hankamer & Sag (1976: 409), Chao (1987: 2), Lobeck (1995: 27-8), Johannessen (1998: 222 ff.)). According to these authors, in gapping structures like (5) below the elements left after verbal deletion (remnants) are always contrastive with the corresponding phrases in the preceding conjunct, and are therefore in focus in the second sentence. This is clearly shown by the presence of pitch accent (a characteristic of focused elements) on each gapping remnant:

- (5) Sally ate the Sandwich and MAry Ø the HAmburger.

In split coordination in present-day English –(6) below–, the contrastive role of the split element(s) is reinforced by the obligatory presence of an additive adjunct or focal adverbial expression like *too*, *also*, or *as well* (Goodall (1987: 28-9), (van Oirschouw (1987: 67)). This, at the same time, ensures the necessary conditions on structural parallelism between both parts of the coordinated construction for verbal ellipsis to apply:

- (6) Sally ate the sandwich, and Mary too.

* Sally ate the sandwich, and Mary.

In Old English split coordination, however, the presence of additive adjuncts like *eac (swa)*, *(eac) swilce*, *samod*, or *mid him* is not obligatory, and quite often the split element appears in isolation in the second, coordinate clause. (See example (3a) above and the table below):

Table 3: Presence of additive adjuncts in split subjects in the corpus.

	Total split S instances	Presence of additive adjunct	% presence additive adjunct		
Bede	6	1	16.6		
Boeth	9	3	33.3		
Or	17	7	41.1	EOE	35 %
ChronA	20	7	35		
ChronE	45	20	44.4		
ÆLS (I)	23	12	52.1		
ÆCHom ii	19	8	47.3	LOE	46 %
Wulfstan	3	1	33.3		
Total	142	569	41.5		

As we can see, additive adjuncts occur in around 40 % of the relevant examples in the corpus¹², but there is an increase in their use over time (from 35 % in early Old English to 46 % in late Old English). This might be an indicator of the progressive move from pragmatic word order to syntactic word order in the history of English (van Hoorick (1994: 76 ff.), and more recently van Kemenade & Los (2006)), as a need for parallelism in coordinate elliptical structures seems to be a characteristic of more syntacticised languages (Pérez Lorido (1996)).

In addition to this, in present day English split coordination, the split elements appear always in sentence-final position (a position very likely to receive prosodic focal attention), but this is not always the case in OE, as we will see in section 3.2.

From these differences between split coordination in OE and present day English we may have the feeling that split elements in Old English do not

¹² I have analysed different variables to account for their presence or absence, but it does not seem to respond to any systematic condition or restriction.

necessarily have the emphatic quality they have in present day English and that modern interpretations of split coordination may not necessarily hold for Old English. Unfortunately, very few attempts at analysing the discourse status of split coordination in OE have been made to date, perhaps with the exception of Mitchell (1985) and Reszkiewicz (1966).

In his monumental work, Mitchell is hesitant about what role to assign to split coordination in Old English. For a long part of his analysis (§1464-§1472) he seems to play with the traditional idea of structural heaviness being the ultimate cause of the splitting of coordinate structures, but in the closing section (§1472) he is hesitant and concludes that "... there seems to have been a dislike of 'heavy' groups and perhaps in the early stages even an inability to handle them ... but in view of the variations cited ... it is clear that it did become at times a matter of style or emphasis" (p. 616).

The variation Mitchell refers to is the fact that sometimes both split and unsplit coordinate constructions in OE seem capable of expressing emphasis. Emphasis on an element would be –thus– sometimes achieved by either detaching it from phrasal coordination and placing it to the right of the sentence ((7a) below), while at other times the cohesive status of phrasal coordinated structures would ensure emphasis on whatever elements stood within it (splitting them would then weaken the force) (7b):

- (7) a. *Soðlice seo cwen Triphonia gesohte ðæs halgan sacerdes fet Iustines mid biterum tearum, biddende þæs halgan fullhtes, and hire dohtar Cyrilla samod.*

(ÆCHom i 434: 18)

- b. *Papa þæs caseres ðegnas gehyrdon þæt seo cwen Triphonia and Decius dohtar Cyrilla to Cristes geleafan and to ðam halwendum fulluhte gebogene wærон, hi ða mid heora wifum gesohton ðone halgan sacerd, and bædon miltsunge and fulluhtes.*

(ÆCHom i 434: 23)

[Examples from Mitchell (1985: 616)]

According to Mitchell (1985: 616), the fact that *each* woman wished to be converted in (8a) is emphasized by the separation of the two nominative groups, but in (8b) the now-known fact of the conversion of *both* women is emphasized, and therefore both subjects come together under the same coordinated NP.

Reszkiewicz's (1966) conclusion that split coordination in Old English does not involve emphasis is not very convincing, as his argument is derived only from a comparison between OE translations and their Latin originals. In fact, his statement that Old English split coordination examples "... render the Latin original ... with no emphasis on the second part of the compound subject at all" (p. 314) is not really supported by data, as the Old English translations in the examples he quotes present a clearly different word order from that of the Latin originals:

- (8) a. ... ibi sepultus est ipse et Sara uxor ejus
 ... *ðær he ys bebirged and Sarra his wif*

(Genesis xxx)

- b. Diligo dominum meum et uxores ac liberos.

Me is min hlaford leof and min wif and mine wenclo.

(Exodus xxi)

- c. Egressus est Noe et omnes cum eo.

Noe ða ut eode of ðam arce and hie ealle ofer eordan.

(Genesis viii)

[Examples from Reszkiewicz (1966: 314-5)]

It is true that it is very difficult to determine the communicative role of split coordination in Old English in the absence of any prosodic information. Sometimes it looks as though the choice between split or unsplit coordination was not determined by any grammatical or communicative factors, but was

simply a decision made on the spur of the moment¹³. I think, however, that a close analysis of the textual material will provide some interesting clues.

In what follows I will try to prove that –in general terms– split coordination of the subject in OE did not essentially have a highlighting or focusing function. On the contrary, I have found out that very often the split elements were relegated to a later position in the sentence because they were regarded as communicatively “less important” or because –if put together with the first element in the coordination– they would delay the presentation of important information in discourse. In addition to this, I hope I will be able to prove that –in general– subjects received more communicative attention in Old English if placed within phrasal conjunction than by splitting them. I have found conclusive evidence from three different sides of the phenomenon under discussion: the semantics of the elements involved in split coordination, the possibility of establishing internal subdivisions / groupings within coordinate split structures, and the difficult coexistence of phrasal coordinate subjects with topicalised NP objects in the same clause.

- The semantics of coordinate split subjects: a status hierarchy.

¹³ The following example from the *Anglo-Saxon Chronicle* may illustrate this point: whereas MS C shows split coordination of the subject *Tostig and his wif*, the renderings of the same passage in MSS D and E present phrasal coordination:

(i) & Tostig for þa ofer sæ & his wif mid him to Baldwines lande.

‘and Tostig then went oversea with his wife to the land of Baldwin’

(ChronC 192.1065)

& Tostig Eorl & his wif ... faran suð ofer sæ to Baldwine eorle

(ChronD 193.1065)

& Tostig eorl & his wif ... foron suð ofer sæ mid him to Baldwine eorle

(ChronE 192.1065)

In a very large number of instances of splitting of the subject in the corpus (71,1%) we can observe a precedence hierarchy in the presentation of the participants in the action¹⁴. This hierarchy is based on social status, reflecting the current world picture and social structure of Anglo-Saxon life: when expressing an action involving different coordinate subjects, the socially more important persons (the ones with the higher status, and often the central ones in the narration) are usually placed first in the sentence, and those participants with a lower status (and often with a less important role in the narration) are usually split and placed towards the right of the sentence (see (9a-d) and Table 4 below):

- (9) a. ... & ferde se cyng him ham & ba ealdormen & ba heahwitan
‘... and the king, the ealdormen, and the chief councillors went home’
(ChronE 1009.139)

b. 1002 Her on pissum geare se cyng gerædde & his witan þæt man
sceolde gafol gyldan pam flotan.
‘1002. In this year the king and his councillors decided to pay tribute
to the fleet’
(ChronE 1002.133)

c. ... and hu se papa Agatho hit feostnode mid his write & se ærcb.
Deusdedit.
‘... and how pope Agatho had confirmed it with his bull, and
archbishop Deusdedit also’
(ChronE 963.116)

d. Se hælend wæs eac gelabod to þam giftum and his leorningcnihtas
samod.
‘The Saviour was also invited to enjoy those gifts, and his disciples
also’
(ÆCHom ii 29.5)

14 These are, for the greater part, human or animate, this being a typical characteristic of subjecthood. 86.6% of the coordinate split subjects in the corpus are human or animate.

Table 4: Incidence of split subjects in which the split part is a lower-status participant.

	Total split S instances	Social ranking involved	% ranking involved
CP	0	---	---
Or	17	12	70.5
Boeth	9	3	33.3
Bede	6	3	50
ChronA,E	65	52	80
ÆLS (I)	23	16	69.5
ÆCHom ii	19	12	63.1
WHom	3	2	66.6
Total	142	101	71.1

Some of the most frequent precedence structures in coordinate split subjects in the corpus are:

- (10) Papa > arcebiscop > biscop > abbos > preost > munuc > nun.
Cyning > ealdorman / witan > eorlas > þegen > holdas.
Crist, drihten, hælend > englas > leorningcnihtas / apostoli.
Hlaford > þeowas > men

To these we may add the more general and pervasive:

- (11) male > female; husband > wife; father > son / daughter,

See examples (8a,b) above and (12) below for illustration:

- (12) a. *ðu ælmihtiga god, þe abraham on belyfde and his sunu isaac, and eac swilce Iacob, geswutela on þysum dæge ...*
‘Thou, God almighty, in whom Abraham believed, and his son Isaac, and also Jacob, manifest this day ...’ (ÆLS 1.390.127)

b. *... & him þær an giong cyning mid firde ongean for, & his modor mid him Damaris.*
‘... and a young king went against him with an army, together with his mother, Thamyris’

(Or 44.18)

- c. *Manege eac opre hæbene godas wæron mistlice fundende & eac swylce hæbene gydena on swyplicum wyrþmente geond middaneard mancynne to forwyrde.*
 ‘Many other heathen gods and also heathen goddesses hastened variously to the destruction of mankind’

(WHom 224.81)

This arrangement of the coordinate subjects is also observable when the coordination consists of a long list of participants. In those cases, the most important one is usually introduced first and the rest appear at the end of the sentence, often closely following the aforementioned hierarchy based on social status:

- (13) *Eac he lett gewritan hu mycel landes his arcebs. hæfdon & his leod bs. & his abbs. & his eorlas...*
 ‘He also had it recorded how much land his archbishops had, and his diocesan bishops, his abbots and his earls...’

(ChronE 1085.216)

In addition to this, in a fairly high number of examples of split coordination in the corpus the split element is an underspecified nominal expression such as *& (ealle) þæt folc, manige (oðer) (folc), & micel folc, & þa men, & monige men, & fela manna, & his geferan, & his men*, etc. (a “discourse extender” in the terms of Carroll (2008)), which adds to the argument that the postponed conjunt is regarded as “accesory” or “less important information”.

- (14) a. 838 *Her Herebryht aldormon wæs ofslagen from hæbnum monnum, & monige mid him on Merscwarum,*
 ‘838. In this year ealdorman Hereberht was slain by the heathen and many with him among the people of Romney Marsh’

(ChronA 838.62)

- b. ... & *he þær wearþ ofslagen & þæt folc mid him,*

'... and he was killed there and many people with him'

(Or 77.2)

- c. *Her Mul wearp on Cent forbærned, and obre xii men mid him.*

'In this year Mul was burned to death in Kent and twelve other men with him'

(ChronA 687.38)

Therefore, if we assume that splitting somehow de-focuses some part of the coordination that OE speakers considered less relevant, are we also to assume that focus or foregrounding of the elements belonging to the coordinate subject is achieved by letting them stay within the phrasal structures? I think so, and this is proven by the fact that all kinds of participants (i.e. persons of either equal (15a-b) or of different social status (15c-e)) may appear in unsplit coordinate subjects, as long as the writer/compiler considered they had participated –rather *collaborated*– in equal terms in the fulfilment of a goal:

- (15) a. 1063 *Her for Harold eorl & his broðor Tostig eorl ægðer ge mid land fyrde ge wið scip here into Brytlande.*

'1063. In this year earl Harold and his brother earl Tostig invaded Wales both with land and naval levies'

(ChronE 1063.190)

- b. 455. *Her Hengest and Horsa fuhton wiþ wyrtgeorne þam cyninge ...*

'455. In this year Hengest and Horse fought against king Vortigern

...

(ChronA 449.12)

- c. ... & *se cyng & se eorl mid ormætre fyrde besæton þone castel abuton.*

'... and with vast levies the king and the earl besieged the castle'

(ChronE 1090.225)

- d. & *Gospatric eorl & ba betstan menn foron into Scotlonde.*

'and earl Gospatrci and the best men went into Scotland'

(ChronD 1067.202)

- e. *Gif moyses and ealle witegan witogoden þæt crist sceolde ðurh nearunyssse his ðrowunge into his heofonlican wuldre faran ...*
'If Moses and all the prophets had prophesied that Christ would go to his heavenly glory through the distress of his passion'

(ÆCHom ii 162.58)

Example (16) below, in which we have split and unsplit coordination in the same sentence, is quite interesting and somehow illustrates and summarises the points discussed so far:

- (16) *Min broðor Peada & min leoue freond Oswi ongunnen an mynstre Criste to loue & Sancte Petre.*
'My brother Peada and my dear friend Oswy began a monastery to the glory of Christ and St. Peter'

(ChronE 656.29)

The two monks Peada and Oswi –who we assume worked closely together in the founding of the monastery– appear in the unsplit coordinate structure to the left of the verb, but Christ is not placed side by side with Saint Peter in the formulaic expression *Criste, Gode ... to lofe*.

- Internal subdivision / groupings within the coordinate structure.

If –as we are suggesting– letting two or more NP subjects stay within phrasal coordination is a way of emphasising the coordinate structure as a whole, and subsequently each of its coordinate elements, then we should expect that internal subdivisions or groupings would arise within complex coordinate structures consisting of several NP subjects. This would allow the more important elements, now grouped into sets of two, three or more according to their inherent relevance, to stay within the phrasal structures to the left of the

sentence, relegating the less important ones to the split portion. This is what happens in examples like (17) below:

- (17) a. *þa wærð martianus and eac seo modor dreorige on mode and heora men ealle.*
‘Then was Martianus, and also Celsus’ mother sorrowful in mind, and all their men’
(ÆLS 1.102.195)

b. *& Rodbert arcb. & Vlf b. gewendon ut æt Æstgeate & heora geferan & ofslogon & elles amyrdon manige iunge men.*
‘and archbishop Robert and bishop Ulf and their companions went out by the East Gate and slew and otherwise injured many young men’
(ChronE 1052.181)

c. *Da com Godwine eorl & Swegen eorl & Harold eorl togædere æt Byferes stan & manig mann mid heom.*
‘Then earl Godwin, earl Swein, and earl Harold met at Beverstone, and many men with them’
(ChronE 1048.174)

- Co-occurrence of coordinate unsplit subjects with topicalised objects.

The final piece of evidence I would like to bring up in support of my claim that coordinate unsplit subjects in OE are communicatively strong, marked units, with some inherent focality is somewhat indirect and comes from an analysis of the syntactic patterns in which coordinate unsplit subjects appear in the corpus. Let's examine table 5:

Table 5: Unsplit coordinate subjects in different syntactic patterns in the corpus¹⁵.

	S ⁿ V	S ⁿ VO	XS ⁿ VO	S ⁿ OV	(x)VS ⁿ O	OVS ⁿ *	OS ⁿ V*	(x)VS ⁿ
Bede	6	18	14	36	9	1	4	29
Boeth	4	55	3	22	2	--	2	27
Or	4	29	12	11	4	--	2	16
CP	1	26	2	6	1	1	1	19
Chron A, E)	14	37	71	16	30	2	2	67
ÆLS (vol. 1)	0	18	1	13	19	--	--	22
ÆCHom ii	0	41	3	11	15	1	--	40
WHom	0	9	1	5	16	--	--	29
Total	29	233	107	120	96	5	11	249

As we can see, in the vast majority of the examples of unsplit subject coordination in the corpus, subjects precede objects. What I find revealing is the fact that, whereas in sentences with single, non-coordinate subjects, topicalisation of NP objects –with or without subject inversion– was very common in OE¹⁶, the incidence of topicalised objects in sentences with complex, coordinate subjects is very low (only 16 instances in the whole corpus)¹⁷.

¹⁵ “S” stands for subject, “O” for direct object, “V” for verbal nucleus and “X” for PP’s and adverbials.

* Excluding those instances where the object is a relative pronoun, or a topicalised pronoun the object of a preposition.

¹⁶ See Haeberli (2001) for a very interesting and up-to-date discussion on the conditions that govern subject-verb inversion after topicalisation of the object.

¹⁷ Out of the 16 examples of topicalised objects followed by complex NP subjects in the corpus (in either OVS or OSV structures), 11 are pronominal and only 4 are fully nominal. See (i) and (ii) below for illustration of both:

In my opinion, the explanation might lie in the fact that the Old English language disallowed a structure with too many focal elements at a time. Topicalised NP objects (in either OVSⁿ or OSⁿV structures) are focal due to their syntactic position, and on the other hand, coordinate subjects are inherently focal due to their complexity. Complex subjects appear in the corpus, thus, in those positions in which no information structure conflicts arise, i.e., initial and final position in the clause (the former, the typical position for both foci and unmarked topics, the latter the one in which end-weight predicts long subjects will land). We can also find complex subjects in medial position preceded by PP's and adverbial adjuncts and post-verbally after the application of the V2nd rule, but they do not normally co-occur with topicalised objects.

From what has been said so far I think we can conclude that split coordination of the subject in Old English does not essentially depend on the syntactic size of the coordinate elements, nor does it have a primarily highlighting function on the split part. The only option left, then, is to consider split subjects as “afterthoughts”.

3.1.3. Afterthought

‘Afterthought’ is quite a loose and fuzzy linguistic concept, which only recently has received some scholarly attention. Most authors, like Acuña-

-
- (i) **Das writ** seonde seo papa Agatho & an hundred & fif & twenti biscopes bi Wilfrid ærcebiscop of Eoferwic to Engla lande.
 ‘Pope Agatho and a hundred and twenty-five bishops sent **this bull** to England by archbishop Wilfrid of York’

(ChronE 675.37)

- (ii) ...forðæm under his forgiefnesse **hine** gefrieðode sie lufu & se geleafa & se tohopa.
 ‘... because under his forgiveness love, faith, and hope protected **him**’

(CP 167.24)

Fariña (1996), Seoane (2006: 352) or Avernnitsva-Klish (2008: 230), consider it to be a process that falls beyond syntax¹⁸, and whose role is to complement, clarify or add to something which was expressed in the first part of an utterance. Furthermore, a certain point is made of the fact that the appended element is a communicatively less important one and that it represents accessory information:

[In afterthought] the speaker decides to add yet another element after the verb-final utterance, as if responding to a pragmatic and communicative need to complement what has already been said".

Seoane (2006: 362)

"Afterthought is a subordinating discourse relation. It is a local strategy which does not have an impact in the following discourse segment, nor on the global discourse structure".

Avernnitsva-Klish (2008: 230)

This view reflects reasonably well some of the Old English facts as –in general– the second part of split coordinate subjects in OE are communicatively less relevant pieces of information. I think, however, that split coordination in OE goes beyond the simple postposition of unimportant or less relevant information and that its communicative function was more complex and significant.

If we turn to the abstract definition of ‘afterthought’ quoted at the beginning of section 3.1. (i.e. “late additions in the process of production of an utterance, which were not in the original plan”), I don’t think it really holds for most

¹⁸ Acuña-Fariña (1996: 30) emphasizes the pragmatic nature of ‘right-dislocation’ phenomena –including ‘afterthoughts’- qualifying them as “typical discourse phenomena, not subject to sentence-building constraints or linkage requirements, and in which referential relationships are established –roughly- by semantic congruence and communicative economy” (Acuña-Fariña 1996: 30)

instances of split coordination in Old English either. Many of the examples of split subjects in the corpus are very short sentences, like (1a) and (3c) above – repeated here as for convenience as (18a) and (18b)

- (18) a. *Her Beorhtric cyning forþferde & Worr aldormon.*

'In this year king Beorhtric passed away, and ealdorman Worr'

(ChronA 800.58)

- b. *Drihten þa astah into þam scipe & petrus samod.*

'Our lord then ascended into the ship, and Peter too'

(ÆCHom ii 223.77)

so I seriously doubt that real-time constraints in producing these utterances (i.e. short-time memory limitations) should have really caused the *on line* insertion of the second subject. On the contrary, I think that in the process of conceptualising the message speakers may have had both subjects in store, but the pragmatic restrictions that prevent the co-occurrence under the same coordinated node of two pragmatically incompatible units (in this case participants from very different social status) caused the postposition of the second. This way, the postposition of the second subjects in split coordinated structures could be seen as an indirect way of actually highlighting the first. So, in the end split coordination *might be* a mechanism of focus assignment, but not –as expected– on the split part, but on the one that remains to the left of the sentence. Split coordination would respond, thus, to Givon's (1983, 1988) Task Urgency Principle, which states that important precedes unimportant information, or that information that is communicatively urgent precedes that which is less so. In example (18a) above, for instance, the most urgent task would be expressing the death of king Beorhtric. Placing nobleman Worr in the same coordinate subject would prevent a quick closing of the subject-predicate chain, delaying the presentation of what the speaker considered important information. Not unsurprisingly, then, the highest proportion of split

subjects in the corpus appears in narrative and annalistic texts in which different actions involving many different characters are presented in fast succession, a suitable context for the use of such mechanisms of discourse organisation. Therefore, the characteristics of the genre or authorship of an OE text may be determinant factors in the incidence of split coordination, which – as pointed out before – seriously challenges the view that split coordination is a grammatically motivated process.

3.2. The ‘unitary’ nature of split coordination: split S and split O compared

Split Objects

A point which is normally taken for granted in the studies on split coordination in Old English is that split coordination is a uniform process, this is, that the same conditions on its application hold for all syntactic categories indistinctly (subjects, objects, NP modifiers etc.)¹⁹. In this section I will analyse the splitting of NP objects in the corpus comparing it with the results in section 3.1. for the splitting of subjects, to verify this hypothesis. As I did with split subjects, I will compare the figures for split objects with those for unsplit NP objects in search of relevant correlations. The data analysed comprise all the instances of coordinate split NP objects in the corpus in sentences with one and two verbal forms in different syntactic combinations excluding, obviously, all the examples in which the coordinate object appears in absolute clause-final position. For the syntactic patterns under study, we take the position of the first coordinate object as reference point. See the table below for a list of all the word order patterns:

¹⁹ Recent research (Fischer (2000, 2001, 2006, 2008), Haumann (2003)) has greatly contributed to the understanding of the splitting of NP modifiers in Old and Middle English, but no reference in their studies is made to the splitting of sentential elements.

Table 6: incidence of split objects in the different syntactic patterns in the corpus.

	Object in 1 st conjunct precedes verb (inflected or uninflected)				Object in 1 st conjunct follows verb			Total
	SvOV	SOV ²⁰	OSV	Total	(S)V0	(X)VSO	SVvO	
CP		4	1	5				5
Or	1	12	2	15	2			17
Boeth	3	5	1	9				9
Bede	3	10	1	14		3		17
ChronA,E		21	3	24	10	3		37
	MS A 6	MS A 1	MS A 7	MS A 2	MS A 3			12
	MS E 15	MS E 2	MS E 17	MS E 8				25
ÆLS (I)	4	10		14	3	2		19
ÆCHom ii	6	9	3	18	4	1		23
WHom	1	3		4			1	5
Total	18	74	11	103	19	9	1	132

As we can see, the syntactic patterns in which split objects occur in the corpus, in order of decreasing frequency, are:

a) SOV structures. In these the first object of the split coordinate construction precedes the inflected verb (19a), though not necessarily *immediately* preceding it (19b). Examples in which an NP or PP complement or adjunct other than the object follows the finite verb (19c) have also been analysed.

²⁰ ‘V’ stands for ‘uninflected verb’ and ‘v’ stands for ‘inflected verb’.

(ChronA 716.42)

- c. ... *þa hwile þe hie hira anrædnesse geheoldon him betweonum & anfealdnesse.*
 ‘... while they maintained the unanimity and unity between them.’

(Or 117.20)

These examples represent the great majority of the relevant data in the corpus (55.3 %) of the total and occur, as expected, in subordinate and coordinate clauses, although a number of examples have also been found in main clauses.

b) SVO and (X)VSO structures with a complement or adjunct PP as intervening element between both coordinate split NP objects, which – otherwise – would be in absolute clause-final position: (20a-b below):

- (20) a. *þa sende he sona ærendwrecan to him & micel feoh.*
 ‘they he sent at once messengers and much money to him.’

(Bede 126.20)

- b. ... & *ðy ilcan geare man ofsloh Ecgferð cyning be norðan sæ & mycelne here mid him.*
 ‘and the same year king Ecgferð was slain to the north of the sea, and a great host with him.’

(ChronE 685.39)

c) Structures in which the first part of the coordinate split object stands between an inflected and an uninflected verb in a ‘sentence brace’ (SvOV)

- (21) a. ...*pæt heo wolde hire eðel forletan & eall pæt he for wourlde hæfde.*
 ‘... that she wanted to relinquish her home and all that she had in the world.’

(Bede 332.11)

- b. *þu cwist þ we ne magon on ðæra anra hwilcum p hehste god habban & þa fullan gesælba.*
 ‘you say that we cannot in any of these have the highest good, and full happiness.’

(Boeth 124)

d) OSV structures (11 altogether in the corpus), in which the first part of the split construction is a topicalised object preceding the cluster SV²¹:

(22) a. *Treowa wæstmas hi æton & wyrtæ.*

‘They ate the fruits of trees and herbs’.

(Boeth 48.9)

b. *& hiene mon dyde sibban on carcern & his twegen suna, ob ...*

‘and then he and his two sons were put in prison, until...’

(Or 122.4)

c. *Drihtnes ðrowunge we willað gedafenlice eow secgan on engliscum gereorde and ða gerynu samod.*

‘We wish to suitably narrate to you in English the passion and sacrament of our Lord’

(ÆCHom ii 137.1)

Finally, only one instance of splitting of the object appears in the pattern SVvO (in Wulfstan’s *Homilies*).

As we can see in the table below, the overall incidence of split objects in the corpus (39.7%) is remarkably higher than that of split subjects (19.4%):

²¹ Surprisingly, there are no examples of split NP objects in OVS structures in the corpus, nor are there any instances of unsplit OⁿVS structures. To me this is –as I said in previous lines– indicative of the incompatibility between certain major pragmatic positions (like the initial position in the sentence, the landing site for new topics and focal elements) and conjoined structures in Old English. Coordinate structures are inherently focal due to their heaviness, and topicalised objects are focal by position. Both, apparently, cannot co-occur with subject-verb inversion in Old English. It is, unfortunately, beyond the scope of this study to discuss this amazing fact.

Table 7: Incidence of split objects proportional to all coordinate objects except objects in clause-final position.

	Unsplit O	Split O	Total	% Split O
CP	32	5	37	13.5
Or	8	17	25	68
Boeth	15	9	24	37.5
Bede	88	17	105	16.1
ChronA, E	14	37	51	72.5
	MS A 1	MS A 12	MS A 11	MS A 90.9
	MS E 13	MS E 25	MS E 37	MS E 64.8
ÆLS (vol. I)	5	19	24	79.1
ÆCHom ii	10	23	33	69.6
WHom	28	5	33	15.1
Total	200	132	332	39.7

In addition to this, the difference in average length between split and unsplit objects is slightly higher than the difference in length between split and unsplit subjects, but still not very significant:²²

²² As I did with split subjects, only the first 40 instances of unsplit coordinate objects in each text of the corpus have been counted, excluding the examples of coordinate NP objects in absolute clause-final position. The rest fall largely into any of the syntactic patterns under analysis for split objects above.

Table 8: Average length of coordinate NP subjects and objects in both split and non-split structures.

	average number of words	
	split	non-split
Subject	5.4	4.8
Object	4.6	3.5

Finally, the splitting of objects does not seem to have exactly the same communicative function (hierarchical presentation of the participants in discourse) than split subjects seem to have. As we can observe in table 9, the percentage of split objects in which the coordinate elements are arranged following the precedence hierarchy mentioned in section 3.1. (41.6%) is considerably lower than that of split subjects (71.1%).

Table 9: Incidence of split objects in which the split part is a lower-status participant.

	Total split O instances	Social ranking involved	% ranking involved
CP	5	0	0
Or	17	11	64.7
Boeth	9	1	11.1
Bede	17	4	23.5
ChronA, E	37	24	64.8
ÆLS (vol I)	19	8	42.1
ÆCHom ii	23	7	30.4
WHom	5	0	0
Total	132	55	41.6

One of the possible reasons for this is that objects are prototypically non-human or inanimate, unlike subjects, and therefore less likely to be graded and presented in speech in a scale based on social position or status. See tables 10

and 11 below for a comparison of the incidence of human / animate participants in split subjects and objects respectively:

Table 10: Percentage of human / animate participants in split subjects.

	Total split S instances	Human –animate participant	% human –animate participant
CP	0	---	---
Oros	17	17	100
Boeth	9	3	33
Bede	6	3	50
ChronA, E	65	65	100
ÆLS (vol. I)	23	18	78,2
ÆCHom ii	19	15	78,9
WHom	3	2	66,6
Total	142	123	86.6

Table 11: Percentage of human / animate participants in split objects.

	Total split O instances	Human –animate participant	% human –animate participant
CP	5	1	25
Oros	17	10	64.2
Boeth	9	1	16.6
Bede	17	3	23
ChronA, E	37	22	73.5
ÆLS (vol. I)	19	12	70.5
ÆCHom ii	23	10	58.8
WHom	5	1	0
Total	132	60	45.4

Therefore, if sheer size or ‘heaviness’ does not seem to directly determine the splitting of NP objects, nor does communicative relevance, why is it that the

percentage of split objects is overall more than 20 points higher than the percentage of split subjects in the corpus? I think here the explanation has to do with psycholinguistic factors like the universal tendency to establish the ‘closure’ subject-predicate as soon as possible. If we consider the fact that the majority of the examples of object splitting in the corpus appear in SOV structures (91 out of 132 instances), a coordinate object –however ‘light’ it was– would crucially delay the matching of subject and verb and cause the perceptual problems (and possibly production ones too) that I have detected elsewhere²³. Splitting of the second, coordinate object might thus respond to the well-attested tendency in Old English for the elements in the middle field to become extraposed, as a part of the set of processes that ended up in the reanalysis OV → VO²⁴. If this were so, we would have to claim a slightly different cause for split objects than for split subjects, in which ‘heaviness’ (as represented here by coordinate objects vs. simplex ones) *did* play a role. A closer analysis of the data, comparing the incidence of both split subjects and objects *in each work* in the corpus, however, will somehow weaken that claim:

Table 12: Incidence of split objects (proportional to all Oⁿ structures in non-final position) and split subjects (proportional to all Sⁿ structures in non-final position) compared.

	CP	Or	Boeth	Bede	Chron (MSA,E)	ÆLS (vol. I)	ÆCHom ii	WHom	Total
% object	13.5	68	37.5	16.1	72.5	79.1	69.6	15.1	39.7
% subject	0	21.5	9.6	6.4		31	21.1	8.8	19.4

²³ See Perez Lorido (2000) for the interaction of processing strategies and backwards deletion phenomena.

²⁴ This is the view on split coordination (“conjunct-extraposition”) in Stockwell (1977).

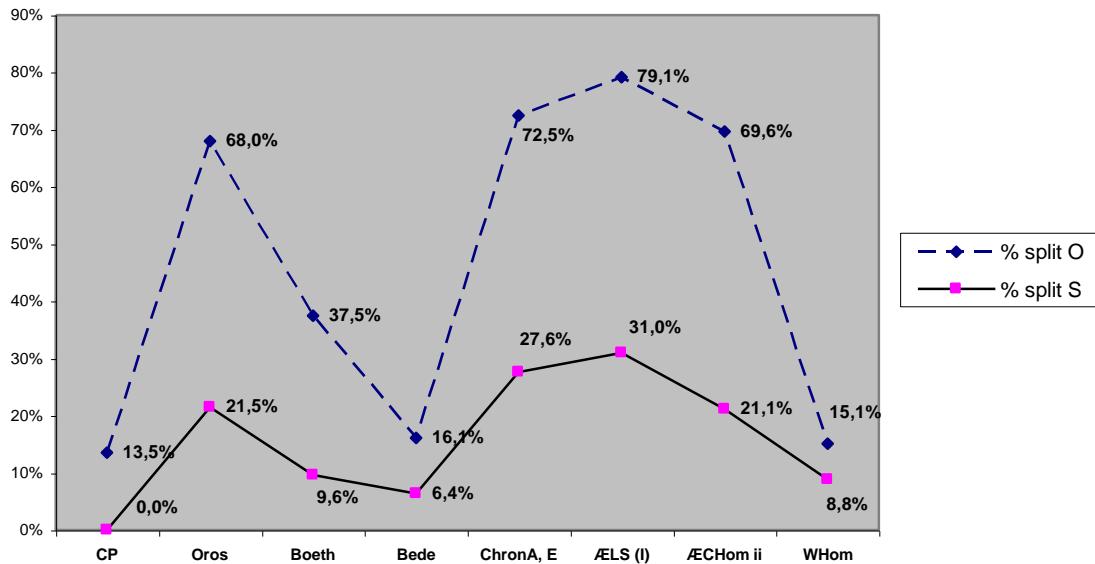


Figure 2: Split subject and split object in the corpus compared.

As we can observe in the diagram above, the phenomenon is still much conditioned by style: the curves for the incidence of both split subjects and objects are fairly parallel, which suggests that if an author disliked split coordination, he did for *all* types of split coordination and if he found it acceptable or useful, he did for *all* types of split coordination. Genre considerations are also important, as –once more– narrative and annalistic texts show a much higher proportion of split objects than the rest, in agreement with the communicative use of split coordination discussed in the previous section. Nonetheless, it is also clear that the incidence of split objects is higher than that of split subjects *in each of the texts*, and –importantly– that the ratio between the incidences of split subjects and objects is fairly similar. To me this could be an indicator of the influence of the grammatical motivations for splitting of the objects mentioned before (in terms of the parsing and processing difficulties preverbal ‘heavy’ arguments cause in SOV languages), which superimpose to the overriding effects of the stylistic preferences of each

author. If this were so, we would have to conclude that split coordination in Old English is not a unitary phenomenon, and that –although the stylistic side of it was certainly pervasive– different grammatical categories and syntactic functions behaved differently with regard to its application, being subject to different grammatical tensions.

3.3. Position of the split elements.

In most of the analyses I am familiar with (with the exception of Reszkiewicz (1966)) only examples in which the split elements appear in absolute clause-final position are discussed²⁵. However, a close examination of the corpus data reveals that split subjects can appear in a variety of positions in the sentence, to the right of the verbal nucleus:

²⁵ In two recent works on Old English syntax (Traugott (1992) and Davis (1997)) examples of split subjects with the split portion in medial position in the clause are quoted, but not discussed:

- (i) *God bebead Abrahame þæt he sceolde and his offspring his wed healdan.*
(ÆCHom I, 92.30) [Traugott 1992: 281]

(ii) *His apostoli arærdon and heora æftergengan manega menn of deaf.*
(Ælfric SH vi. 324) [Davis 1997:59]

Other studies like Sasao (1981) and Sielanko (1995), in which the clause-final status of split elements is crucial to their argumentation, systematically overlook the fact that split elements may appear in non clause-final position.

Table 13: Percentage of split subjects in which the split element appears in non clause-final position.

	Total split subjects	Non-final position	% non-final position
CP	0	--	--
Or	17	1	5.8
Boeth	9	0	0
Bede	6	1	16.6
Chron (MS A,E)	65	7	10.7
ÆLS (I)	23	11	47.8
ÆCHom ii	19	4	21
WHom	3	2	66.6
Total	155	26	16.7

Specifically, in 14 out of the 26 relevant examples, split subjects appear between complements and adjuncts:

- (23) a. 755 *Her Cynewulf benam Sigebryht his rices and westseaxna wiotan for unryhtum dædum, buton Hamtunscire.*

'755. In this year Cynewulf and the councillors of Wessex deprived Sigeberht of his kingdom for unlawful actions, except Hampshire'

(ChronA 755.46)

- b. *Læcedom is alyfed fram lichamena tyddernysse & halige gebedu mid godes bletsunge.*

'Medicine is granted for bodily infirmity, and holy prayers, with God's blessing'

(ÆLS 1.378.213)

- c. *ac foxunga wæron wunigende on him and up-ahefednys swilce healice fugelas*

'but foxlike wiles were dwelling in him and haughtiness, like unto soaring birds'

(ÆLS 1.348.162)

and in more or less the same proportion (12 out of the 26 relevant examples) the split element is inserted between the verbal nucleus and some of its

complements, causing discontinuity within the verbal complex (see (9b) above and the examples below):

- (24) a. Maurus ba ferde mid mycelre blisse and his geferan samod to francena rice.

‘Then Maurus fared with great joy, and his companins together to the kingdom of the Franks’

(ÆLS 1.152.90)

- b. ... & sona þær æfter sende se cyng him & se arceb. of Cantwarbyrig to Rome æfter þæs ærceb. Pallium.

‘... and soon afterwards the king and the archbishop of Canterbury sent him to Rome for the archbishop’s pallium’

(ChronE 1114.246)

- c. ... þæt he scolde & his cynn gefyllan on heofonum þæt se deofol forworhte purh his ofermodignesse.

‘... that he and his family should repair in heaven what the devil had performed through his arrogance’

(WHom. 145.41)

- d. ... þæt heora ærende wæs & heora siðfæt from Drihtne seolfum gehradod & gesyndgad.

‘... that their errand and their journey were promoted and prospered by the lord himself’

(Bede 320.11)

So far I could not say what the implications of this are. If we consider the possibility that split elements were treated as appositions or parentheticals (which would be in line with the “afterthought” vision I have drawn some lines before) then any claims about the effects of split coordination on constituency and structure would have to be questioned. Otherwise, the discontinuity caused by split coordination would constitute a serious challenge to the hypothesis that OE is a strictly configurational language and that its VP has a complex, binary-branching structure. This is, once more, very difficult to assess in the

absence of prosodic information, or –since we are dealing with texts- a more informative punctuation system. In any case, I think the incidence of this fact and its distribution in the corpus is significant enough as to deserve further and deeper investigation, and is, in my opinion, an interesting path of future research.

5. Summary and conclusions

The conclusions to which I have come in this paper constitute a challenge to much of the received wisdom on split coordination in Old English, and can be summarised in the following points:

- 1) Split coordination is highly conditioned by style. The widely diverging patterns for its incidence in the different works in the corpus suggest that it is not a strictly syntactic, grammatically-motivated process and that its application depended to a great extent on other factors, including communicative and discursive ones. At least as far as subjects are concerned, split coordination is certainly not triggered by the conditions on the structural size of constituents, as the statistical data show that light coordinate subjects very often become split and –conversely– sometimes very long and complex ones tend to remain unsplit. Discourse saliency and the semantics of the elements involved in coordination have a much greater bearing on the application of the rule than size itself. In this respect, I have found out that split coordination of the subject in OE was used quite consistently a conscious foregrounding mechanism, allowing a hierarchical organisation of the elements in communication (the more important to the left of the sentence, the less important to the right). This is clearly shown by the distribution and relative incidence of the phenomenon in the different text types in the corpus: in annalistic and narrative texts, in which a clear temporal sequencing and specification of the participants in the

action is needed, the incidence of split subjects was much higher than in rest of the works.

- 2) Split coordination in OE is possibly not a unitary process. There are differences in its application to different grammatical categories, which reflect the many tensions that the language was subject to, from purely structural to communicative and cognitive ones. Namely, subjects and objects show clearly divergent patterns in the incidence of split coordination, as different grammatical tensions pulled at them from different angles. The data in section 3.2. suggest that, leaving aside the pervading influence of style, which was probably the primary pull, other considerations of a psycholinguistic nature, such as the universal tendency to postpone heavy arguments in preverbal position in SOV structures may have played a central role in the splitting of objects in Old English. This does nothing but confirm the current view on word order in Old English which considers it as the result of the interaction of many different variables and factors.
- 3) Split elements appear in non clause-final position much more often than has been assumed, producing discontinuous constituents. This fact constitutes a serious problem for any approach to OE word order that relies heavily on strict conditions of configurationality. Therefore, this aspect of OE syntax deserves greater attention than has traditionally been paid to, and a detailed analysis which –among other proposals– takes into account the possibility of considering split elements as appositive ones.

REFERENCES

PRIMARY SOURCES

Bately, Janet (ed.)

1980 *The Old English Orosius*. (EETS, Supplementary Series Vol. 6). London: Oxford University Press.

Bethurum, Dorothy (ed.)

1975 *The Homilies of Wulfstan*. Oxford: Clarendon Press.

Fox, Samuel (ed.)

1864 *King Alfred's Anglo-Saxon Version of Boethius' 'De Consolatione Philosophiae'*. London: G. Bell.

[1970] [Reprint. New York: AMS Press].

Godden, Malcom (ed.)

1979 *Ælfric's Catholic Homilies. The Second Series*. (EETS, Supplementary Series Vol. 5). London: Oxford University Press.

Miller, Thomas (ed.)

1890-1898 *The Old English Version of Bede's 'Ecclesiastical History of the English People'*. (EETS, OS 95, 96, 110, 111) London: N. Trübner.

[1970] [Reprint. Millwood - New York: Kraus].

Plummer, Charles (ed.)

1892 *Two of the Saxon Chronicles Parallel: Based on an Edition by John Earle*. Oxford: Clarendon Press.

[1952] [Reprint].

Skeat, Walter W. (ed.)

1881-1900 *Ælfric's Lives of Saints*. (2 vols) (EETS, OS 76, 82, 94, 114). London: N. Trübner.

[1966] [Reprint. London: Oxford University Press].

Sweet, Henry (ed.)

- 1875-1872 *King Alfred's West-Saxon Version of Gregory's 'Pastoral Care'*. (EETS, OS 45, 50).
[1988] [Reprint. Millwood – New York: Oxford Kraus].

SECONDARY SOURCES

Acuña Fariña, J. Carlos

- 1996 “Right-dislocation, ‘dislocation-to-the-right’ and other related issues”, *Revista Canaria de Estudios Ingleses* 32-33: 19-31.

Anderson, John M. – N. MacLeod (eds.)

- 1988 *Edinburgh Studies in the English Language*, 1. Edinburgh: John Donald.

Arnold, J.E. – T. Wasow – A. Losongco – R. Ginstrom

- 2000 “Heaviness vs. Newness: The Effects of Structural Complexity and Discourse Status on Constituent Ordering”, *Language* 17/1: 28-55.

Averintsva-Klisch, Maria

2008. “Right dislocation vs. afterthought”, in: C. Fabricius-Hansen – W. Ramm (eds.), 217-41

Behagel, Otto

- 1909 “Beziehungen zwischen Umfang und Reihenfolge von Satzgliedern”. *Indogermanische Forschungen* 25/110.

Bermúdez-Otero, R. – D. Denison – R. Hogg – C.B. McCully (eds.).

- 2000 *Generative Theory and Corpus Studies: a Dialogue from 10 ICEHL*. Berlin: Mouton de Gruyter

Brahmer, M. et al. (eds.).

- 1966 *Studies in language and literature in honour of M. Schlaucht*. Warsaw: PWN

Canale, William Michael

- 1978 *Word order change in Old English: base reanalysis in generative grammar*. Unpublished Doctoral Dissertation. McGill University.
- Carroll, Ruth
- 2008 “Historical English phraseology and the extender tag”. *Selim* 15: 7-38.
- Chao, Wynn
- 1987 *On Ellipsis*. Doctoral Dissertation, University of Massachusetts, Amherst. Published by Graduate Linguistics Students Association, Umass, Amherst.
- Colman, Fran
- 1988 ”Heavy arguments in Old English”, in: John M. Anderson – N. MacLeod (eds.), 33-89.
- Davis, Graeme
- 1997 *The word-order of Ælfric*. Lewiston–Queenston–Lampeter: The Edwin Mellen Press.
- Fabricius-Hansen, Cathrine – Wiebke Ramm (eds.)
- 2008 ‘Subordinaton’ versus ‘Coordination’ in Sentence and Text: a Cross-linguistic Perspective. Amsterdam: John Benjamins.
- Fanego, Teresa (ed.)
- 1993 *Papers from the IVth International Conference of the Spanish Society for Medieval English Language and Literature*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago.
- Ferreira, Fernanda
- 1991 “Effects of length and syntactic complexity on initiation times for prepared utterances”. *Journal of Memory and Language* 30/2: 2110-2233.
- Fischer, Olga
- 2000 *The position of the adjective in Old English*, in: R. Bermúdez-Otero – D. Denison – R. Hogg – C.B. McCully (eds.), 153-81.
- Fischer, Olga

- 2001 *The position of the adjective in (Old) English from an iconic perspective*, in: O. Fischer – M. Nänny (eds.), 249-76.
- Fischer, Olga
- 2006 “On the position of adjectives in Middle English”. *English Language and Linguistics* 10/2: 253-288.
- Fischer, Olga
- 2008 “The status of the postposed ‘and adjective’-construction in Old English: Attributive or predicative?”. Paper delivered at the 15th ICEHL Conference, Munich.
- Fischer, Olga – Ans van Kemenade – Willem Koopman – Wim van der Wurff (eds.)
- 2000 *The syntax of Early English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fischer, Olga – M. Nänny (eds.)
- 2001 *The Motivated Sign: Iconicity in Language and Literature* 2. Amsterdam: John Benjamins..
- Givon, Talmy, (ed).
- 1983 *Topic continuity in discourse: a quantitative cross-language study*. Amsterdam: John Benjamins.
- Givon, Talmy
- 1988 “The pragmatics of word order: predictability, importance and attention”, in: M. Hammond – E.A. Moravcsik – J. Wirth (eds.), 192-200.
- Goodall, Grant
- 1987 *Parallel structures in syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Haeberli, Eric
2001. “Speculations on the syntax of subordinate clauses in Old English”. *Reading Working Papers in Linguistics* 5: 201-229.
- Hammond M.– E.A. Moravcsik – J. Wirth (eds.)

- 1988 *Studies in syntactic typology*. Amsterdam: John Benjamins.
- Hankamer, Jorge
- 1979 *Deletion in coordinate structures*. New York–London: Garland.
- Hankamer, Jorge – Ivan Anthony Sag
- 1976 “Deep and surface anaphora”. *Linguistic Inquiry* 7: 325-345.
- Haumann, Dagmar
- 2003 “The postnominal ‘and adjective’ construction in Old English”. *English Language and Linguistics* 7/1: 57-83.
- Hawkins, John A.
- 1990 “A Parsing Theory of Word Order Universals”. *Linguistic Inquiry* 21/2: 223-261.
- Hawkins, John A.
- 1994 *A performance theory of order and constituency*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hoorick, Bart van
- 1994 “Pragmatic positions and the history of English word order. A Functional Grammar perspective”. *Working papers in functional grammar*, 56. Amsterdam: University of Amsterdam.
- Jackendoff, Ray
- 1971 “Gapping and related rules”. *Linguistic Inquiry* 2/1: 21-36.
- Johannessen, Janne Bondi
- 1998 *Coordination*. New York – Oxford: Oxford University Press.
- Kemenade, Ans van
- 1987 *Syntactic case and morphological case in the history of English*. Dordrecht: Foris.
- Kemenade, Ans van – Bettelou Los
- 2006 “Discourse Adverbs and Clausal Syntax in Old and Middle English”, in: Ans van Kemenade – Bettelou Los (eds.), 224-248.
- Kemenade, Ans van – Bettelou Los (eds.)
- 2006 *The handbook of the history of English*. Oxford: Blackwell.

Kohonen, Viljo

- 1978 *On the development of English word order in religious prose around 1000 and 1200 A.D.* Åbo: Åbo Akademi Foundation.

Li, Charles N. (ed.)

- 1977 *Mechanisms of Syntactic Change*. Austin – London: University of Texas Press.

Lobeck, Anne C.

- 1995 *Ellipsis: Functional Heads, Licensing and Identification*. New York – Oxford: Oxford University Press.

Mitchell, Bruce

- 1985 *Old English Syntax* (2 vols). Oxford: Clarendon Press.

Mitchell, Bruce & Fred C. Robinson

- 1986 [1964] *A Guide to Old English*. Oxford: Blackwell.

Mondorf, Britta

- 2003 “Support for More-Support”, in: Günther Rohdenburg – Britta Mondorf (eds.), 251-304.

Oirsouw, Robert R.van

- 1987 *The syntax of coordination*. London – New York – Sydney: Croom Helm.

Pérez Lorido, Rodrigo

- 1993 “A typological description of coordinate construction in Ælfric’s *Lives of Saints*”, in: Teresa Fanego (ed.), 241-257.

Pérez Lorido, Rodrigo

- 1996 “On the Grammatical Domain of Gapping in Old English: Syntax and Pragmatics”. *Diachronica* 13/2: 319-346.

Pintzuck, Susan – Anthony S. Kroch

- 1989 “The rightward movement of complements and adjuncts in the Old English of Beowulf”. *Language Variation and Change* 1: 115-143.

Reszkiewicz, Alfred

- 1966 “Split constructions in Old Englsh”, in: M. Brahmer et al. (eds.), 313-326.
- Rickford, John R. – Norma Mendoza-Denton – Thomas Wasow – Julie Espinoza
- 1995 “Syntactic variation and change in progress: loss of the verbal coda in topic-restricting *As Far As* constructions”. *Language* 71/1: 102-131.
- Rohdenburg, Günther – Britta Mondorf (eds.)
- 2003 *Determinants of Grammatical Variation in English*. Berlin – New York: Mouton de Gruyter.
- Sag, Ivan Anthony
- 1980 *Deletion and Logical Form*. New York / London. Garland.
- Sasao, Kazuyo
- 1981 “A deletion analysis of Old English split constructions”. *Descriptive and Applied Linguistics* 15: 187-198.
- Seoane, Elena
- 2006 “Information structure and word order change: the passive as an Information-rearranging strategy in the history of English”, in: A. van Kemenade – B. Los (eds.), 360-393.
- Sielanko, Elzbieta
- 1995 “Split coordinated structures in late Old English”. *Studia Anglica Posnaniensia* 29: 57-72.
- Stockwell, Robert
- 1977 “Motivations for exbraciation in Old English”, in: Charles N. Li (ed.), 291-314.
- Taylor, Ann – Anthony Warner – Susan Pintzuk – Frank Beths
- 2003 *The York-Toronto-Helsinki Parsed Corpus of Old English*. Department of Language and Lingusitic Science, Universiy of York. (Available through the Oxford Text Archive).
- Traugott, Elizabeth Closs

- 1972 *A history of English syntax*. New York: Holt, Reinhart & Winston.
- Traugott, Elizabeth Closs
- 1992 ‘Syntax’ in Hogg, Richard M., (ed.) *The Cambridge History of the English Language. Volume I, The beginnings to 1066*. Cambridge: Cambridge University Press, 168-289.
- Wasow, Thomas
- 1997 “Remarks on grammatical weight”. *Language Variation and Change* 9: 81-105.

Informe del factor de impacto de las publicaciones presentadas

Las tres publicaciones que se presentan en este trabajo son dos artículos y un capítulo de un libro. Para evaluar el impacto de las publicaciones periódicas (items 1 y 3) he utilizado como referencia fundamental el listado ERIH (European Reference Index for the Humanities), que es equiparable al Science Citation Index para las ciencias teóricas y experimentales. Este índice agrupa las publicaciones en tres categorías según su grado de impacto: National (NAT), International 2 (INT2) e International 1 (INT1), aunque el mero hecho de aparecer en este listado se considera convencionalmente un índice de calidad. Las revistas donde se han publicado los dos artículos que aparecen en esta tesis han recibido en 2011 respectivamente la calificación INT1 (*Diachronica*) e INT2 (*Studia Anglica Posnaniensia*). A continuación reproduczo las páginas del ERIH donde aparecen listadas estas publicaciones:

ESF Standing Committee for the Humanities (SCH)

ERIH revised lists

ISSN	Journal Title	Discipline	Category 2007	Category 2011
0340-9341	Deutsche Sprache. Zeitschrift für Theorie Praxis, Dokumentation	Linguistics	INT2	INT2
0176-4225	Diachronica. International Journal for Historical Linguistics	Linguistics	INT1	INT1
0942-4040	Dialectologia et Geolinguistica	Linguistics	INT2	NAT
0212-2952	Dicenda. Cuadernos de filología hispánica	Linguistics	NAT	---

1461-4456	<u>Discourse Studies</u>	Linguistics	INT1	INT2
0309-6564	<u>Dutch Crossing : Journal of Low Countries Studies</u>	Linguistics	NAT	NAT
1801-0865	<u>Echo des études romanes</u>	Linguistics		NAT
	(...)	(...)	(...)	(...)
0392-5110	<u>Studi di filologia Italiana</u>	Linguistics	NAT	
0391-4151	<u>Studi di grammatica Italiana</u>	Linguistics	INT2	NAT
0392-5218	<u>Studi di lessicografia Italiana</u>	Linguistics	NAT	NAT
0085-6827	<u>Studi e Saggi Linguistici (SSL)</u>	Linguistics	NAT	NAT
0390-6809	<u>Studi Italiani di Linguistica Teorica Applicata (SILTA)</u>	Linguistics	INT2	NAT
0394-3569	<u>Studi linguistici Italiani</u>	Linguistics	NAT	NAT
0081-6272	<u>Studia Anglica Posnaniensia. A International Review of English Studies</u>	Linguistics	NAT	INT2
0280-8633	<u>Studia anthroponymica Scandinavica: Tidskrift för nordisk personnamnsforskning</u>	Linguistics	NAT	NAT
0081-6442	<u>Studia germanica gandensia</u>	Linguistics	NAT	
1417-4340	Studia Germanica Universitatis Vesprimiensis	Linguistics		NAT

Diachronica y *Studia Anglica Posnaniensia* aparecen citadas además en otras bases de datos e índices bibliométricos como Arts and Humanities Citation Index, Social Sciences Citation Index, CLIO, etc.

En cuanto al tercer elemento que compone este trabajo, se trata de un capítulo de un libro publicado por una de las editoriales más prestigiosas hoy en día en el campo de la lingüística: Mouton de Gruyter (Berlin & New York), dentro de una de sus colecciones de mayor difusión (Topics in Linguistics, nº 31). El volumen, titulado *Generative Theory and Corpus Studies: a dialogue from 10 ICEHL*, fue editado en 2000 por Ricardo Bermúdez-Otero, David Denison, Richard Hogg y Chris McCully, y ha sido amplísimamente citado en los últimos años. También ha sido objeto de numerosas recensiones, incluyendo referencias específicas a mi aportación. Indico a continuación sólo algunas de las entradas más importantes:

- Banham, Debby, Carl T. Berkhout, Carole P. Biggam, Mark Blackburn, Carole Hough, Simon Keynes & Teresa Webber (eds.). 2001. *Anglo-Saxon England, 30. Bibliography for 2000*. Cambridge: Cambridge University Press. [reseña]
- Ratliff, Martha. 2002. *Diachronica*, 19-2: 420-421. [reseña].
- Corbett, John, J. Derrick McClure & Jane Stuart-Smith (eds.). 2003. *The Edinburgh companion to Scots*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Archer, D. & Jonathan Culpeper. 2003. *Sociopragmatic annotation: new directions and possibilities in historical linguistics*. En A. Wilson, P. Rayson, & A. M. McEnery (eds.) *Corpus linguistics by the Lune: a festschrift for Geoffrey Leech* (Studies in language nº 8). Frankfurt am Main: Peter Lang. 37-58.

- Smitterberg, Erik. 2005. *The progressive in 19th-century English: a process of integration*. Amsterdam / New York: Rodopi.
- Archer, Dawn. 2005. *Questions and answers in the English courtroom (1640-1760)*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins.
- Dossena, Marina. 2005. *Scotticisms in grammar and vocabulary: 'Like runes upon a standin' stane'*. Edinburgh: John Donald Publishers.
- Hogg, Richard & David Denison. 2006. *A History of the English Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fischer, Olga. 2006. On the position of adjectives in Middle English. *English Language and Linguistics*, 10/2: 253-288.